

JUICIO POR LA VERDAD**12-3-07**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredón, en instalaciones del Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Mar del Plata, dice el

Sr. Presidente: Retomando las audiencias del Juicio por la Verdad, en la causa 890, informen las organizaciones en relación a los testigos que van a prestar declaración en el día de la fecha.

Sra. Abogada: Buenos días, señor Presidente, el señor Jorge Giordano.

Sr. Presidente: Que tome asiento frente al Tribunal. Buenos días, señor Giordano, usted va a prestar declaración en la causa 890 donde se investigan crímenes y actos de terrorismo de Estado. ¿Tiene usted algún impedimento para declarar?

Sr. Giordano: No.

Sr. Presidente: Nombre y profesión.

Sr. Giordano: Jorge Giordano, empleado.

Sr. Presidente: ¿Usted fue víctima de actos de terrorismo de Estado o tiene algún impedimento que le impida prestar declaración?

Sr. Giordano: No. Víctima directa digamos... en una ocasión en que estaba haciendo la conscripción, me detuvieron un día y me largaron.

Sr. Presidente: Bien, pero de todos modos usted no tiene ningún tipo de impedimentos para prestar declaración.

Sr. Giordano: No, no.

Sr. Presidente: Voy a proceder a tomarle juramento.

-El testigo se pone de pie.

Sr. Presidente: ¿Promete por sus creencias decir la verdad de todo lo que supiere y se le pregunte?

Sr. Giordano: Sí.

Sr. Presidente: Bien. Tome asiento. Por qué no comienza haciendo un relato de los hechos que percibió y oportunamente va a ser interrogado por los organismos de derechos humanos y oportunamente por el señor fiscal y por el Tribunal.

Sr. Giordano: Yo milité en la JUP desde el año '72 al '74 y esa fue mi experiencia como militante, mis conocimientos vienen de ahí, después en el '75 hice la conscripción y ahí perdí contacto con la militancia directa.

Sr. Juez: ¿Qué hechos de terrorismo de Estado usted percibió, fue testigo, tuvo alguna participación?

Sr. Giordano: Hechos concretos puedo decir cuando tirotearon la Facultad de Derecho en el año '74...

Sr. Juez: ¿Se está refiriendo a la Facultad de Derecho de la ciudad de Mar del Plata?

Sr. Giordano: Sí. Yo milité en la JUP de Mar del Plata. En la segunda mitad del año '74, no me acuerdo bien la fecha, pero fue entre mediados de año y fin del año 74, nosotros teníamos la facultad tomada y en algún momento vino una patota y tirotearon, sin poder precisar nosotros -genéricamente era una patota- y tiroteó la facultad.

Sr. Juez: ¿Ustedes manejaban el Centro de Estudiantes de la facultad?

Sr. Giordano: Sí.

Sr. Juez: ¿Cuál había sido el motivo de la toma de esa facultad?

Sr. Giordano: Estaba Aguilera... discúlpeme si no soy muy preciso, pero tomamos la facultad para preservar una política universitaria que nosotros creíamos que era acorde a las políticas del gobierno nacional; nuestra política era muy reivindicativa en la Facultad de Derecho, pienso que representábamos masivamente al estudiantado. Era fundamentalmente conseguir la gratuidad de la enseñanza y darle contenidos a la carrera que estuviera de acuerdo a un proyecto nacional y popular.

Sr. Juez: Ingreso irrestricto...

Sr. Giordano: Exactamente, enseñanza gratuita y planteábamos, si mal no recuerdo en ese momento se estaba en un proceso de unificar la Universidad Católica con la Provincial y en ese momento la Provincia de Buenos Aires -ya había caído Bidegain, estaba Calabró- y cambia, se derechiza esa política y estaba Arrigui y ellos querían imponer su política y nombrar a otro rector... perdónenme si no soy muy preciso pero realmente no me acuerdo; pero nosotros tomamos la universidad para preservar esa política...

Sr. Juez: ¿Puede dar nombres de grupos de militantes afín a su ideología que en ese momento estaban en la facultad?

Sr. Giordano: ¿De agrupaciones políticas o de personas?

Sr. Juez: No, no, del suyo precisamente de la JUP, quiénes eran sus compañeros en ese momento, si recuerda algún nombre.

Sr. Giordano: Sí. Pacho Elizagaray, el chino Celesia, Néstor Di Iorio, Jesús Aguinagalde.

Sr. Juez: Usted refirió a un tiroteo que hubo en la facultad. ¿Por qué no nos relata haciendo un esfuerzo y apelando a su memoria, de todo lo que recuerda, de quién se trataba?

Sr. Giordano: Nosotros teníamos tomada la facultad porque sabíamos que querían, Arrigui, querían tomar ellos la facultad, entonces nosotros la tomamos primero y una noche, no puedo precisar la fecha, lisa y llanamente tirotearon...

Sr. Juez: Aproximadamente en qué año era...

Sr. Giordano: '74. Después de la mitad del '74 sería en setiembre u octubre.

Sr. Juez: ¿En el orden nacional qué gobierno estaba?

Sr. Giordano: Estaba Calabró en la Provincia y ya había muerto Perón, estaban López Rega y toda esa gente. Esa noche tirotean, pero no un tiro, tiraron...

Sr. Juez: Tirotean en el interior, en el frente...

Sr. Giordano: No, tiran desde la plaza, la facultad estaba la puerta cerrada, todo cerrado y desde la plaza tiran bastante. Es más, la facultad en la entrada tenía un alero, como un techito, en el costado del techo que da a la plaza, de un grosor así, no más de esto, hubo alguien que tiró y metió 4 o 5 tiros en un espacio así, ese tipo que tiró sabía tirar.

Sr. Juez: ¿Algún grupo se adjudicó este tiroteo, hubo connotación en la prensa, apareció al otro día?

Sr. Giordano: No, que yo sepa que se haya adjudicado, no.

Sr. Juez: ¿Ustedes sospechaban...?

Sr. Giordano: Sí, nosotros sospechábamos que era gente de la CNU, la patota sindical, los grupos represivos de aquella época.

Sr. Juez: ¿Hasta qué año participó?

Sr. Giordano: Hasta fines del '74, porque en el '75 hago la conscripción, se me vencen las prórrogas que tenía y hago la conscripción en Tandil.

Sr. Juez: Y después no retomó más la actividad política...

Sr. Giordano: No, salgo a fines del '75, ahí en la colimba cuando me agarran porque esto pasa sobre fines del '75., Un día me dice el teniente Lauría se llamaba, que me da franco, a mi solo. Yo digo "maravilloso", entonces me lleva él a la ruta y me dice "te dejo acá y hacé dedo, así seguís a la ciudad de Tandil" y me iba para Buenos Aires. Me deja en la ruta y a los segundos, vienen dos coches, me agarran y me meten dentro de un auto y me pegan, me preguntan del ERP...me encapuchan...

Sr. Juez: Lo suben al auto y lo trasladan a algún lugar, paran...

Sr. Giordano: Me llevan a un lugar encapuchado y ahí me interrogan todo el día y me largan a la noche, pero me preguntaban si era del ERP y si conocía a fulano y a mengano, que yo no los conocía, no preguntaban por gente que yo conocía, ni por el Chino, ni por el negro Soares ni por gente que yo... me preguntaban por tipos que yo no tenía ni idea. Me hablaban si era del ERP, subversivo, yo me di cuenta que estaban tirando medio al boleo cosas respecto a mí, que no sabían bien quién era yo. Por qué me agarraron yo siempre tuve la duda, por qué me identificaron, porque yo hacía prácticamente 8 meses que estaba haciendo la colimba y no me habían identificado como militante. Yo tengo la sospecha que pudo haber sido, porque había otro chico que también era militante de la izquierda en la universidad que se llamaba Asprovieri que estaba haciendo la colimba pero estaba en otro batallón, entonces no nos veíamos con este pibe. Yo supongo que lo habrán interrogado a Asprovieri y este chico habrá dicho "fulano de tal también era militante", supongo, si no, no sé cómo me podrían haber detectado. Me interrogan todo un día y me largan a la noche.

Sr. Juez: Este episodio cómo termina, dónde lo largan...

Sr. Giordano: Me largan en un descampado a la noche encapuchado, cerca de donde estaba el Ejército...

Sr. Juez: Siempre en Tandil.

Sr. Giordano: Siempre en Tandil. Me dejan encapuchado, me dicen que me van a fusilar...

Sr. Juez: Del lugar recuerda algo...

Sr. Giordano: Del lugar donde me tuvieron no tengo la menor idea, estuve encapuchado y me cagaron a palos todo el tiempo, ni idea.

Sr. Juez: Porque este Tribunal ha hecho una inspección al lugar y hay lugares en Tandil donde hubo gente secuestrada...

Sr. Giordano: No doctor, sé que estuve... no sufrí torturas, me pegaron, así que no sé, pudo haber sido en cualquier lugar.

Sr. Juez: ¿Aparte de este episodio usted fue amenazado personalmente, su familia, fue víctima de seguimiento?

Sr. Giordano: No, que me amenazaran a mi no.

Sr. Juez: Giordano, en el 74 cuando ustedes toman la facultad, quiénes eran las caras visibles de esa toma de facultad. Políticamente, hacia afuera, hacia los otros sectores políticos...

Sr. Giordano: La JUP.

Sr. Juez: ¿Y quiénes eran los que tomaron la decisión? Esto tiene que ver con todo lo que pasa después.

Sr. Giordano: Las caras visibles de eso eran Jorge Casales, Pacho Elizagaray...

Sr. Juez: Perdón, eso lo dijo, lo que yo quisiera saber es si había otros grupos opositores aparte del grupo al que usted pertenecía...

Sr. Giordano: ¿Qué no querían la toma de la facultad dice usted?

Sr. Juez: Si.

Sr. Giordano: Y la CNU obvio.

Sr. Juez: Las caras visibles...Casales, Elizagaray...¿quién más?

Sr. Giordano: Yo también estaba. Néstor Di Iorio....

Sr. Juez: ¿Aguinagalde?

Sr. Giordano: Aguinagalde... yo no recuerdo si específicamente en esa toma estaba el gordo Aguinagalde.

Sr. Juez: ¿Esta toma contaba con la anuencia de las autoridades de la entonces Universidad Católica?

Sr. Giordano: Y yo recuerdo que los curas...Pironio, tenían una buena relación con nosotros, yo recuerdo eso.

Sr. Juez: Más que Pironio, Sirotti.

Sr. Giordano: Sirotti, discúlpenme, ese nivel de precisión yo no lo tengo, hace treinta años...

Sr. Juez: ¿El rector de la Universidad en ese entonces era...?

Sr. Giordano: El gordo Grimberg... entrañable...que venía de La Rioja en el Citroen.

Sr. Juez: ¿Qué tiempo duró esta toma?

Sr. Giordano: Y, después de esto...al otro día que vino la policía, después de este tiroteo, que vino a sacarnos y nosotros no los dejamos entrar hasta que no vinieran los curas; después vinieron los curas y creo que después se levantó eso. Fue así, vino la policía y nosotros no los dejamos entrar hasta que viniera la curia.

Sr. Juez: ¿Y las relaciones con la CNU cómo eran?

Sr. Giordano: Nosotros no teníamos relaciones con la CNU, le repito, nosotros teníamos mucha inserción en la facultad, no es que ellos no podían entrar porque nosotros no los dejáramos...

Sr. Juez: ¿Pero había un clima de confrontación?

Sr. Giordano: Sí, nombrar a la CNU era nombrar al diablo, lo que pasa es que ellos no aparecían. La CNU aparece en la segunda mitad del '74, empiezan con pintadas, por referencias de algunos compañeros a decir que los habían amenazado, pero hasta la segunda mitad del 74 la CNU mucha presencia en la Universidad que yo recuerde no tenía; porque no tenían lugar. Ellos aparecen, además en esto también no es que hay llamadas por teléfono, amenazas que dijeran "yo soy el CNU" o venían... pero uno sabía que eran ellos. Esta patota no me cabe la menor duda que el tiroteo -yo tengo el convencimiento, no la certeza- estoy seguro que en el tiroteo en la facultad estaban, porque además querían poner a la gente de ellos.

Sr. Juez: ¿La licenciada María del Carmen Maggi participó de la toma?

Sr. Giordano: Coca Maggi y sí.

Sr. Juez: ¿Acompañaba las políticas de ustedes en cuanto a las mismas reivindicaciones?

Sr. Giordano: Y si, que yo recuerde si. Es más era una luchadora de esas políticas, las gratuidad, el ingreso irrestricto, la universidad para todo el mundo, si, si...

Sr. Juez: ¿Cuándo a ella la secuestraron usted estaba haciendo la conscripción?

Sr. Giordano: ¿Cuándo la secuestran a ella?

Sr. Juez: En el 75, en Mayo...

Sr. Giordano: Sí, en mayo del 75 yo estaba haciendo la conscripción.

Sr. Juez: ¿Cuando lo matan a Piantoni y se producen varios homicidios al día siguiente, estaba haciendo la conscripción?

Sr. Giordano: Si.

Sr. Juez: ¿Cómo se entera usted de todos estos hechos?

Sr. Giordano: Porque se dio la casualidad que en marzo se termina el período de instrucción, cuando uno ingresa a la colimba y entonces nos dan el primer franco y yo con otros colimbas volvemos en un camión y para a cargar nafta en el cruce a Balcarce creo que era y justo, nos bajamos los colimbas a estirar un poco las piernas, estábamos todos como ganado, y justo había dos autos ahí y los veo a Lía y Rubén, Rubén De Paoli y Lía Carelli. Nos vemos y me dicen "Turco, lo mataron a Pacho" y ahí yo me quedé, la verdad... porque en esos tres meses uno está completamente aislado y ahí me entero que lo

matan a Pacho, tengo el primer conocimiento de lo que había pasado. Mucho ahí no pudimos hablar, estábamos muy nerviosos, ellos también, se estarían yendo a algún otro lado pero...

Sr. Juez: ¿Ellos eran militantes también?

Sr. Giordano: Sí, compañeros. Entonces yo voy a Mar del Plata y le digo a mi familia que levanten todo porque no había más seguridad ahí, en esa época yo hablé con mi viejo que no tenía nada que ver y le digo "mirá, vas a tener que levantar todo porque lo mataron a Pacho y van a venir en cualquier momento". Además yo había tenido un episodio que había ido la federal, no la policía de la Provincia, la policía Federal a buscarme a casa, entonces le digo "mirá, te pueden caer"... y ahí mi familia levantó y se fue.

Sr. Juez: Usted le aconsejó a su papá que se fuera de la ciudad...

Sr. Giordano: Si que se fueran, que levantaran... y bueno, lo hizo porque tenían miedo por mi hermana.

Sr. Juez: Usted a partir de ahí no tuvo más participación política...

Sr. Giordano: No, no, a partir de que ingreso en la colimba no, porque después salgo, me da la baja este Lauría cuando yo vuelvo después de que me agarran y este teniente Lauría en realidad me salva la vida, la camada mía se quedó seis meses después del golpe, se quedaron seis meses después porque el golpe se da en marzo y todavía no estaban instruidos los nuevos milicos, entonces se quedaron... yo me tendría que haber quedado seis meses más y no creo que hubiera salido. Este Lauría me dice "andáte, te doy la baja andá a tu casa y andáte del país", a mi solo me dio la baja. Le dije "mire, yo no me quiero...", "andate del país, tomátela, pero no de Buenos Aires, andate del país".

Sr. Juez: ¿De Paoli se estaba yendo también en ese momento?

Sr. Giordano: Estaban en un auto. Mucho no estuvimos hablando porque estaban los milicos ahí, pero estaban en un coche, se estaban yendo a algún lado, no sé. Bien adónde iban no sé, pero es ahí donde me dicen que lo habían matado a Pacho.

Sr. Juez: ¿Y usted qué actitud tomó, se fue del país?

Sr. Giordano: Si, cuando me largan de la colimba estoy un par de meses en Buenos Aires y me voy del país, me voy primero a Brasil y después a Suecia.

Sr. Juez: Los organismos pueden interrogar al testigo.

Sra. Abogada: Sería interesante si usted pudiera referirnos cómo era... más o menos la preguntas se la ha hecho el señor Presidente pero con mayor precisión, cómo era la relación en la vida universitaria en el 73, 74, previo a su ingreso a la conscripción obligatoria. Qué era el motivo fundamental de disputa en la universidad en ese momento, pregunto cómo militante de la JUP...

Sr. Giordano: Sí el motivo en la universidad era el control de la universidad y el control de las políticas universitarias, ese era el motivo de disputa fundamental.

Sra. Abogada: Usted dice que la CNU en el 73, 74, prácticamente no tenía presencia en la facultad, que se produce a partir de la muerte del general Perón. ¿Cómo era previo a esto, había tenido...? Porqué pregunto esto, para tratar de entender cómo se fue generando, cómo se fue gestando el accionar de este grupo de extrema derecha y su posible participación en determinados hechos delictivos que ocurrieron aquí en nuestra ciudad.

Sr. Giordano: Yo creo que la CNU empieza a tener más presencia a partir de que va Calabró a la Provincia de Buenos Aires; es ahí donde ellos empiezan a hacerse sentir de alguna manera, con pintadas, empiezan a sentirse una presencia amenazante si se quiere y a disputar más... a partir de que entra Calabró y que quieren manejar la universidad ellos. Ahí empieza a aparecer la CNU como fuerza de choque. Yo antes de la muerte de Perón, la verdad la CNU, que yo recuerde, en la facultad poco y nada, aparecían individualmente entraban y se iban, porque no tenían ningún espacio, no había nada adonde hacer pié de momento que ellos la única política que tenían eran tiros, patadas, trompadas, imponer las cosas y ya está porque, insisto, si hubiera un proyecto para discutir nosotros nunca nos hubiéramos negado, de hecho lo hacíamos, pero no era eso lo que ellos pretendían.

Sra. Abogada: ¿Y la posición de la Iglesia, porque era una Universidad Católica, la facultad de Derecho y Humanidades pertenecían a la Curia. Cuál era la posición de la Iglesia en ese momento con relación a esta situación de nacionalización, provincialización...?

Sr. Giordano: Lo que yo recuerdo es que la Iglesia nos acompañaba en las reivindicaciones nuestras, no recuerdo que se opusieran yo recuerdo todo lo contrario, recuerdo a la Curia como una aliada nuestra.

Sra. Abogada: ¿Encabezada por Monseñor Pironio? ¿Y Monseñor Sirotti?

Sr. Giordano: Sí y Monseñor Sirotti con Pironio a la cabeza.

Sra. Abogada: ¿Y con respecto a Coca Magi, ella qué participación tuvo en todo este proceso, ella era decana de Humanidades?

Sr. Giordano: De Humanidades y era una compañera, yo no tenía trato muy directo con ella pero la recuerdo como una compañera muy comprometida con esta política, con esto de provincializar la Universidad, de meterla en un proyecto nacional y popular como lo llamábamos nosotros, yo la vi siempre una mujer muy pero muy comprometida con estas políticas. La recuerdo así, participando siempre activamente en esto.

Sra. Abogada: Y respecto a Pacho Elizagaray usted lo conocía aparte de ser compañeros de militancia, tenían....

Sr. Giordano: Sí mucho, yo era muy amigo de Pacho, lo quería mucho. Amén de la militancia era una persona muy querida, yo tenía dos en la militancia que eran muy cercanos míos que eran el chino Celesia y Pacho Elizagaray. Sí lo conocía mucho a Pacho, iba mucho a su casa, tenía una familia entrañable donde en las mesas a la noche se hablaba de todo, se conversaba de todo. Yo en la casa de Pacho lo pude conocer a Troxler, a Caride, una vez estuvo, las charlas del viejo de Pacho, sí, lo conocía mucho a Pacho.

Sra. Abogada; ¿Cómo lo podría definir? Es importante destacar la memoria de determinados compañeros.

Sr. Giordano: Creo que Pacho era el mejor de todos, era un soldado, más allá del convencimiento o no que tuviera de algunas cosas era un tipo con toda la decisión de jugarse la vida por lo que él pensaba que correspondía, más allá de que si se estuvieran haciendo las cosas bien o mal en ese momento Pacho tenía un compromiso y creo realmente que era el mejor de todos, él y el chino, dos entrañables compañeros y amigos.

Sra. Abogada: Es la primera vez en treinta años que se habla públicamente de Pacho Elizagaray y del chino Celesia o de Coca Maggi y de lo que ellos representaron. ¿A qué atribuye usted su secuestro y su asesinato?

Sr.Giordano: A una actitud criminal de gente que piensa que matando puede conseguir las cosas de una manera directa sin que le importe nada de nada ni de nadie. Eso es lo que pienso que se debe a lo que esta gente, yo no los vi, tengo por referencia que era gente de la AAA, que hubo gente de la CNU, todas cosas que se dicen, te imaginas que los que lo vieron no lo pueden contar porque los mataron. Esos criminales no sabían lo que hacían cuando lo mataron a Pacho.

Sr.Juez: ... usted dice que se reunían con el papá de Pacho Elizagaray, ¿era senador en aquella época verdad? ¿Usted lo vio al padre de Elizagaray después de la muerte de Elizagaray?

Sr.Giordano: Lo vi en dos oportunidades. Cuando salgo de la colimba y sin mucha precisión permítanme decírselos porque no me acuerdo bien los detalles, pero creo que tenía una cita con el hermano de Pacho con Ricardo y entonces el viejo me pidió que por favor no lo viera, porque había perdido un hijo y no quería perder otro. Estaba muy mal pobre, llorando... Lo entendí, qué le iba a decir, pobre hombre había perdido a Pacho, era como si le hubieran arrancado... Y después lo vi a mitad de los años 90, yo ya después me voy a Suecia, hago mi vida y después de los 90 me entero donde vive Elizagaray y me dieron muchas ganas de verlo; no pudimos hablar mucho de Pacho porque no nos dio el cuero a ninguno de los dos, pero lo volví a ver si. Estaba todavía destrozado por la muerte del hijo, él y la madre de Pacho, los dos. Creo que hoy la madre de Pacho sigue destrozada, estoy seguro. Esas son las dos oportunidades que lo vi, después de la muerte de Pacho.

Sr.Juez:... no le alcanzó a decir nada de lo que él pensaba acerca de...

Sr.Giordano: ¿De cómo lo habían matado?

Sr.Juez: Sí, de dónde vino la orden, quiénes la ejecutaron, porqué le pasó lo que le pasó, porque usted como era tan compañero quizás pudo conversar con él.

Sr.Giordano: Le digo la verdad doctor yo en la casa... yo en relación a la gente del CNU lo que recuerdo muy tangencialmente no era después de la muerte de Pacho sino antes, cuando el viejo de Pacho en las cenas, esas cenas entrañables que había en la casa de Pacho donde se hablaba de todo, contaba que en algunas oportunidades tenía cruces con este tipo..

Cassette 1 B

(Continúa Giordano): ... pero no de la muerte de Pacho después porque ya le digo, no pudimos bien, porque estábamos muy mal los dos. Le digo la verdad, hasta me arrepentí de haber ido porque fue muy doloroso, muy feo, la verdad, fue así. Me di el gusto de verlos, los quería ver pero no pudimos hablar específicamente de eso...

Sr.Juez: Giordano, ya en el 74, toda la segunda parte se vivía un clima de cierto miedo. ¿Eso se reflejaba en las conversaciones en la casa de Elizagaray? ¿Existía ya una prevención, una...?

Sr.Giordano: Sí, sí. Se hablaba de que había que cuidarse, porque ya estaban actuando -permítanme hablar en términos genéricos- ya las patotas actuaban.

Sr.Giordano: ¿Aparte de los nombres que hizo mención del CNU, recuerda otros referentes de esa época? Usted nombró a dos.

Sr.Giordano: ¿Referentes políticos de la derecha o de cualquier cosa?

Sr.Juez: No, de la CNU. Usted habló de Piantoni, de Demarchi...

Sr.Giordano: Nombres de militantes de la CNU. Ullúa, Corres, Delgado, Bigliso, creo que ese estaba en Derecho; Gómez que ese era también de la patota sindical...eso es lo que recuerdo.

Sra.Abogada: Si bien usted no estaba acá en Mar del Plata cuando se produzco la muerte de Pacho. ¿Supo qué había pasado anteriormente, la noche anterior? Me refiero, si supo que había sido asesinado Piantoni.

Sr.Giordano: Cuando me entero no, porque te digo Lía y Rubén me cuentan así nomás ellos estaban muy asustados, muy mal, después me entero que lo habían matado a Piantoni. No me acuerdo si llegamos como a las tres, pero después me dijeron.

Sra.Abogada. ¿No recuerda usted si a raíz de la muerte de Piantoni que era dirigente de la CNU, si se hizo una investigación, se lo adjudicó montoneros, la JUP, digo, hubo una conexión directa entre la muerte de Piantoni y la muerte de Elizagaray, su tío y primos?

Sr.Giordano: Sí, yo lo que tengo por referencias, es más se comentó que en el funeral de Piantoni, ahí la CNU habló de ir a buscar cinco por uno, que cuando lo estaban velando se habla del tema este, qué es lo que iban a hacer. Eso es lo que tengo yo por referencias.

Sra.Abogada: O sea que la CNU dio por sentado que la muerte venía de montoneros...

Sr.Giordano: Sí, de montoneros, de la JUP...

Sra.abogada: Pero en realidad nunca se esclareció ese...

Sr.Giordano: Lo de Pacho fue una respuesta evidente a eso. Al otro día van y salen a cazar gente como si fueran animales, así que evidentemente fue por eso. A mi no me cabe duda de eso.

Sr.Abogado: Usted hizo referencia cuando lo levanta esa patota, que le preguntaban determinadas cosas pero no le preguntaban ni por el chino, ni por el negro Soares. Usted después precisó que el chino era Celesia, ¿Puede dar alguna precisión más? Porque Soares ya declaró acá e hizo también una serie de precisiones sobre determinadas cosas. ¿Qué relación tenía con Soares y con Celesia...?

Sr.Giordano: Ellos eran militantes pero ellos trabajaban en los barrios, yo militaba en la universidad, ellos militaban en los barrios, los nombré porque los tengo más en la cabeza pero no me preguntaban por ninguno...

Sr.Abogado: Pero qué relación tenía con ellos como para que usted los pueda vincular ahora.

Sr.Giordano: Porque eran compañeros míos de militancia, yo militaba en la universidad y ellos militaban en los barrios, por eso los nombré y esa era la relación que yo tenía con ellos, de militancia, amén de la amistad con el chino de hecho nos conocíamos desde que éramos chicos, pero en términos de militancia era ese; militábamos en la misma corriente política, pero ellos en los barrios y yo en la universidad. No me preguntaron por ninguno de los que yo conocía, la verdad es que no sé lo que estaban buscando... supongo que debe haber pasado algo afuera, que no sé qué, no se cómo saltó eso, la verdad no lo sé. Sé que me salvó la vida en definitiva, la verdad... creo que zafé por eso.

Sr.Abogado: De compañeros suyos que usted sepa también que hayan sufrido actos de terrorismo de Estado y en caso afirmativo cuáles que usted recuerde.

Sr.Giordano: Y... al chino lo mataron, todos los compañeros nuestros que murieron, me viene a la cabeza el chino, tengo referencias que bajó una patota de un auto y lo fusiló en la calle, si no estoy mezclando cosas creo que lo mataron así, creo que iba el chino en una moto y lo...

Sr.Juez: ¿Después del '76?

Sr.Giordano: Sí, fue después del 76 fue muy poquitito, creo que lo matan enseguida al chino...

Sr.Juez: ¿Usted qué modalidad dijo que emplearon para matarlo?

Sr.Giordano: Lo que tengo entendido es que bajaron de un auto y lo fusilaron, que lo siguieron, si no me contaron mal iba en una moto y lo bajaron a balazos así de una. Lo identificaron en La Plata y lo bajaron; que era lo que hacían ya antes del 76.

Sr.Juez: Por eso le preguntaba la fecha, a ver si usted recordaba, antes o después del golpe.

Sr.Giordano: Tengo dudas mire, la verdad es que no recuerdo.

Sr.Juez: Está bien, nosotros trataremos de averiguarlo.

Sr.Giordano: Lo que no sabia es que nadie había hablado de Pacho, bueno, era eso.

Sr.Abogado: Si el Tribunal me autoriza yo quisiera mencionar algunos nombres que aparecen en otros documentos, a ver si usted los puede relacionar con algo: Beatriz Arenaza.

Sr.Giordano: Ella era de la CNU.

Sr.Abogado: Usted tiene idea qué hacía en el CNU...

Sr.Giordano: Si no me equivoco creo que le decían "la gorda Arenaza", era del CNU.

Sr.Abogado: Luis Raya, Oscar Silvestre Calabró...

Sr.Giordano: ¿No se refiere al Gobernador? ¿Es otro? No sé.

Sr.Abogado: Carlos Cuadrado, Ricardo Scheggia, Adrián Freijo...

Sr.Giordano: A Adrián Freijo lo conozco... ah, estaba cerca del CNU pero era lo que nosotros llamábamos "un perejil". Era un tipo muy periférico, hablaba mucho pero no, no... estaba cerca del CNU pero sin nada digamos...

Sr.Abogado: Marcelo Arenaza.

Sr.Giordano: Ese creo que también era del CNU.

Sr.Abogado: José Luis Piatti.

Sr.Giordano: Ese también era del CNU.

Sr.Abogado: Recuerda de Arenaza o de Piatti o de la gorda Arenaza alguna actividad particular...

Sr.Giordano: No, específicamente no.

Sr.Abogado: Carlos Eduardo Zapatero, Raúl Rogelio Moleón, Alberto José Dalmaso...

Sr.Giordano: Ese me suena, pero soy muy malo con los nombres, discúlpeme, la verdad...

Sr.Abogado: Eduardo Salvador Ullúa...

Sr.Giordano: Ese sí, sí, sí.

Sr.Abogado: Fernando Federico Delgado.

Sr.Giordano: Sí, ese también era del CNU y era bravo.

Sr.Abogado: Ese era bravo...

Sr.Giordano: Tenía fama de ser un tipo de acción, yo no conozco específicamente nada pero era la fama que se decía que era un tipo pesado.

Sr.Abogado: Bien, Eduardo Pretelli.

Sr.Giordano: Ese me suena, pero no sé.

Sr.Abogado: Mario Durquet.

Sr.Giordano: También me suena...

Sr.Abogado: Ernesto Macchi.

Sr.Giordano: Ese me parece que era del CNU.

Sr.Abogado: Bigote Gómez.

Sr.Giordano: Sí, ese era del CNU, creo que estaba también con la patota sindical, si no estoy equivocado, uno de bigotes.

Sr.Abogado: Piantoni, Demarchi.

Sr.Giordano: Sí, esos eran los capos del CNU.

Sr.Abogado: Pedro Hooft.

Sr.Giordano: Y ese se decía que era del CNU también. Ese se comentaba que era del CNU, cuando yo estaba era profesor de la facultad, un tipo joven en aquella época, lo recuerdo como profesor joven, insisto, pero se decía que estaba relacionado o por lo menos se decía que se lo había visto varias veces con gente del CNU en una cervecería de acá de Mar del Plata que no me acuerdo cual era, que se reunían estos y estaba Hooft. No le puedo decir quien lo vio pero me acuerdo que gente lo veía con gente del CNU, ahora si era o no de la CNU, no sé. Pero se lo relacionaba...

Sr.Abogado: Públicamente, de todos estos que usted identificó hoy más fácil dijo Piantoni y Demarchi; ¿cómo se presentaba el CNU, para que usted pueda decir "estos son CNU, estos no son CNU", había algunos que se jactaban o que de alguna manera se mostraban como...?

Sr.Giordano: No, nos conocíamos todos, no iban ellos con la chapa del CNU, insisto, el CNU aparece ya sobre el final del 74, se empieza a hacer notar la presencia del CNU con pintadas y todo eso, pero antes no. Cuando aparecían era porque uno los conocía, en Mar del Plata los conocían todos, después que habían matado a Silvia Filler los conocían todos. Y en la facultad entraban y salían como... pero, entraban así corriendo y salían corriendo, pero literalmente lo digo, no entraban en la época de efervescencia nuestra, entraban sacando pecho, entraban hacían lo que tenían que hacer y...

Sr.Abogado: Pero en algún momento empezaron a sacar pecho...

Sr.Giordano: Y sí, después de la muerte de Perón sí. Ahí por lo menos empiezan a aparecer pintadas.

Sr.Abogado: Usted refería que con el paso de los años las cosas se diluyen. Demarchi dice -posiblemente sea el paso de los años- que él no era CNU, que tenía conocidos en el CNU.

Sr.Giordano: Yo acá creo no equivocarme, Demarchi -todo el mundo sabía- era uno de los jefes del CNU, la cabeza del CNU, él, este otro Piantoni y hasta inclusive hablaban de Hooft. Sí eran sí. Ahora -insisto- nunca se me presentó a mi y me dijo "escuchame turco, sabés que yo soy dirigente del CNU", eso no. Pero si pudiéramos retrotraer el tiempo para atrás y le preguntáramos a cualquiera en aquella época, entráramos a la Universidad y preguntáramos quiénes son los capos del CNU, hubieran dicho Demarchi y Piantoni, de una, así.

Sr.Abogado: Soares el otro día en su relato mencionaba que cuando hacían pintadas el CNU, cuando dejan de correr digamos, aparentemente tienen algún respaldo que los hace más anchos de espaldas; cuando dejan de correr entonces y empiezan a pintar, ¿usted recuerda si los acompañaba alguien a pintar?

Sr.Giordano: No, porque no los vi yo, lo único que puede ser referente a pintadas era un paredón en una esquina que no me acuerdo donde estaba que era un desastre, que lo pintábamos nosotros, venía el CdO y lo pintaba encima, pero no recuerdo...

Sr.Abogado: Soares hizo referencia a que los acompañaba la Armada, directamente que iban autos de la Armada...

Sr.Giordano: Sí, la verdad es que yo no sé... pero es muy probable, yo no los vi, vi las pintadas, pero no me extraña nada, no me extraña nada que haya sido gente que haya estado cerca de los servicios.

Sr.Abogado: No le extraña ¿por qué?

Sr.Giordano: Porque era gente con una ideología muy afín a lo que eran en ese momento las Fuerzas Armadas, con esa mentalidad de represión, de derecha... era gente afín. Poco después se desata la represión brutal en el país así que no me extraña porque coincidían en todo, pero insisto, no tengo la foto.

Sra.Abogada: ¿Recuerda si había amenazas de estos sectores hacia Monseñor Pironio?

Sr.Giordano: Yo creo recordar que sí, que lo habían amenazado, a Pironio y a gente de la Universidad, me animaría a decir que sí.

Sr.Abogado: Lo pongo en situación a ver si usted logra recordar, porque yo me imagino que por más que las charlas sean breves algunos datos se tiran. Ustedes se encuentran en el cruce de Balcarce, hablan dos palabras con esta gente, De Paoli y la otra compañera, ellos le hacen referencia "lo mataron a Pacho", ¿le dan el origen de la muerte? ¿dicen lo mataron por error, como dicen los americanos cada vez que se tiran tiros entre ellos, "fuego amigo", qué le dijeron? ¿Le tiraron algún dato del origen?

Sr.Giordano: No, pero yo no recuerdo que me hayan dicho fue el CNU, fue el Ejército, fue la patota sindical, pero también, volviendo a esa época no era necesario decirlo porque uno ya suponía, es decir lo mataron a Pacho, yo ya sabía quienes eran porque no había muchas alternativas de quien podía matarlo, eran ellos, era la patota, eran gente de los sindicatos, de las fuerzas de seguridad, del CNU seguro.

Sr.Abogado: ¿Estaban todos juntos?

Sr.Giordano: Sí, si. Dicen que venía gente de Buenos Aires, inclusive Elizagaray en un libro que me mostraron, a hacer ese operativo cuando lo asesinaron a Pacho.

Sr.Abogado: Bien, ¿cuando usted habla de gente de los sindicatos, de qué sindicatos estamos hablando?

Sr.Giordano: De la patota sindical de aquella época, había a la cabeza dirigentes del SUPE, de Pescados, Saravia creo que era, gente que eran los custodios de los sindicalistas. Nosotros estábamos seguros que venía gente de ahí. Insisto, todo por referencias porque inclusive si hubiera venido un tipo a patotearme directamente a mí no hubiera sabido si era de algún sindicato, pero todo el mundo sabía que eran de ahí; que podían aparecer gente del sindicato, gente del CdO, gente del CNU, todos grupos de derecha con una propuesta política coincidente con la nacional, porque no era que nos estábamos peleando acá dos banditas, esto era una línea a nivel nacional, yo ya lo doy por sentado pero hay que aclararlo... venía coincidente, era López Rega, era Calabró y eran los delincuentes de acá, esto era así en todo, en los sindicatos, en la universidad, donde fuera, eran criminales del primero hasta el último. En ese marco hay que entender esto, sino queda como que acá eran cuatro loquitos y no era así, era una política que se empezaba a delinear a nivel nacional.

Sr.Abogado: El otro día Soares hizo mención a otros hechos que también más o menos son contemporáneos, habló de Daniel Gasparri. ¿Qué recuerda de eso, qué sabe?

Sr.Abogado: Yo de Gasparri, después de esto que mi familia levanta la casa y se va a Buenos Aires, no me iba de Tandil a Buenos Aires sino que pasaba primero por Mar del Plata porque era la desesperación de saber qué es lo que estaba pasando; era la sensación de sentirse huérfano de historia porque de repente era la oscuridad. Si se quiere como imagen, si bien yo venía de noche, pero era más oscura que de costumbre la noche cuando venía en aquella época, entonces lo vi dos veces a Tito Bartolucci nuestro compañero de Económicas y me acuerdo que lo veo una vez y quedamos para dos semanas después cuando yo saliera, de vernos, y cuando salgo esa segunda vez que lo veo a Tito no me acuerdo bien la fecha pero ahí me entero -él me cuenta- que lo habían matado al Negro Gasparri, que lo habían agarrado con otro tipo que no tenía nada que ver, que había aparecido el coche incendiado y lo habían asesinado mal, que lo habían reventado a balazos y le habían prendido... con una saña, pobre negro. Ahí me entero, también otra vez quiénes son digamos, la foto no está pero uno presupone quién es, no había muchas opciones, el menú eran siempre la misma gentuza.

Sr.Abogado: Bien, mencionó también a Hugo Klein, René Isuz...

Sr.Giordano: No, ¿Soares mencionó esa gente? Yo no los recuerdo, tengo que decir que la memoria, porque lo conozco y lo veo, la memoria de Soares es una cosa...quizás para el detalle, las fechas y los lugares, porque los vivió con la intensidad que yo no viví eso; es asombrosa, no me puedo ni acercar a lo de él. Pero de esa gente no...

Sra.Abogada: Juan Carlos Abachián...

Sr.Giordano: Sí, el Turco Abachián, el Turquito, también era de Derecho, otro compañero sí; también sé que lo mataron, no sé cuando, pero sí el Turco era otro compañero nuestro. Era el compañero de la Loyharte, otra compañera de Derecho, otro gran compañero el Turco con un compromiso... un gran compañero.

Sr.Abogado: Buenos días. Represento al gobierno de la provincia de Buenos Aires que es parte en este proceso. Las personas que el doctor Sivo nombró, que usted reconoció como miembros de esta organización, ¿usted las vio visualmente en algún contexto o solamente de oído supo que eran miembros de la CNU?

Sr.Giordano: Visualmente yo a muchos de ellos los conocía sí, andaban por ahí; no se olvide que Mar del Plata -y más en aquella época- no era Nueva York, se andaba siempre por las mismas cuadras, a

ese Ullúa, a Demarchi yo los conocía. Con Demarchi nunca tuve un contacto ni siquiera de hablar pero lo conocía, de vista digamos.

Sr.Abogado: ¿En qué ámbitos?

Sr.Giordano: De la calle, tipos que de repente estaban en un restaurant, en un bar, a eso me refiero. "Ahí están los fachos del CNU", uno los miraba y eran esos.

Sr.Abogado: ¿En la Universidad los vio alguna vez?

Sr.Giordano: A Demarchi yo no, a Demarchi eh...

Sr.Abogado: ¿Y a los demás?

Sr.Giordano: Sí, a ese Ullúa, a Delgado, a Biglisso, a Gómez en la calle un par de veces...

Sr.Abogado: ¿Los vio armados alguna vez?

Sr.Giordano: De verles armas no recuerdo...

Sr.Abogado: ¿Sabe si iban armados o no?

Sr.Giordano: De eso no tengo ninguna duda. Pero no los vi, pero no hay dudas, es más, yo actuaría como si estuviera frente a un tipo armado si los hubiera visto en ese momento, no necesitaba ver el fierro para saber que estaba ante un tipo armado.

Sr.Abogado: ¿El señor Demarchi era funcionario judicial o tenía algún cargo en ese momento?

Sr.Giordano: Por lo que contaba Elizagaray, se veían en Tribunales, no sé qué cargo tenía, la verdad... y ahí se sacaban chispas porque Demarchi es como que trataba de amedrentarlo y el viejo Elizagaray no era fácil...

Sr.Abogado: Usted había dicho que al momento de la toma, la realizaron además de por las reivindicaciones políticas del momento por oposición a un grupo que también quería tomar la Universidad y que había una persona de apellido Arrigui o algo así. ¿A qué grupo pertenecía políticamente esta persona Arrigui?

Sr.Giordano: Y Arrigui era de López Rega, era un tipo de la derecha, fue rector de la provincial era un tipo de derecha, yo lo recuerdo como un tipo de López Rega, si la pregunta es esa, yo lo recuerdo como un tipo de López Rega. Tenían otro proyecto de la Universidad...

Sr.Abogado: ¿Una persona de apellido Aguilera, que haya querido ocupar algún cargo en la Universidad en ese momento?

Sr.Giordano: Y bueno, éste lo quería poner a Aguilera como rector de la Universidad.

Sr.Abogado: ¿Y Aguilera quién era?

Sr.Giordano: Otro facho. Era un proyecto opuesto al nuestro, era eso. Quería seguir con una Universidad privada, para poca gente que la pague, ir a misa los domingos, la mujer de pollera larga y los tipos con bigotes y pelo corto. Ese era el proyecto de este tipo para la Universidad, era de López Rega.

Sr.Abogado: ¿Catuogno le suena? ¿De Cincotta, qué recuerda?

Sr.Giordano: Ese sí, me parece que era del CNU.

Sr.Abogado: ¿Es la primera vez que declara o ya lo hizo anteriormente?

Sr.Giordano: No, es la primera vez.

Sr.Abogado: Hay ciertas cosas que hemos ido entendiendo a partir del avance de su relato, que las da por sentadas pero nosotros necesitamos -porque esto es un juicio, si bien reconstructivo histórico pero un juicio al fin que nos sirve para aportar pruebas a causas penales- que nos dé algunas precisiones. Usted daba por sentado porque en ese momento daban todo por sentado, nosotros ahora lo tenemos que reconstruir o sea que no damos por sentado nada, exactamente lo contrario. Usted dijo "nosotros dábamos por sentado que eran del mismo grupo" y ahora decía "Gobierno Nacional, era más o menos lo mismo". En la lógica de ese tiempo cómo identificaban ustedes a los que podían matarlos, quiénes eran, usted hizo más o menos una mención, para tener esta precisión, más o menos ya lo dijo, pero quiero tener la precisión final.

Sr.Giordano: En la lógica de ese tiempo, si hubiéramos estado en los 70 yo le hubiera dicho, la gente del CNU, le hubiera dicho alguna gente del CdO, le hubiera dicho algún custodio de algún sindicalista y por el momento, a ese momento todavía, lo que era policía y eso, todavía no estaban... uno no los veía... estaban pero no estaban como institución participando en nada todavía. Pero si usted me pregunta grupos, yo los hubiera identificado así, esa gente, CNU, CdO y gente de lo que nosotros llamábamos la patota sindical.

Sr. Abogado: Bien, y usted siguió subiendo, esto para hacer la construcción completa...

Sr.Giordano: Si subimos, Calabró, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires y más arriba López Rega.

Sr.Abogado: ¿Ustedes tenían noticias acá de la Triple A?

Sr.Giordano: Sí, inclusive a Pacho lo mata la Triple A. Creo que el padre de Pacho en un libro lo dice, que había venido gente de la Triple A a hacer ese operativo... claro que nosotros habíamos escuchado hablar de la Triple A.

Sr.Abogado: ¿Usted sabe con qué sindicatos trabajaba Demarchi, a quién representaba?

Sr.Giordano: Yo no pero no va a haber dificultad en discernir eso porque hay gente... yo la verdad que no sé.

Sr.Juez: ¿Usted desde el exilio siguió más o menos la suerte política de la Argentina después del 76?

Sr.Giordano: Sí claro, si.

Sr.Juez: ¿Le hubiera sorprendido que estos grupos paramilitares se hubieran aliado el 24 de marzo del '76?

Sr.Giordano: No para nada.

Sr.Juez: ¿Esto hubiera sido para usted una sorpresa?

Sr.Giordano: No para nada, no me extrañaría nada que lo hubieran hecho muchos de ellos...

Sr. Juez: Porque en este juicio ha surgido que por ejemplo en la sala de espera del coronel Barda había alguna de las personas que usted mencionó...

Sr. Giordano: No, al contrario, con los milicos en el poder estarían a sus anchas. Si me dicen "este fulano de tal, te sorprende..." hubiera dicho no. Con mucho gusto hubieran participado de cualquier cosa de esas.

Sra. Abogada: Para terminar de redondear esta idea de lo que ocurría acá.

Cassette 2 A

(Continúa Sr. Giordano): ...Una cosa era Montoneros, pero la JUP era la Juventud Universitaria Peronista, nosotros teníamos políticas para la Universidad. Nosotros trabajábamos para un proyecto para la Universidad. Eso es lo que hacíamos.

Sra. Abogada: Y ese mismo proyecto era apoyado y había una coincidencia con monseñor Pironio desde la Curia y la licenciada Maggi como su mano derecha en la Universidad ...

Sr. Giordano: Sí, sí, sí, sí.

Sra. Abogada: Entonces el enfrentamiento de la CNU con respecto a la JUP iba más allá de lo que era estrictamente la política universitaria, tenía que ver con el proyecto de país que se estaba ...

Sr. Giordano: Ah, claro, sí, obvio. Pero precisamente ...

Sra. Abogada: Lo preguntaba por esto de que las cosas que pueden resultar obvias es necesario ...

Sr. Giordano: Es que ese proyecto que nosotros teníamos era coincidente con el proyecto –hasta que Perón vivió– de una Universidad popular en el sentido no de cualquier cosa sino abierta a todo el mundo, insertada en las necesidades de esa sociedad, una universidad gratuita, un proyecto acorde a lo que nosotros definíamos con una política nacional y popular. Eso iba de bruces con lo que planteaba esta gente de López Rega. Esto cambia a nivel nacional, es decir, el eje se da vuelta 180°: de lo que era nacional y popular pasa a ser una cosa elitista, represiva, que lo terminamos de ver después en el '76.

Sr. Abogado: Concretamente, ¿usted no pertenecía a Montoneros?

Sr. Giordano: No.

Sr. Abogado: Perfecto. La pregunta viene a colación porque el testimonio que escuchamos del señor Soares él con hidalguía reconoció que pertenecía ...

Sr. Giordano: Soares estaba en la estructura de Montoneros, sí.

Sr. Abogado: Exactamente. Es decir, que se perseguía a las personas de la JUP, pertenecieran o no pertenecieran a la organización Montoneros.

Sr. Giordano: Sí, sí. De hecho, mataron a un montón de gente que ... inclusive a alguno que habían visto pasar con alguno de la JUP lo mataban igual, cualquier cosa.

Sr. Abogado: Queda claro. Respecto a la persona que usted dice que le salvó la vida. ¿Era un subteniente?

Sr. Giordano: Era un teniente. Me da la baja porque sabía –claro, yo en ese momento no tenía idea– evidentemente la que se venía.

Sr. Abogado: ¿Este hombre tenía información?

Sr. Giordano: Y, ¿por qué me da a dar la baja a mí?

Sr. Abogado: No, no, por eso. ¿Tuvo algún contacto con este hombre?

Sr. Giordano: No.

Sr. Abogado: ¿No lo volvió a ver?

Sr. Giordano: No lo volví a ver nunca más. No, porque me da la baja, yo me voy a Buenos Aires, estoy un par de meses y luego me voy a Brasil y de Brasil me saca el cónsul de Suecia para Suecia.

Sr. Abogado: Por último, usted nombró que Hooft se decía que pertenecía a la CNU. ¿Cuál de los Hooft?

Sr. Giordano: Uh, me mataste. No sé. El que era profesor, uno alto, no sé. ¿Puede ser que sea Pedro?

Sr. Abogado: No sé. Le pregunto.

Sr. Giordano: No, si había un Pedro Hooft porque me sonó en la cabeza un Pedro Hooft.

Sr. Abogado: ¿Lo puede describir?

Sr. Giordano: Sí, lo puedo describir. Un tipo alto, lo recuerdo en esa época de un tipo treintañero, quizá un poco menos, blanco, rubio, alto.

Sr. Abogado: Muy bien. Nada más de mi parte.

Sr. Juez: Muchas gracias, señor Giordano, puede retirarse.

Sr. Giordano: Muchas gracias.

Sr. Presidente: ¿El próximo testigo?

Sra. Abogado: El señor Gonzalo Chávez.

Sr. Presidente: Buenos días, tome asiento, señor Chávez. Usted ha sido llamado a prestar declaración testimonial en la causa 890, en la que se investigan hechos de terrorismo de Estado y violación de derechos humanos. ¿Usted fue víctima de hechos de terrorismo de Estado?

Sr. Chávez: Sí, en mi familia. La Triple A mató a mi padre y a mi hermano.

Sr. Presidente: Bien. De todos modos, ¿usted tiene algún impedimento para declarar y decir verdad?

Sr. Chávez: No, ninguno.

Sr. Presidente: Voy a proceder a tomarle juramento.

-El testigo se pone de pie.

Sr. Presidente: ¿Promete usted por sus creencias decir la verdad de todo lo que supiere y se le pregunte?

Sr. Chávez: Sí.

Sr. Presidente: Tome asiento. Por qué no comienza haciendo un detalle de los hechos que usted pudo percibir en la época del terrorismo de Estado en Mar del Plata.

Sr. Chávez: Bueno, yo lo que conozco es por boca de Carlos Elizagaray, padre de una de las víctimas de la Triple A. En ocasión de que yo estaba investigando ...

Sr. Juez: Cuando usted dice que estaba investigando, ¿en qué lugar se refiere?

Sr. Chávez: Yo estaba haciendo una investigación sobre los bombardeos a Plaza de Mayo del 16 de junio de 1955 y con ese motivo visité a Carlos Elizagaray en el año 2001, que él estaba viviendo en San Isidro, para hacerle una entrevista. Carlos Elizagaray de joven había comenzado la carrera de abogacía pero la dejó a principios de los años '40 para incorporarse a las Fuerzas Armadas. Era oficial del Ejército con destino en Mar del Plata en el Batallón 601 y en ocasión del 16 de junio él estaba de visita en Buenos Aires y cuando se enteró de los bombardeos acudió a Casa de Gobierno para defender el gobierno constitucional. En ese relato él me dice que a su hijo Pacho lo había matado la Triple A. Dijo que una partida de quince hombres llegó a Mar del Plata en una caravana de cinco Ford Falcon y rodearon la casa de su cuñado y su sobrino, donde estaba viviendo Pacho. A su cuñado y a sus sobrinos los separaron y los llevaron a las afueras de Mar del Plata y los mataron impunemente. Su hijo Pacho intentó escaparse por la terraza y lo mataron en esa circunstancia. Su hijo se llamaba Enrique "Pacho" Elizagaray, los sobrinos eran Jorge Videla Jansen, Guillermo Videla Jansen y su cuñado, miembro de las Fuerzas Armadas, se llamaba Jorge Lisandro Videla Jansen. Él dice que en ocasión de la actividad de este comando de la Triple A la policía de Mar del Plata no actuó. Se pregunta "¿Zona liberada?". Él dice que después se enteró por publicaciones realizadas en el país que la muerte de sus sobrinos, su hijo y su cuñado había sido una venganza por la muerte de un dirigente de la CNU de Mar del Plata que se llamaba Ernesto Piantoni. La muerte de su hijo y su sobrino fue el 21 de marzo de 1975. En ese entonces Carlos Elizagaray había salido de una situación personal de una enfermedad que tenía, no estaba muy bien, pero accedió a la entrevista y también me contó -que está publicada en un libro editado por la Editorial La Campana en el año 2004 llamado "La masacre de Plaza de Mayo"- que a los finales del '74 llegó a su casa de Mar del Plata Juan José Hernández Arregui -un historiador muy reconocido que tiene importantes publicaciones realizadas- y no precisamente en viaje de vacaciones. Llegó asustado porque se había enterado que en la Casa de Gobierno, en presencia de López Rega y del jefe de la Policía Federal, comisario Villar, se habían proyectado fotos y se habían leído los nombres de las personas que debían ser separadas por actividades marxistas. Una de esas personas que aparecía era Julio Troxler, que fue muerto por la Triple A en el barrio de Barracas en setiembre del año '74 creo, y la otra foto que venía era de Hernández Arregui. Entonces cuando lo matan a Troxler, Hernández Arregui entra en una situación conflictiva y se va de Buenos Aires para pedir refugio -como era amigo del padre de Carlos Elizagaray- aquí. Estuvieron reunidos en la casa y él contó ...

Sr. Juez: Perdón, ¿cuando usted dice que era amigo del padre de Carlos Elizagaray se está refiriendo al abuelo de Pacho Elizagaray, verdad?

Sr. Chávez: Así es, al abuelo. Estuvieron reunidos en su casa y el padre de Carlos Elizagaray, o sea, el abuelo de Pacho, le ofreció una casa en el sur de la provincia de Buenos Aires donde podía escribir, estar tranquilo. Este hombre estaba con su esposa, se tranquilizó, se retiró para el hotel que estaba hospedado en la avenida Luro y antes de entrar al hotel le dijo a su mujer "vamos a tomar una cerveza en el bar de enfrente" y en ese bar falleció de un ataque cardíaco. Juan José Hernández Arregui falleció en Mar del Plata en esa circunstancia de perseguido, de nombrado y buscado por la Triple A. Como ellos no tenían familiares acá, llamaron a la casa de los Elizagaray, acudió Carlos y se encontró con este cuadro que el cadáver de Hernández Arregui había sido puesto por el dueño del bar en un depósito de botellas, estaba sobre unos cajones de manzana, los ojos abiertos, descalzo, y él le cerró

los ojos y se retiró para hacer los trámites concernientes a esa situación. Estos son los dos hechos que me relató Carlos Elizagaray y que figuran en el libro.

Sr. Juez: ¿Del trabajo que realizó tuvo alguna posibilidad de investigar lo que ocurrió en Mar del Plata con grupos ya sea tanto Montoneros, JUP, CNU?

Sr. Chávez: El libro no toca esos temas ...

Sr. Juez: ¿O tiene alguna referencia de lo sucedido?

Sr. Chávez: Por una situación familiar y por un interés histórico estuve hurgando en la historia de la Triple A, cómo se organizó, cómo procedió y una de las cosas que aparece ahí es que tenían un modus operandi muy similar al de los grupos de tareas que después actuaron durante la última dictadura militar. En el caso de la gente que vino a Mar del Plata, parece que vino gente de afuera. Ellos tenían en el lugar grupos que le hacían la tarea previa de chequeo, de investigación, o de ubicación de las víctimas, pero parece que los que venían a matar no eran el lugar. Eso mismo ocurrió en La Plata cuando mataron a mi padre y a mi hermano, a Carlos Enio Pierini, que era un dirigente petrolero. El caso es que cuando lo van a buscar a mi padre a su casa (antes me habían ido a buscar a mí a mi casa, que me había mudado dos meses antes y no me encontraron, le pegaron al nuevo inquilino, me buscaron por el barrio pero yo ya vivía en otro lugar), cuando se lo llevan a mi hermano lo llaman a mi cuñado –que era vecino- lo suben al auto de la Triple A y le dicen “¿quién es éste: Rolando o Gonzalo?” y mi cuñado dice “Este es Rolando”. Porque no nos conocían, la gente no era del lugar. Los que fueron a La Plata no eran de La Plata y los que vinieron a Mar del Plata aparentemente no eran de Mar del Plata.

Sr. Juez: ¿De dónde presume que eran estos grupos?

Sr. Chávez: Yo creo que ellos actuaban así por dos cuestiones. Primero, que los jefes de la Triple A no tenían la seguridad que la gente del lugar iba a matar a las víctimas que ellos indicaran porque a veces había relaciones familiares o de conocimiento, y también porque la Triple A cobraba por cada muerte y no estaban dispuestos a repartir el valor que supongo yo debía ser muy alto. Cuenta la viuda de Enio Pierini que cuando fueron a su casa le robaron todos los objetos de valor y el oro, era el botín de guerra. Los objetos de valor se repartían entre el grupo, el oro era para el jefe del operativo. Ella no encontró los documentos de su esposo y después se enteró que se llevaban los documentos de identidad porque era la prueba de la muerte; presentaban el documento y cobraban por la muerte. La Triple A no tenía nada que ver con la lucha interna del peronismo. La lucha interna del peronismo fue muy drástica y hasta a veces hubo muertes, muy dura, pero la Triple A tenía otra lógica: era un grupo de criminales que trabajaban a sueldo. El origen de la Triple A está fuera del peronismo, está en la primera Junta Militar: Agosti, Videla y Massera son los hombres que más saben sobre la Triple A. Porque uno supone que el primer sospechoso en un crimen es aquel que se beneficia con el crimen y los que se beneficiaron con los crímenes de la Triple A fueron los golpistas, que prepararon las condiciones y el caos para asumir el gobierno. Si nosotros vemos las listas de las muertes de la Triple A se desató en forma brutal después de la muerte de Perón; antes de la muerte de Perón hubo asesinatos de la Triple A y atentados –algunos firmados y otros no- y se conoce que el primer atentado firmado fue la bomba que le pusieron al senador Hipólito Solari Yrigoyen. Pero la Triple A actuaba en forma anónima, después empezó a actuar como Comando Libertadores de América, como Alianza Anticomunista Argentina. Se supone que en principio no era una estructura nacional coordinada y en la lista de las muertes de la Triple A no hay dirigentes de la guerrilla sino que la mayoría de los muertos de la Triple A son viejos y jóvenes dirigentes del peronismo, porque la Triple A tenía un objetivo político, no es que actuaban en forma alocada, que era romper los puentes entre las nuevas y las viejas generaciones. Golpeó en la bisagra, en la articulación entre la vieja generación de resistencia del peronismo y las nuevas generaciones con el intento de aislar a los jóvenes, que en cierta medida lo lograron. Lo matan a Julio Troxler, lo matan a Atilio López –vicegobernador de Córdoba- en el año '74, a Horacio Chávez (viejo dirigente de la resistencia peronista y secretario general del PJ de La

Plata), a Enio Pierini (dirigente petrolero, fundador del SUPE a nivel nacional), a Silvio Frondizi, un hombre muy ligado a la juventud, a Curuchet, que fue abogado de los sindicatos combativos de Córdoba. O sea, la Triple A tenía objetivos políticos y eran precisamente romper los puentes y no se conoce la muerte de prominentes jefes de la guerrilla en ese momento. El peronismo y Perón fueron las víctimas de la Triple A y su accionar estaba dirigido en ese sentido. No solamente que la Triple A se desata después de la muerte de Perón sino que hay muchos grupos operativos de la Triple A que siguen actuando durante la dictadura militar sin solución de continuidad. Está el caso de Aníbal Gordon, se supone que fue uno de los hombres que fue a La Plata el 7 de agosto del '74 para matar a mi padre, a Enio Pierini y el día anterior habían matado a un joven recién recibido de periodista de apellido Macor. En ese sentido, el accionar de la Triple A tenía una dirección inequívoca.

Sr. Juez: Aparte de los que mencionó, ¿qué referente más visible podría hacer nombre?

Sr. Chávez: ¿De víctimas?

Sr. Juez: No, no, no. De dirigentes de la Triple A a nivel nacional.

Sr. Chávez: Yo contaba que Aníbal Gordon fue jefe de Automotores Orletti, un centro clandestino de detención ubicado en el barrio de Flores en Capital Federal. No sólo se supone que tiene mil muertes en su haber sino que también hizo negociaciones y estafas para liberar a detenidos en Automotores Orletti. Sobre la Triple A la verdad que no tengo nombres para decir; sé que la Triple A operó por líneas interiores del peronismo, o sea, el origen está fuera del peronismo pero operó por líneas interiores y se valió de muchos sectores del peronismo que en ese momento creía que les beneficiaba en la lucha interna. Pero tenía otra lógica totalmente distinta a la lucha interna. En esos momentos yo militaba en la Juventud Trabajadora Peronista y nosotros con la vieja dirigencia sindical teníamos enfrentamientos muy fuertes pero nunca se rompió el diálogo, aun en la época de la Triple A nosotros nos reuníamos en La Plata con los dirigentes de la CGT para conversar, para tratar de arreglar cosas. La Triple A era otra lógica. A veces se cruzan estas cosas, se tocan, pero era otra lógica totalmente distinta.

Sr. Juez: ¿Usted entiende que los grupos ortodoxos del peronismo no tenían nada que ver con la Triple A?

Sr. Chávez: Y no, ellos se valieron de algunos grupos ortodoxos como el caso de la CNU. La verdad que la CNU de La Plata no la conocí mucho porque mi actuación era en el campo sindical, ellos estaban en el campo universitario. El grupo de la CNU en La Plata surgió en los años '60 en la Universidad Católica de La Plata; sí conocí personalmente a un dirigente de ellos: Patricio Fernández Rivero. Patricio Fernández Rivero en los años '60 era un joven estudiante que pertenecía a una agrupación nacionalista católica, pero no era un grupo de terror. Creo que después ellos en su accionar fueron como "partícipes necesarios" del accionar de la Triple A, pero la CNU no es la Triple A. Eran aliados, o se valieron, o aprovecharon la ocasión. Patricio Fernández Rivero en los años '73, '74, tuvo un accidente de automóvil en Buenos Aires y perdió un brazo; creo que vive en la ciudad de Córdoba y no sé qué actividad realiza. Pero, bueno, es un hombre que evidentemente debe tener conocimiento de todo esto.

Sr. Juez: ¿Usted cree que estos grupos, después del golpe del '76, se aggiornaron a los grupos paramilitares que empezaron a operar?

Sr. Chávez: Sí, sí, sí. La mayoría de los grupos de ultraderecha pasaron a ser grupos operativos de la dictadura militar porque ese es el origen; no es que pasaron a ser, se mostraron abiertamente. Está el caso del Indio Castillo, que es un hombre públicamente conocido de la CNU, que la dictadura militar lo tuvo que poner preso porque no lo podían controlar, que aun dependiendo de los jefes militares accionaba por su propia cuenta. No solamente de muertes, sino que hacían estafas, secuestros,

extorsiones por cuenta propia, etc. Parece que los mandos estaban muy concentrados en las Fuerzas Armadas y no se permitía eso.

Sr. Abogado: ¿Usted tiene familiares que hayan sido asesinados en la época de las Tres A?

Sr. Chávez: Horacio Irineo Chávez, mi padre, y Rolando Chávez, que es mi hermano.

Sr. Abogado: ¿Realizó los trámites indemnizatorios correspondientes?

Sr. Chávez: Sí, sí.

Sr. Abogado: ¿Cuándo los inició?

Sr. Chávez: Nosotros los iniciamos a partir que salió la ley de indemnización pero no pudimos cobrar porque nosotros quedamos fuera del Nunca Más. El Nunca Más no investigó ni actuó sobre las situaciones de terror ocurridas antes del golpe militar del 24 de marzo del '76. El Congreso de la Nación estuvo discutiendo cuatro años a ver si les correspondía o no la indemnización a los muertos por la Triple A y después el fallo salió favorable.

Sr. Abogado: ¿A su entender hay una diferencia entre cómo era el estado de Derecho, tomó el caso de las víctimas del golpe de Estado con las víctimas de la Triple A?

Sr. Chávez: Sí, sí, es evidente. Eso se ve en la lectura del Nunca Más. Creo que el Nunca Más estaba concebido sobre una hipótesis de la teoría de los dos demonios; lo que había ocurrido en la Argentina era la guerra entre el “demonio de la izquierda” y el “demonio de la derecha” y la sociedad estaba al margen de todo eso. No sé si hubo un acuerdo o no, pero no figura –hay datos parciales- lo que había ocurrido antes del golpe militar del '76. Se calcula que durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón hay 400 desaparecidos, la mayoría en Tucumán a partir del Operativo Independencia y durante ese período hay 2000 muertos políticos, la mayoría ejecutados por la Triple A. El primer centro clandestino de detención que se conoce es en el año '75 en Famaillá, “la Escuelita” de Famaillá en Tucumán. Es evidente que en ese momento no tuvo la misma consideración los desaparecidos que las víctimas de la Triple A.

Sr. Abogado: Está bien, muchas gracias.

Sr. Juez: ¿Usted prestó declaración en algún otro ámbito judicial?

Sr. Chávez: No, no.

Sr. Juez: ¿Es la primera vez que declara?

Sr. Chávez: Mi familia la verdad que después de la muerte de mi padre y mi hermano, yo por supuesto que viví en la clandestinidad hasta la llegada de la democracia. Puede parecer irrisorio esto: vivir la mitad de la dictadura militar en el exilio, la otra mitad clandestino en el país con otra identidad. Mis hijos tenían otra identidad, mi mujer tenía otra identidad, porque vivía perseguido. Yo también fui buscado por un grupo de tareas que salió de la ESMA para asesinarme en Ginebra, durante una reunión de la OIT; me enteré eso por declaraciones hechas por mujeres que la hicieron ante la asamblea francesa contando estos hechos. Y nosotros no tuvimos oportunidad ni nos sentíamos cubiertos. Cuando surgió el Nunca Más pensamos que era la posibilidad, pero el Nunca Más nos dejó afuera también y personalmente vi con buenos ojos que la justicia federal declarara como crímenes de lesa humanidad los cometidos por la Triple A y por eso hoy estoy dispuesto a dar testimonio y hacer todo lo que haya que hacer para que se conozcan los hechos y haya justicia.

Sr. Abogado: Señor Chávez, usted dijo que la gente que venía a matar eran sicarios de la triple A. ¿Pero ellos hacían también la inteligencia de la gente que había que matar?

Sr. Chávez: No, es muy posible que la inteligencia la hicieran los grupos de apoyo que tenían y ahí está el accionar de la CNU, grupos de ultraderecha, matones sindicales, de sectores que podían sacar provecho en la lucha interna del peronismo. Eso es evidente porque ellos trabajaron sobre líneas interiores. Usted no se olvide que las Fuerzas Armadas ya tenían experiencia en armar grupos civiles para hacer terrorismo, ya lo habían hecho en el '55 con los comandos civiles, antes de la caída de Perón hubo varios atentados en Plaza de Mayo ejecutados por comandos civiles y organizados por las Fuerzas Armadas. Yo creo que de esa experiencia sacaron una evaluación e intentaron un camino diferente, que era operar por líneas interiores, lo cual creó confusión hasta el día de hoy y compromiso con el peronismo donde no se sabe .. hasta dicen en publicaciones que Perón creó la Triple A. Es decir, esta idea de que el padre mata a los hijos; si el padre mata a los hijos se acaba la historia, es un poco lo que se pretende. Cerramos el libro y me voy a mi casa. Pero se valieron de ellos y hay complicidad de sectores del peronismo. Por eso es bueno que se investigue, al que le quepa el sayo que se lo ponga pero hay complicidad.

Sr. Abogado: Usted se refirió a alguna publicación suya. ¿Nos la podría facilitar, hacernos llegar un ejemplar para este juicio?

Sr. Chávez: Sí, sí, lo tengo ahí, se lo acerco ahora.

Sr. Juez: En esas líneas internas que decía usted del peronismo y que sectores locales hacían la inteligencia para que luego viniera la gente de afuera. ¿En su investigación, sea en Mar del Plata o en otro lugar, usted sabe si había alguna especie de financiación de esta gente de la Triple A a sus colaboradores locales?

Sr. Chávez: Yo no tengo pruebas pero se supone que si los que mataban cobraban por la muerte, los que colaboraban cobraban, menos pero cobraban.

Sr. Juez: Señor Chávez, de acuerdo a su experiencia, de lo que ha estudiado el tema y de la complicidad que usted dice de sectores del peronismo, ¿cree que el sector sindical estuvo involucrado en la Triple A o parte del sector sindical?

Sr. Chávez: No, no se puede generalizar. Creo que había sectores ...

Sr. Juez: Yo me estoy refiriendo a parte del sector sindical.

Sr. Chávez: Es muy posible que los matones de los sindicatos prestaran colaboración. En La Plata sabemos que en el sindicato de la UOCRA de La Plata había matones que prestaban colaboración con la Triple A; son datos que no se conocen pero la JTP en el año '73 armó una lista sindical en la UOCRA y ganamos las elecciones democráticamente, pero nunca pudimos acceder al sindicato porque el secretario general del sindicato –que se llamaba Saavedra- nos dijo “bueno, ustedes ganaron, vengan a entrar al sindicato” y el sindicato era un fortín, era un bunker de armas y de matones. Y sabemos que muchos de ellos prestaron colaboración, consciente o inconscientemente, pero siempre fueron instrumentos de otra cosa.

Sra. Abogada: En relación al reportaje que le hizo al doctor Elizagaray en el 2001, usted mencionó que le relató cómo había sido el asesinato de Pacho, de su hijo. Aparte de esa descripción de vehículos y de personas que habían venido de afuera, ¿recuerda si le mencionó la participación de la CNU de aquí?

Sr. Chávez: No, él lo único que me relató respecto a eso es que por los diarios se enteró que hubo declaraciones de la Triple A (porque acostumbraban a sacar comunicados en los diarios) de que le

habían aplicado “el 5 x 1” en venganza por la muerte del dirigente de la CNU Ernesto Piantoni. Tampoco aparece el quinto muerto, me parece que era un médico de apellido Goldemberg. Solamente eso.

Sr. Abogado: Dentro de la Triple A se menciona a una persona que tenía un defecto físico. ¿Usted ha escuchado hablar ...?

Sr. Chávez: Patricio Fernández Rivero. Era un dirigente de la CNU de La Plata que tuvo un accidente de auto –salió en los diarios eso- en el año '73, '74 y perdió un brazo.

Sr. Abogado: ¿Y dentro de la Triple A, de los grupos operativos, uno que ponía explosivos?

Sr. Chávez: No, no conozco, no. Hubo un dirigente de la derecha y de la Triple A que murió portando un explosivo que seguramente iba a poner en algún lado, pero no recuerdo su nombre ahora.

Sr. Juez: ¿Alguna otra pregunta? Bueno, muchas gracias, señor Chávez. Puede retirarse. ¿Algún otro testigo?

Sra. Abogada: El doctor Jorge Casales. ¿Podríamos hacer un cuarto intermedio?

Sr. Juez: Sí, pasamos a un cuarto intermedio por espacio de diez minutos.

-Tras el cuarto intermedio, se reanuda la audiencia y dice el

Sr. Presidente: Tome asiento. Buenos días, necesito saber su nombre y profesión.

Sr. Casales: Jorge Horacio Casales, militante social.

Sr. Presidente: Usted ha sido llamado a prestar declaración testimonial en la causa 890 en la cual se investigan hechos vinculados al terrorismo de Estado. ¿Usted fue víctima de actos de terrorismo de Estado o tiene algún obstáculo que le impida decir la verdad?

Sr. Casales: No tengo ningún impedimento.

Sr. Presidente: Lo invito a ponerse de pie a efectos de tomarle juramento.

-El testigo se pone de pie

Sr. Presidente: ¿Promete por sus creencias decir la verdad de todo lo que supiere y se le pregunte?

Sr. Casales: Sí, cómo no.

Sr. Presidente: Tome asiento. ¿Por qué no nos comienza haciendo un relato de los hechos que usted pudo percibir en esa etapa de la historia?

Sr. Casales: En realidad no sólo percibí sino que participé. Le puedo decir que en la Universidad Católica de Mar del Plata fui durante muchos años a partir del '72 el responsable de la Juventud Universitaria Peronista. Tengo una militancia de muchos años en la política en Mar del Plata y fui uno de los que conducí la toma de la Universidad el 1º de mayo de 1973. En esa toma de la Universidad desplazamos a todas las autoridades por un problema más que político, reivindicativo. Era una Universidad excesivamente elitista y había muchos problemas con el estudiantado por razones de dinero ya que eran muy exigentes con el pago de la matrícula, con el pago del arancel, con el pago del permiso de examen, hasta con el examen de habilitación profesional. El que no pagaba, no estudiaba,

no rendía. Y si no estaba al día con las cuotas o no podía pagar el permiso de examen, se cursaba todo el año y no se podía rendir la materia.

Sr. Juez: ¿Qué nombre recuerda de esas autoridades?

Sr. Casales: Todas.

Sr. Juez: Nombres.

Sr. Casales: Rector de la Universidad: doctor Mattos Rodríguez. Vicerrector de la Universidad: doctor Klemann. En el Consejo Superior de la Universidad había un escribano que el apellido creo que era Fernández Méndez, el doctor Vera Tapia, el doctor Horacio Viñas, el doctor Pedro Federico Hooft, que era el representante ... mire, no sé si era miembro del Consejo Superior o era el representante del Consejo Superior ante el estudiantado, creo que ésta era la función de Pedro Hooft. La administradora era la señora de Conosciutto y creo que hasta el cura Gutiérrez tenía funciones en la Universidad; de hecho vivía en el último piso del edificio de la Universidad Católica. Volviendo al tema, el eje que nos llevó a tomar la Universidad el 1º de mayo del '73 era netamente reivindicativo –como expliqué recién- y antes de tomar la Universidad tuvimos una entrevista con las autoridades de la Universidad en esa época porque le pedíamos flexibilizar las exigencias económicas. Muy cerrados, nos decían que no se podía sobrevivir, que la Universidad no podía funcionar si no recaudaba. Esto llevó a una asamblea universitaria –que fue el último día de abril- donde se decide la toma de la Universidad para ver si les podíamos torcer el brazo, esta es la realidad. Pero a medida que se iban desarrollando los acontecimientos y nosotros estábamos en la Universidad aparece la figura de monseñor Jorge Sirotti, que es tal vez central en este tema, como así también la de monseñor Pironio. Enseguida se tienden algunos puentes con las autoridades de la Iglesia y con el primero que hablamos es con Sirotti. Fue una toma masiva, no la toma ni el centro de estudiantes ni la toma la JUP sino que la toma el conjunto de los estudiantes. Sirotti queda impresionado cuando habla con nosotros y nos promete que iba a hablar con el obispo; en esa reunión le planteamos ya a monseñor Sirotti que una de las condiciones que nosotros tratábamos de imponer era la derogación del arancelamiento. No se sorprendió, los sorprendidos éramos nosotros, él habló con monseñor Pironio y a posteriori nos reunimos un grupo de cuatro compañeros con monseñor Pironio. En esa reunión tal vez se decidió el futuro de la Universidad porque el obispo de Mar del Plata estaba siempre dos pasos delante de nosotros. Nosotros le íbamos a plantear el tema del arancelamiento y él nos sale planteando quiénes podían ser los futuros rectores, o sea, que de hecho los había desplazado y no había retorno; él mismo nos lo dijo después. A esta reunión nos acompaña María del Carmen Maggi, que tiene un diálogo con Pironio muy bueno, y ella aporta desde el punto de vista académico ciertas seguridades, como el mantenimiento del plantel docente. Nos da tres nombres él, tres abogados muy conocidos del foro de la ciudad de Buenos Aires y nosotros le planteábamos que como representábamos no a una agrupación política sino al conjunto de los estudiantes lo íbamos a tratar en asamblea universitaria y le íbamos a dar la respuesta, pero ya estaba todo medio decidido. Porque vamos a la asamblea universitaria –donde aparece también monseñor Sirotti- y la asamblea decidió que el futuro rector de la Universidad fuera el doctor Hugo Amílcar Grimberg. Hugo Amílcar Grimberg era un abogado muy conocido, defensor de presos políticos y también era el abogado de la Iglesia en el Obispado de Avellaneda, de 9 de Julio y lo fue también en el Obispado de Mar del Plata. Les cuento esto porque yo he viajado bastante con Grimberg y no hubo oportunidad por ejemplo de que no fuéramos al Obispado de Avellaneda o al de 9 de Julio. Aceptamos la propuesta, Pironio lo convoca a Grimberg, Grimberg viene muy rápido, a los diez o quince días, y con monseñor Sirotti lo ponemos al doctor Grimberg al frente de la Universidad. Aparte los curas se daban cuenta que esto no era un grupo de izquierda o los “iluminados” que conducían, era el conjunto del estudiantado. El eje reivindicativo era muy sentido por el conjunto de todos-: derogar el arancelamiento- y eso era una cosa que nunca nos imaginamos que podíamos coronar con éxito. Porque les voy a dar un dato. Ustedes rastreen en la historia de las universidades privadas argentinas y no hay una sola universidad privada que haya sido gratuita como lo ha sido la Universidad Católica de Mar del Plata desde mayo del '73 hasta la nacionalización. Coca Maggi siempre ponía de manifiesto y reivindicaba este logro porque era muy sentido por ella. Grimberg se incorpora como rector de la

Universidad, una persona muy conocida, muy inteligente, muy capaz, jurídicamente le diría que hasta perfecto y no dicho por nosotros: los profesionales que lo conocían destacaban sus dotes. Enseguida conforma un equipo donde estaba Coca y varios compañeros nuestros; al principio acompañó un poco monseñor Sirotti, porque esa era una preocupación de los curas. Cuando hablamos con Pironio, él pidió que todo se hiciera con tranquilidad, que iba a haber solución pero que tratáramos de levantar la toma de la facultad, le preocupaba que funcionara la facultad, que dejáramos entrar al personal no docente para que pudiera cumplir sus ...

Cassette 2 B

(Continúa Sr. Casales): ... cuando viene Grimberg, conforma su equipo, empieza a trabajar y se regulariza el funcionamiento ...primero fue decana de la Facultad de Humanidades, Mario Portela el decano de la Facultad de Derecho y Antokoletz fue el primer secretario general de la Universidad. Este es también un hecho para resaltar: no sólo tenemos que rescatar que esta Universidad funcionó gratuitamente durante tanto tiempo -y yo digo acá que rastreen porque es el único caso de las Universidades privadas argentinas- sino que también es el único caso en la historia de las Universidades privadas argentinas que una Universidad Católica tiene tres secretarios generales desaparecidos. En ese período, en los años sucesivos, desaparecen y mueren Daniel Antokoletz, María del Carmen Maggi y Enrique Pecoraro.

Sr. Juez: Para que no se nos disipe este dato, ¿del grupo que tomó la facultad qué nombres recuerda?, ¿quiénes componían ese grupo?

Sr. Casales: Muchos compañeros ...

Sr. Juez: ¿Por ejemplo, qué nombres recuerda?

Sr. Casales: Mire, le puedo decir. El Negro Soarez, que estudiaba Derecho, el Chino Celesia, Jorge Giordano, Pacho Elizagaray, Rubén De Paoli, el Armenio Abachian, Mercedes Loyarte, la Flaca Muñiz, Virginia Tempone, Rita, Noelia Pantano. Le podría dar más nombres, un poco ...

Sr. Juez: Bien, continúe por favor.

Sr. Casales: Bueno, estaba hablando de los secretarios generales muertos y desaparecidos. El primer secretario general fue Daniel Antokoletz; era un muy buen profesor de Derecho Internacional Público, tiene obras escritas, pero con un gran sentido social, un gran tipo que enseguida hizo relaciones con todo el mundo pero que también despierta ciertas “inquietudes” no sé si en la derecha de la Iglesia pero sí sé que en la derecha política de Mar del Plata. Porque es el primer caso de que lo empiezan a amenazar a él. Era un tipo tal vez ... hablaba mucho, conversaba mucho, se daba mucho con la gente, y tenía una forma muy particular de vestirse; siempre andaba como si fuera de “fajina” pero era un tipo que no tenía nada que ver con el palo de los militares. Lo empiezan a amenazar a él. Primero vivió en el departamento de una tía acá, después alquiló un departamento y ahí fue donde empieza a tener problemas de seguridad. Una vez lo acompañaron unos compañeros y realmente era cierto; no es que no le creíamos sino que, bueno, se daban ciertas seguridades. Hasta que un día Grimberg le dijo “mirá, Daniel, por qué no me acompañás que yo te necesito en La Rioja porque tengo, tal vez, tareas más importantes que esta para cumplir allí”. Grimberg, a partir del 25 de mayo del '73, fue presidente del Superior Tribunal de la provincia de La Rioja y viajaba, estaba veinte días en La Rioja y diez días en Mar del Plata, mantenía las dos funciones. Y Antokoletz se va a La Rioja, hubo una conversación entre ellos –desconozco el tenor pero sé que Grimberg lo convence- y ahí es que deja en funciones como secretaria general de la Universidad a Coca Maggi y retiene el cargo de decana de la Facultad de Humanidades. Las medidas que toma Grimberg era las que exigía el estudiantado; nunca más se cobró un peso y esto despierta ciertos resquemores y ciertas presiones. Me acuerdo muy bien –lo he dicho porque he hablado en la Universidad- que un representante del Colegio de Abogados de la ciudad de Mar del Plata pide en una oportunidad una entrevista con el doctor Grimberg; Grimberg estaba en La Rioja, muy particular Grimberg –veía abajo del agua- y le pasábamos: “el doctor Bernal pidió una

entrevista, quiere hablar con vos” y el doctor Grimberg decía “que al doctor Bernal lo atienda Coca Maggi, bajo perfil, buen diálogo, una mujer con muchas condiciones, muy imbuida de nuestras reivindicaciones y va a saber defender los intereses de nuestra Universidad” pero también me dice “mirá, ¿este sabés por qué viene y quiere hablar conmigo? Para que ‘cerremos la fábrica’”. La “fábrica” era la Facultad de Derecho y la gratuidad de la enseñanza. Y no le erró nada porque el planteo –muy delicado, muy pomposo, muy diplomático- era ése: que cómo iban a hacer funcionar la Universidad, que era una barbaridad, que la cantidad de matriculados que había en Mar del Plata, que es gratuita la enseñanza ...

Sr. Juez: ¿Usted estuvo en esa reunión?

Sr. Casales: No, no estuve en esa reunión.

Sr. Juez: Está bien, disculpe la interrupción pero era para saber ...

Sr. Casales: No estuve en esa reunión pero trabajé en el mismo despacho que Coca Maggi, compartíamos el despacho con María del Carmen Maggi. Ella sale y me cuenta esto; aparte nosotros sabíamos que podía venir por ese lado por lo que nos decía Grimberg. Pero tampoco lo tomamos a mal nosotros. Se fue muy bien, muy diplomático, teníamos una gran condición: los atendíamos a todos muy bien porque había gente que no pensaba políticamente como nosotros y sin embargo siempre desde la Universidad los tratamos de la misma manera que a los amigos y compañeros. Hubo acá un abogado que perdió el título y le negaban el título y no era ni compañero ni simpatizante de nosotros, Norberto González, un rubio, alto, que tocaba la guitarra en un conjunto con el Negro Rodríguez. Me acuerdo que tenía un Citroen y le roban del auto el título y era todo un problema poder recuperar el título en esa época porque había una serie de trámites burocráticos de la Dirección Nacional de Altos Estudios y sin embargo vino, hizo el planteo y en poco tiempo Grimberg le consigue el título. No nos fijábamos en el color, era una obligación. Nosotros no recibimos el mismo tratamiento, porque cuando vinieron ellos a la Universidad lo primero que hicieron, con la firma de Cincotta, fue dejar cesante a todos los compañeros nuestros y a los que eran simpatizantes, que es más grave todavía, y se designaban ellos en las cátedras. Les voy a dar un caso puntual. En la Facultad de Ingeniería, en la materia Ingeniería Legal, la profesora era Marta Ametrano y con la firma de Cincotta y de Catuogno la dejaron cesante y nombraron con esas dos firmas al doctor Demarchi. Busquen en los registros de la Universidad y van a encontrar lo que les estoy diciendo.

Sr. Juez: ¿A qué grupo político pertenecía esta gente?

Sr. Casales: ¿Qué gente, doctor?

Sr. Juez: La que acaba de nombrar.

Sr. Casales: El doctor Demarchi, juntamente con el doctor Piantoni, eran los jefes de la CNU en Mar del Plata y esto se pone de manifiesto después de la muerte de Piantoni que Demarchi recoge el guante.

Sr. Juez: ¿Qué quiere decir “que recoge el guante”?

Sr. Casales: Que asume la conducción de la CNU y ya tenía funciones, él estaba con la CNU y le voy a dar un dato más preciso. En el cierre de la campaña electoral del año '73 que se hace en la avenida Colón, donde hoy funciona Rentas, el candidato a Intendente del justicialismo era el doctor Dionisio Pereyra; allí hay más que un forcejeo, hubo un problema, hay un gran desbande y Noelia Cuesta –una contadora que aún vive- y yo éramos los responsables de un sector de la JUP y teníamos que garantizar el orden en la retirada. Veníamos cerrando la columna que se iba desconcentrando para el lado de calle La Rioja, sobre la vereda de Barra 3 y aparece Demarchi con un grupo a increparnos por los sucesos que habían ocurrido. Nos miramos a la cara con Demarchi, que me diga a mí Demarchi

que no es de la CNU, que nunca fue de la CNU. Me voy del tema, estaba hablando de los secretarios generales y quiero centrar también esto con el tema de María del Carmen Maggi. De María del Carmen Maggi son conocidas sus dotes como docente, una gran persona, una gran solidaridad con todos los compañeros, una predisposición impresionante para el trabajo (lo suplía a Grimberg, era secretaria general y rectora subrogante digamos) y era una mujer que no en vano le apuntaron. Ellos sabían en el momento que la secuestran que la conducción de la Universidad se centraba exclusivamente en esa persona. ¿Cómo se iban a quedar con la Universidad mientras María del Carmen Maggi fuera secretaria general y, de hecho, rectora subrogante? Secuestrándola, deteniéndola y eso fue lo que ocurrió, así los hechos se fueron desencadenando. Pero ella en funciones tenía muy buen manejo, con los docentes, con los no docentes, con los alumnos, una gran mujer que defendía este proyecto de educación popular. Siempre negaba ella –porque muchas conversaciones que hemos tenido incluso con algunas compañeras no docentes que viven, que ellas también han hablando este tema con ella- el tema de las amenazas. Crucial, una fecha que hay que marcar es el 1º de julio del '74, la muerte del general Perón. A partir de ese momento, en la Universidad empiezan a producirse ciertos movimientos raros. Hasta esa fecha nunca había aparecido la CNU en la facultad, desde la toma hasta el 1º de julio del '74; si bien los veíamos cerca no se animaban a entrar. Pero a partir del 1º de julio del '74 empiezan a haber ciertos movimientos; me acuerdo muy bien los llamados telefónicos de que había una bomba, medio desestabilizaba el funcionamiento de la Universidad: viene la policía a revisar la Universidad, lo acompañan los curas, todo ese tema, no hay clase. Lo que pasa ahora, hace treinta años era corriente. Hasta que un día, hablando con un compañero de más experiencia que nosotros para esa época –Tomás Fresneda, egresado de la Universidad Católica- nos da ciertas ideas y nos dice “mire, esto lo podemos solucionar de esta manera: ponemos dos compañeros grandes, fuertes en el acceso de la Universidad y no entra nadie, que nos muestre el portafolio, la mochila, el bolsito, lo que sea”. Así hicimos. Después nos llamaron por teléfono, que siguieran llamando: nunca entró más nadie. Hasta que dejaron de llamar. Cuando dejaron de llamar surgieron otros problemas. Ya estamos en el '74, Calabró era Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Julio Aurelio ya no era más el rector de la Universidad Provincial, era el doctor Pedro Arrighi, el mismo que durante el gobierno de Alfonsín presidió la Comisión de Enlace que negoció la impunidad para Isabel, para sus ministros, para los diputados y senadores de la época, sobre los hechos y delitos que estamos comentando. Y Domínguez Giurné fue su secretario general. Como delegados estudiantiles e interesados en la integración –porque sabíamos que el tiempo, si no se integraba rápido nos jugaba en contra, por los fondos- nos reuníamos con el doctor Arrighi y primero teníamos que hacer sala en el despacho del doctor Domínguez Giurné. Allí lo vi en más de una oportunidad a Cincotta, que no era abogado en esa época, y con Domínguez Giurné todo lo que planteamos nos decía “no, no, no”. Nos recibía Arrighi, nos decía “váyanse tranquilos, muchachos, esto se soluciona porque esto se integra” pero sabe qué, pasaba una semana, dos semanas y se hacía lo que decía Domínguez Giurné, que era el secretario general.

Sr. Abogado: Lo interrumpo porque hay algo que no me queda claro. Para esto, ¿Coca Maggi qué función desempeñaba?

Sr. Casales: Secretaria general de la Universidad y decana de la Facultad de Humanidades.

Sr. Abogado: Con Pedro Arrighi como rector de la Universidad ...

Sr. Casales: De la otra Universidad, de la Universidad Provincial de Mar del Plata. Porque cuando se da la nacionalización se integran la Universidad Católica de Mar del Plata y la Universidad Provincial de Mar del Plata. El rector de la Universidad Provincial de Mar del Plata era Julio Aurelio, primero, y luego Pedro Arrighi. Con Julio Aurelio y el doctor Baldrich, que era ministro de Educación, nosotros acertamos la integración de las dos facultades; esto se dio de una manera muy acelerada hasta que es derrocado Bidegain y asume Calabró. Cuando asume Calabró, lo cambia a Aurelio, viene Arrighi y se traba todo porque ahí querían negociar todo y voy a usted con esto que le voy a contar. En una oportunidad, después de estas reuniones donde vemos lo que estaba pasando, viene Grimberg de La Rioja y le decimos “mira, Grimberg, acá no pasa nada. Esto se traba porque pasa esto, nos dicen esto,

esto, esto y esto” y éramos no sólo los estudiantes de la Facultad de Derecho o de la Universidad Católica sino que íbamos los representantes de todos los centros de estudiantes de Mar del Plata a hablar con Pedro Arrighi. Los curas tenían una conexión con Calabró –un monseñor que se llamaba Juan Requena- y lo toca a Calabró por este tema. ¿Cuál fue la respuesta de Calabró? Le habrá bajado orden a Arrighi para hacer una reunión con Grimberg y lo llama a Grimberg. Grimberg estaba en La Rioja, no podía venir y quería la reunión en 24 o 48 horas; Grimberg dice “yo puedo ir la semana que viene”, “no, que tiene que ser urgente”, qué sé yo, qué sé cuánto. Entonces Grimberg dice “hablen con Coca Maggi y con Quique Pecoraro y que vayan los dos juntos”. El perfil para hablar con Arrighi no era el de Quique Pecoraro y es él mismo el que manifiesta “no, yo soy muy frontal en estos temas muy sentido”, un tipo muy inteligente, muy capaz (quizá uno de los tipos más capaces que he conocido en mi vida). En esa reunión opinamos nosotros, en ese momento, que fuera Coca porque tenía bajo perfil, porque tenía buen diálogo, escuchaba muy bien y era muy precisa. Va Coca Maggi y pensamos que con Coca nos podíamos filtrar algunos de los que sabíamos entrevistar a Arrighi, teníamos los mismos intereses que defender y vamos. Domínguez Giurné no nos deja entrar, nos dice “sólo entra la licenciada Maggi”, entra la licenciada Maggi sola, éramos dos o tres y quedamos afuera. Estuvo más de una hora hablando con Arrighi y cuando sale del despacho del rector, que estaba en la planta baja, ella era, no expresaba en su rostro ni las cosas malas ni las cosas buenas, entonces le preguntamos “¿qué pasó, Coca?”. “Mirá –dijo Coca- en realidad este es un gran hijo de puta y le he grabado algunas cosas, otras me acuerdo (tenía una cartera negra y grande y había llevado un grabador y alcanzó a grabar algunas cosas de esa conversación)” y en eso, iba bajando la escalera y aparece Cincotta y le dice –hablando bien, como a lo mejor yo hablo con un amigo- “Coca, miren, piensen la propuesta que le han hecho, es una solución para todos nosotros, que se integren las Universidades”. En ese momento la Católica se integraba a la Provincial e iba a ser la Universidad Provincial de Mar del Plata. Y ella le dice muy suelta de cuerpo “mirá, creo que con el planteo que me hizo Arrighi se entorpece la integración”, bueno, chau, chau y nos fuimos caminando. Íbamos cruzando la plaza y nos va contando algunas cosas, llegamos al Pasaje Catedral y nos dice “miren, yo creo que es necesario hacer una reunión con monseñor Sirotti para que sepa la propuesta que nos ha hecho Arrighi”. Así fue, Sirotti vino enseguida y vino con monseñor Requena. Ella abre el juego y dice “Arrighi para integrar las dos Universidades exige que el doctor Aguilera sea decano de la Facultad de Derecho, que Pironio no me extorsione más con la venta de la Biblioteca de la Universidad Católica (una infamia total)” y lo otro, es que se hizo el vivo, el gallito y dijo “Bueno, piénsenlo bien porque si esto no se hace por las buenas se puede hacer por las malas”. Por esto que les estoy contando los curas llamaron a conferencia de prensa de la época y en la conferencia de prensa manifiestan todos estos temas; esa conferencia de prensa la levantan los diarios de Mar del Plata y los curas estaban indignadísimos con que lo extorsionaba con la venta de la biblioteca de la Universidad. Un tipo como Pironio, que una de estas tipas platudas de Mar del Plata le regala un sobretodo y al primer croto que pasa le regala el sobretodo, un día de mucho frío, a la intemperie. Ese era Pironio, hay que rescatar a ese Pironio, tenía un sentimiento muy grande Pironio. Ellos escuchan lo que dice Coca y lo que se alcanza a escuchar de esa grabación. Muy indignados los curas y –repito- prioritario el tema de la extorsión porque ellos a Aguilera no lo conocían, nosotros éramos los que sacábamos la chapa de quién era Aguilera. En esa época Aguilera ya era jefe de Asesoría Letrada de la Universidad Provincial de Mar del Plata, Jorge Aguilera. Hacen una conferencia de prensa, los curas largan todo el rollo y a la noche tienen una reunión con Pironio. No sé los temas que conversan pero sí sé que el otro día o esa misma noche monseñor Requena lo llamó a Calabró y lo puso en antecedentes de todo lo que estaba pasando; Requena le dijo “mire, Gobernador, si usted no procede, nosotros vamos a hablar con el Presidente de la República” y Calabró le dijo: “quédense tranquilos que ustedes en 48 horas van a tener novedades”. Cual la sorpresa que al día siguiente las tapas de los diarios anunciaban que Calabró había dejado cesante a Arrighi como rector de la Universidad Provincial de Mar del Plata. Lo registran los diarios de la ciudad.

Sr. Abogado: ¿Quiénes tuvieron la reunión con el Gobernador?

Sr. Casales: Los curas.

Sr. Abogado: ¿Sirotti y Requena?

Sr. Casales: El que tenía diálogo con el Gobernador era monseñor Juan Requena, que si usted quiere le voy a decir por qué. Tenía una hija que se llamaba Rita –siempre decía Requena- y que siempre que lo encontraba –porque Calabró era el tesorero de la UOM, nada menos- a Requena le decía “che, fulano, ¿cuándo vamos a hacer la iglesia de Santa Rita?”. Ahí se establece una relación con Requena y así Requena tenía diálogo con Calabró. Le promete una donación y se la manda dos veces, por el mismo monto. Ese era Calabró y la relación con Requena. La cuestión es que lo deja cesante a Arrighi y con Arrighi se tiene que ir toda la patota que tenía ahí, todas las designaciones que había hecho. Esto despierta una bronca descomunal en los sectores que estaban con Arrighi en la Universidad y ahí empiezan otra clase de problemas. Ahí empiezan a llamar por teléfono a la Universidad, empiezan a amenazar, ya no con bombas sino con amenazas personales. Pintan el Pasaje Catedral con este lema: “Pironio usurero/de los sucios Montoneros”. Estaba pintado el Pasaje Catedral, el paredón de la iglesia de Pompeya (que ahí a la vuelta vivía Coca Maggi, por la calle Chacabuco creo), el paredón del Hermitage que da sobre calle Sarmiento y un paredón que estaba en la esquina de Champagnat y Colón, donde se hacían pintadas políticas y había peleas por ese paredón. Esto los curas hasta lo fotografiaron porque sé que ellos llevaron todo este tema de las pintadas contra Pironio a la Nunciatura. Empieza toda una campaña de difamación, que el obispo rojo, que el obispo no sé qué, que el obispo no sé cuánto, buscando presionar por todos los medios sobre la figura de monseñor Pironio. Porque para la derecha liberal el desplazamiento de las autoridades de la Universidad Católica le significó a Pironio que lo catalogaran de “obispo rojo” y el desplazamiento de Arrighi de la Universidad los asocia a estos sectores que estaban con Arrighi en la Universidad –la CNU- y a la derecha. Tenían el mismo objetivo: a ver de qué manera podían recuperar la Universidad o desestabilizarlo a Pironio. Pero el de la Universidad era bien preciso y central; ellos querían la Universidad. Después de las pintadas, hubo un impasse de unos días, seguían las amenazas: ya lo amenazaban a Grimberg, sabemos que lo habían amenazado a Pironio (Pironio nunca dijo esto, de que lo habían amenazado) ...

Sr. Abogado: Perdón, lo interrumpo. ¿Quién asume como rector de la Universidad en lugar de Arrighi?

Sr. Casales: Usted sabe que ese dato no ... no sé si un doctor ...

Sr. Abogado: ¿Mendiondo puede ser?

Sr. Casales: Puede ser que haya sido Mendiondo. Mire, estuvo de rector, no sé si primero fue Oliver y después Mendiondo o primero Mendiondo y después Oliver. Pero durante la gestión de Mendiondo ... ahora que usted me dice ... Mendiondo un excelente rector, una excelente persona, tuvo buen diálogo con nosotros, lo que pasa es que tenía las manos atadas y por esa misma razón creo que se fue. Cuando él se dio cuenta que no podía resolver estos problemas que eran cruciales para la comunidad universitaria –muy honesto- se fue.

Sr. Abogado: Sufrió un atentado ...

Sr. Casales: Sí, sufrió un atentado y justamente creo que por esa razón. No lo pudieron usar como ellos querían. Voy a un tema que tiene relación con todo esto y ocurre muy próxima a esa fecha. Para esto ya la empezaron a amenazar a Coca Maggi; yo estaba hablando de las amenazas, Pironio nunca decía que lo amenazaban, pero fíjense que durante el año '74 acá muere un dirigente gremial que no me acuerdo cómo se llamaba y a los treinta días de su muerte hacen una misa. Y Pironio quería rezar él la misa porque no quería arriesgar la vida de sus curas ...

Sr. Juez: Perdón ¿usted habla del homicidio de Mansilla?

Sr. Casales: Puede ser que haya sido el de Mansilla, puede ser. Se hace una misa y no la reza Pironio porque resulta que había un cura dentro de la diócesis que trabajaba en una cooperativa de transporte y manejaba un colectivo -el colectivo de la costa- que era el padre Miguel, que tenía una relación con el gremialismo combativo. La misa la celebra el padre Miguel; en esa misa ocurre algo muy llamativo también porque un cura -si bien tenía cierta formación política- en el momento de los Evangelios pide por el alma de todos estos y por ahí se le escapa y dice “y por el compañero Ortega Peña”. Se armó un terrible despelote en la iglesia que ni les cuento, un desastre: “curas bolches”, “Pironio montonero”, lo menos que dijeron. Y ahí estaba toda la CNU y Demarchi también estaba en esa misa. Había otros sectores sindicales también, estaba la CGT, había mucha gente. Pareciera que esto agudiza más las contradicciones de estos sectores con Pironio porque ellos lo tomaron como que era una provocación, el cura no sé si lo hizo con esa intención pero siguió celebrando la misa. A la semana, diez días o quince días -no sé precisar el tiempo porque era todo tan rápido- del Pasaje Catedral le roban el R-12 a monseñor Sirotti. Ese R-12 -miré usted, donde prueba cómo actuaban- aparece después del golpe del '76 en la puerta de la jefatura de Policía en La Plata con un cartel que decía “Uso oficial exclusivo”. El cura que estaba a la vuelta de la cancha de Estudiantes, cerca de la jefatura, la Iglesia del Valle, le avisa a Sirotti “vos sabés que yo vi un coche en la puerta de la jefatura de acá que es muy parecido al tuyo, creo que es el tuyo” ya que habían estado juntos ellos en otra diócesis. Sirotti viaja a La Plata, van con el cura, lo ven al coche y era el coche de Sirotti, dicho por él porque a mí me lo dijo él personalmente delante del doctor Leopoldo Marcial García, hoy funcionario de la cancillería argentina. Me cuenta qué es lo que pasó con el coche. Cuando vi el coche -el cura tenía unas pelotas también- entra a la jefatura y ya estaban Camps, Etchecolatz, toda la tropa, y miren lo que le hacen al cura. El cura se presenta, dice quién es, dice que “vengo a reclamar por mi coche”, lo atiende un comisario y le dice “ah, sí? Usted es el dueño del coche? Le parece, está seguro?”, todas esas preguntas boludas le hacía. “Espere un minuto”, le dice. Se va y viene otro comisario (el cura decía comisario, no sabía si eran todos comisario) y le hace las mismas preguntas buscando si había contradicción entre lo que el cura decía con uno y con otro; esto lo hicieron con cinco personas diferentes y genera desgaste, tal vez temor también. Firme el cura: “ese es mi coche”. Le dijeron: “bueno, si está tan seguro venga mañana que nosotros lo vamos a hablar con el segundo jefe de la Policía -que era un coronel que luego sufre un atentado, no me acuerdo el nombre- y le vamos a dar una respuesta, vamos a ver si el coche es suyo o no es suyo”, medio lo prepoteaban al cura. Vuelve el cura al otro día por su coche y también toda una historia, hasta que llega un día y un empleado administrativo de la Policía se le acerca y dice “mire, padre, este tema si es tan importante este coche para usted por qué no trata de esquivar estos problemas”, como aconsejándole que dejara el coche, y el cura se quedó, habló con otro funcionario de la policía que ya había hablado antes, que tenía rango de comisario, y el comisario le dice -ya estaba bien preparado- “así que usted es monseñor Sirotti, el socio de los Montoneros en Mar del Plata” y el cura lo cortó, le dijo “mire, yo no tengo socios. Le voy a demostrar que ese coche es mío. Abra el baúl y le voy a demostrar que ese coche es mío”. Se le rieron todos y como no se iba, lo acompañaron y abrió el coche. Ellos estaban con la absoluta certeza que habían limpiado bien el coche y que no tenía nada; cuenta el cura que antes de abrir les dijo “yo voy a sacar tal y tal cosa de este lugar del baúl del coche”. Abren el coche, mete la mano el cura y saca un rosario y todas esas cosas. Y era el coche del cura pero nunca se lo devolvieron venga mañana, venga pasado, que después iba a hablar con Etchecolatz, con no sé quién, hasta que lo cansaron al cura y nunca más fue por el coche. Pero el coche era de él y lo secuestraron acá en Mar del Plata durante la época del terrorismo de Estado anterior al golpe militar y aparece en la jefatura de la Policía de la Provincia después del golpe militar con un letrero que decía “Uso oficial exclusivo”. ¿Con quién trabajaban los chicos? Este es un tema muy importante. Y yo cuando leo este librito de Gonzalo Chávez y leo las declaraciones de Elizagaray padre, más claro echale agua. Y fíjese lo que le voy a decir: el 20 de marzo del '75 lo matan a Piantoni en Mar del Plata, esa tarde la gente de la CNU andaba enloquecida por todos lados. Fueron a la Universidad, anduvieron por allí, no había nadie. Recorrían los barrios de Mar del Plata. Nosotros tomamos estrictas medidas de seguridad; teníamos esa noche un control a las 7 de la tarde y si faltaba alguno teníamos otra cita dos horas después en otro lugar. A las 7 de la tarde nos encontramos todos y uno comentó en esa cita “vamos a dispersarnos rápido que andan patrullando”, entonces le digo yo “¿vos a quién viste? En La Perla lo vi a Ullúa en un Falcon verde claro con tres personas que no conocía”. Tomamos dato de esta novedad y al otro día

a las 8 de la mañana teníamos otra cita y en esa cita nos enteramos de las muertes de Elizagaray, de Videla, Goldemberg. Era una época muy difícil, se comentaban muchas cosas, y yo esa mañana lo vi a un CNU de apellido Piatti que andaba en un 128 con otra persona, merodeando cerca del lugar donde nosotros nos íbamos a encontrar; para esto ya lo habían asesinado a Elizagaray.

Sr. Abogado: Disculpe la interrupción. ¿A quién se refiere cuando dice “nos íbamos a encontrar”, “citas”? ¿Quiénes eran?

Sr. Casales: Éramos todos compañeros de la JUP que estábamos en Mar del Plata.

Sr. Abogado: ¿Usted militaba en Montoneros?

Sr. Casales: Yo sí, sí. Yo fui conducción de la JUP en el Frente Universitario y como tal integré la rama política de la organización Montoneros.

Sr. Abogado: ¿Y el resto que se juntaban en estas citas también?

Sr. Casales: No, eran compañeros que militaban en la JUP de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica.

Sr. Abogado: Este tema de que a Ullúa lo ve con un Falcon verde claro con tres personas que no conocía en La Perla. ¿Quién lo vio?

Sr. Casales: El Armenio Abachian.

Sr. Abogado: ¿Esto a usted cómo le consta?

Sr. Casales: Porque me lo dijo él. Aparte yo era el responsable del Armenio Abachian; yo velaba por la seguridad de ellos. Estaba en el tema de Elizagaray. Esa tarde ...

Sr. Abogado: Respecto de este tema, ¿alguien más lo escuchó aparte de usted, había alguien más que lo escuchó a Abachian?

Sr. Casales: Sí.

Sr. Abogado: ¿Quién más?

Sr. Casales: Patricio puede ser que haya estado conmigo.

Sr. Abogado: ¿Qué Patricio?

Sr. Casales: Patricio Castiglione.

Sr. Abogado: ¿Vive?

Sr. Casales: Vive sí. Es que sabe que me voy del tema, usted me saca del tema y después me cuesta recobrar. Sé tantas cosas ...

Sr. Abogado: Pero son temas muy puntuales que nos referimos.

Sr. Casales: Sí, hay muchos temas muy puntuales y me cuesta volver ...

Sr. Juez: Estábamos en la tarde.

Sr. Casales: Nosotros recibimos información de nuestros compañeros de que podía haber problemas en Mar del Plata o tal vez más que problemas y que había que extremar ...

Cassette 3 A

(Continúa Casales): ... de la Universidad, quedarnos con los vueltos, lucrar. Estos compañeros mueren por sus ideales y tenían pelotas y un corazón muy grande, no son Piantoni, un Demarchi, Ullúa, un Piatti, un Durquet; toda esta gente que tienen antecedentes en Mar del Plata porque vienen desde la época de Silvia Filler, Delgado, Gómez, Corres, en la Universidad Nacional del Sur lo dejan cesante por terrorista de Estado. Mueren por sus ideales. Coca Maggi jamás cobró un salario, yo quisiera saber algunos de esos que trabajaban en la Universidad, en la Fiscalía, a ver si alguna vez dejaron de cobrar un sueldo. Estaba con el tema de Elizagaray, sabíamos que venían, que había problemas, que había que extremar medidas de seguridad y evidentemente los compañeros estaban muy bien informados y antes de ir a buscarlo a Pacho que seguro lo vieron en la calle, seguro lo vieron, lo siguieron, había un problema muy grande entre Demarchi y Elizagaray padre, era un clásico de Tribunales ese; cada vez que se encontraban había discusiones verbales. Elizagaray, un hombre muy bien formado, instruido, un militante de la resistencia peronista, intachable; estaba en Buenos Aires en el casino de oficiales en Palermo cuando el bombardeo de Plaza de Mayo, lo cuenta acá Gonzalo Chávez también y él se va a la Casa Rosada y defiende al gobierno constitucional. Bueno, estos enfrentamientos que tenían verbales estaban relacionados con los temas que nos tocaban vivir... a mi me gustaría que el doctor Juan Méndez, no sé si ha declarado en el juicio pero si hubiera alguna manera de poderle preguntar, no sé si es por exhorto diplomático o lo que sea, este tema de las amenazas, porque no hace mucho él nos contó que hace cuatro años cuando hicieron un reconocimiento en la Municipalidad de Mar del Plata y después en la facultad de Derecho, lo designaron Presidente Honorario del Centro de Estudiantes porque el fue el primer presidente que tuvo el Centro de Estudiantes de la Facultad de Derecho. Él hace referencia al tema de las amenazas relacionadas con Demarchi y dice: "Chechela, nunca volvió a Mar del Plata", Chechela es la mujer de él; nunca volvió a Mar del Plata "porque quedó tan atemorizada de esa época, que le cuesta muchísimo volver a Mar del Plata". Entonces en la conversación yo le pregunto "¿al margen de lo que nosotros conocemos qué pasó?" y me dice: "pasaron muchas cosas que nos tocaron vivir, muy, muy duras y aparte el fiscal Demarchi, cada vez que la encontraba en Tribunales le decía "vos cuidalo a Juan porque cualquier día le va a pasar tal cosa". Yo doy el nombre, doctor Juan Méndez, pregúntenle al doctor Juan Méndez si es o no es cierto. Evidentemente el 21 de marzo en Mar del Plata operaron la triple A, antes de eso y no me quiero olvidar, panfletearon un día en la Universidad con unas amenazas de la triple A donde lo incluían a Pironio, una presión, yo creo que eso fue made in casa, no venía de la Triple A. La Triple A el 21 de marzo, la noche del 20 de marzo operó en Mar del Plata y si ustedes recogen la revista "El Caudillo" de esa semana, que hay que conseguirla, hacen una cronología de los hechos ocurridos en Mar del Plata. Empieza esa revista diciendo "El mejor enemigo es el enemigo muerto" y eso no lo dice Jorge Casales, eso está en la revista "El Caudillo" y habla de las muertes de Elizagaray, de los hermanos Videla, del padre y de Goldemberg. El director de esa revista vive y tiene la captura, Felipe Romero, que estuvo la noche del velorio de Piantoni acá en Mar del Plata. Esa noche en Mar del Plata hubo mucha gente de La Plata, de Buenos Aires, mucha gente, hicieron todo un peregrinaje antes de llegar a lo de Elizagaray, porque antes de llegar a lo de Elizagaray fueron a la calle Córdoba y Peña a una casa de departamentos y no tiraron abajo la puerta no sé... horrorizaron a todo el vecindario. El vecindario llamaba a la policía, la policía nunca apareció, evidentemente era una zona liberada, de un departamento de un piso anterior se subieron no sé adónde porque se querían meter sí o sí en el departamento y en ese departamento vivían Enrique Pecoraro y Alicia Rucovsky y de ahí salieron, presuimos nosotros que esto fue anterior, a lo de Videla. Van a lo de Videla atrás de Elizagaray porque a Pacho ya lo habían amenazado, le habían pintado en la casa "Pacho sos boleta"... y aparte volaban las amenazas y ahí en lo de Elizagaray nunca se pudo reconstruir bien lo que pasó porque de toda esa familia hay una sola sobreviviente y no hemos podido hablar sobre el tema, pero quien conoce los actores puede llegar a suponer que Videla en su condición de ex miembro de las Fuerzas Armadas, porque a él no le tiraron la puerta abajo, él abrió creo y entran a la casa y él se quiso interponer en el camino porque ellos venían por Elizagaray y la cuestión es que los llevan a todos. Lo Llevan a Videla padre que no tenía nunca nada que ver, lo llevan al Coque Videla que era un

compañero de la Juventud Peronista, al más chico o al segundo de los varones Guillermo, los llevan a los tres, después lo van a buscar a Goldemberg, que creo cumplía funciones en la Zona Sanitaria VIII y en realidad yo no sé de dónde lo levantan a Goldemberg, pero les voy a contar lo que dijo y lo puede volver a decir acá en el seno del Tribunal el doctor Andrés Cabo; él hace pocos meses estuvo en Mar del Plata, Andrés Cabo que el CNU les voló la casa o la patota esa las tres A; le rindió un homenaje a Goldemberg y dijo que los que lo habían ido a secuestrar a Goldemberg no lo conocían ni a Goldemberg ni a él y él estaba seguro que se lo llevaron creyendo que era él, Andrés Cabo, porque con Andrés Cabo había un odio manifiesto porque él era el Director de Zona Sanitaria VIII y ahí había muchos roces con los sectores sindicales y con estos grupos de ultraderecha. Y como dice Elizagaray, así como vinieron se fueron, en ese velorio hubo mucha gente de Mar del Plata y hubo gente de Buenos Aires, de La Plata, se juntó todo el CNU según lo que dice "El Caudillo", hay que leer "El Caudillo". yo no me acuerdo bien pero habla de que había gente de todos lados. ¿Y cómo se financiaban estos porque también es un dato...

Sr.Juez: Usted se refiere al velorio de Piantoni, ahí había gente de Buenos Aires... de derecho.

Sr.Casales: Había gente de Buenos Aires, de La Plata, el CNU tenía una manera muy particular, después se pone de manifiesto. Los lugares más fuertes del CNU fueron La Plata y Mar del Plata.

Sr.Juez: ¿Copia de esa revista usted...?

Sr.Casales: Yo recuerdo que la leí y en el Congreso de Buenos Aires es probable que esté esa revista y les voy a dar otro dato, donde el negro Soares la vio, en el Palacio Pompidou en Francia está la revista. Eduardo Soares lo manifestó el otro día, que él estuvo en el Palacio Pompidou y le sorprendió cómo lo recibieron y los conocimientos que tenía la gente. Aparte, en el Congreso de la Nación seguro que debe estar y puede ser que esté en algún lugar más, no sé, no me da la imaginación pero en esa revista se dicen muchas cosas, se habla sobre la muerte de Piantoni, de todos estos compañeros. Y bueno, así como operaron en Mar del Plata se fueron. Esto referente al tema de Elizagaray, yo le podría hablar a usted que un procedimiento muy similar ocurrió con el de Coca Maggi. Yo hace mucho tiempo que vengo con este tema de Coca Maggi porque en realidad es central para mí, esto. Muchas cosas las he compartido, he convivido y después me he ocupado de investigar también. Hace poco, el 1º de enero, se muere un testigo que tal vez hubiera sido muy importante seguro; que era uno de estos Monseñores que tenía mucha información y contaba muchas cosas y ahí él cuenta a mí personalmente, que lo veo en General Viamonte; en el convento de los monjes Benedictinos él lo estaba acompañando a Pironio cuando ya Pironio estaba en Roma y hace su primer viaje a la Argentina, ahí fuimos con..... y estuvimos con ellos conversando. Ahí Requena cuenta muchas cosas sobre todos estos temas y de las amenazas que sufría Pironio -que él nunca dijo nada- lo amenazaban por teléfono... que estaba muy amenazado, que no estaba atemorizado, era un cura muy valiente, por eso esa carta de lectores que se publica en La Nación diciendo que Pironio se fue de Mar del Plata escondido en un baúl es un terrible disparate, porque el odio que sentían por Pironio los lleva a escribir hasta esos bolazos y fíjese que ahí hablamos con Pironio, tenía yo muy buena relación con Pironio que nació en este proceso de la Universidad y se fue acentuando con el transcurso del tiempo. Yo soy un agradecido con él porque no puedo dejar de recordar que en esos momentos más duros me ofreció ir a Roma y un cura que tenía muy claras las cosas, porque era el enemigo de la derecha, de los Demarchi, de los Piantoni, porque este cura que tal vez no ocupó ninguna jerarquía importante dentro de la Iglesia Argentina, siendo Obispo ocupó un ministerio en El Vaticano, tal vez el único caso en El Vaticano que a ese nivel, un Obispo ocupe un lugar que le corresponde a un Cardenal y Pironio era una persona muy especial y la Iglesia Argentina lo ignoró, nunca ocupó un cargo dentro de la estructura de la Iglesia Argentina, salvo que ser Obispo, estando en la Argentina Pironio no ocupó ningún cargo y después era un tipo de estando en el exterior digamos fuera la de Iglesia Argentina, estaba muy relacionado. Fue Secretario General del CELAM y después fue Presidente del CELAM, durante sus funciones antes del 73 se publican unos documentos en la Iglesia que son los documentos de Medellín y de... que son documentos muy importantes dentro de la estructura de la Iglesia, porque hablan del papel social que debe cumplir la Iglesia, documentos de base para la teoría de la liberación.

Él compartió funciones con el cardenal Helderkámara, con Lorchiolderg otro Obispo brasilero, Cardenal después que lo sucedió en el CELAM. Intelectualmente un hombre muy, muy comprometido y siempre con un mensaje de esperanza, de todo tiene solución, un tipo que le llegaba a todo el mundo, por eso estos extraterrestres lo odiaban tanto.

Sr.Juez: Señor Casales, por qué no continúa con la muerte de Coca Maggi cómo fue...

Sr.Juez: Todavía no llegamos ahí, estamos con la muerte de Elizagaray...

Sr.Casales: Yo hablaba sobre la muerte de Coca Maggi... en esos días previos, mire lo que le voy a decir, aparte acá hay testigos que pueden ratificar lo que digo, ella se sentía atemorizada, el otro día lo dijo Laura Chino acá creo y dos compañeras de la Universidad en esos días previos, dos o tres días antes que la secuestraran se vivían... estaba todo muy convulsionado, yo no estaba ya en la Universidad; la llaman a Coca Maggi, muy buena relación tenían con ella y le dicen "Coca ¿no querés venir a tomar un café?", sí fueron a tomar un café por ahí en inmediaciones de la Universidad, que no era Oldacht pero era cerca y le dicen "Coca porqué no te tomás unas vacaciones, porqué no pedís licencia, porqué no parás un poco, hay un clima medio raro" y ella al principio se negó: "No, no es necesario, yo estoy comprometida con este proceso no tengo mucha... no pertenezco ni a tal agrupación ni a tal otra, mi compromiso es con este proceso de educación que hemos iniciado con el Obispo Pironio". Las chicas le insistían y dicen que ella dijo "bueno, lo voy a pensar, pero en realidad pienso quién va a quedar en la Universidad si yo me voy, pienso en mis viejos que ya son grandes de edad" y quedó con que lo iba a pensar y así se le fue la vida. Así llega hasta el día 9 de mayo, que las crónicas policiales del día anterior rescatan que le pusieron un petardo o una bomba no sé, en el estudio jurídico a Cincotta que era el Secretario General de la Universidad Provincial y a las dos de la mañana desde su casa particular la secuestran a Coca Maggi. Y este es un análisis que yo hago, que me llama la atención, lo matan a Piantoni, cinco muertos acá, le ponen una bomba a Cincotta en el estudio jurídico, la secuestran a Coca Maggi; es para pensar. Después estas compañeras me cuentan que lo que se comentaba en la Universidad, que ellas llegan a la Universidad ese día y alguien un empleado les dice "¿saben lo que pasó, la secuestraron a Coca Maggi?" Ellas no sabían nada entonces no entraron a la Universidad y se fueron directo a hablar con Sirotti y lo vieron muy mal, Pironio no estaba en Mar del Plata, lo vieron mal a Sirotti y medio como que lo dejaron knockout al cura y ahí lo llaman a Grimberg, viene rápido y él es quien se pone al frente de todo este tema. Van a hablar con los padres de Coca Maggi, creo que alguna de ellas lo acompaña a Grimberg y Monseñor Sirotti también y ahí le cuentan todo lo que le contó el padre a Laura Chino. Lo más llamativo, yo he hablado con Grimberg después en el 84, 85, lo encuentro un día accidentalmente en Buenos Aires y el loco lo primero que me preguntó "¿te recibiste de abogado?", le digo "sí", pero no era cierto; "sí -le dije- soy abogado"; "mañana te nombro juez en La Rioja" me dijo, entonces le tuve que decir la verdad, que no me había recibido, él sabía que yo me había ido de acá debiendo tres materias de esta Universidad y Coca Maggi... mire, fíjense, yo me voy de Mar del Plata el día en que lo matan a la noche a Pacho Elizagaray, me voy de Mar del Plata. Al tiempo recibo una comunicación por mi familia, un mensaje de Coca Maggi que me decía "mirá, sería necesario que pidieras la certificación de todas tus materias que aprobaste acá en la facultad de Derecho de la Universidad Católica" y la verdad es que fue una buena idea, porque yo vengo clandestino a Mar del Plata, me reúno con un gran amigo y compañero Tomás Fresneda y es él el que va a hablar a la facultad por este tema, que después no solo le tengo que agradecer a Coca sino le tengo que agradecer a Magdalena, no me acuerdo el apellido pero Zeminevich... una cosa así pero, polaco o no sé qué el apellido, que era la que manejaba la administración de la Universidad y Elena Arena, Inés Tocalini... yo me vi con ella porque acordamos que nos íbamos a encontrar en Mar del Plata en esa época y estuve conversando con ellas, ellas me llevan todas las certificaciones de las materias que había aprobado y me las firmaba el doctor Oliver que estaba a cargo de la facultad de Derecho como Decano en esa época y certificaba la firma Coca Maggi como Secretaria General de la Universidad. Yo por ahí cuando escucho a periodistas y a otros que no son periodistas y que tienen más autoridad y hablan de Coca Maggi y de todos estos temas y dicen "la decana de la facultad de Humanidades de la Universidad Católica"... no señores, Secretaria General de la Universidad, acá está, sello y firma, "María del Carmen Maggi Secretaria General de la

Universidad" y bueno, me manda ella. Las chicas vienen y me entregan la documentación y gracias a ella he cumplido mis estudios, estoy ahí como haciendo los últimos trámites, pero eso se lo debo a Coca, a Magdalena y a Elena y si no lo hubiera hecho hubiera perdido todo porque creo que hasta los compañeros que hoy con más de veinte materias aprobadas quieren certificar esas materias aprobadas en la Universidad Católica no lo consiguen hacer. En esa Universidad Católica ya que estamos quiero decir esto porque no lo puedo pasar por alto, después que se va Grimberg, antes de la integración con la Universidad Provincial, se va Grimberg como rector de la Universidad, del rectorado se hace cargo un cura creo que dominico, un tal Sorrentino. Este cura llega -ya no estaba más Pironio- con precisas instrucciones, no sé bien quién era su jefe, pero este cura habla con los docentes, hay solicitadas en los diarios de los docentes, les pide la renuncia, le pide a todo el cuerpo docente de la facultad de Derecho y lo hecha a Trosber por subversivo, esto es un dato... hay una resolución y hay testigos también y es una resolución que firma este cura y su Secretario Académico que era Pedro Hooft y pone que lo hecha a Carli Trosber que era tal vez uno de los tipos más lúcidos en materia económica que he escuchado, los hecha de la facultad, los deja cesantes y cambian el programa de estudios por sus altos contenidos subversivos, algo así, ese era el mensaje. Pero no solo eso. Llama al cuerpo, creo que a uno o dos le acepta la renuncia, le manda un telegrama a uno, a Portela que era profesor de la facultad y llama al cuerpo de no docentes que no eran muchos y les dice "hay una condición para la integración, que todos ustedes pongan su renuncia a mi disposición". Él apuntaba al conjunto pero sabía que el mensaje era para dos o tres que eran compañeras nuestras o integraban el campo progresista en esa época, pero muy comprometidas, unos cuadros políticos bestiales. Las llama y les dice el cura "miren, la condición de la integración es que ustedes renuncien, yo tengo que la integración se debe hacer sin el personal no docente. Piénsenlo, manden un telegrama renunciando". No sé quienes renunciaron y quienes no, pero estas compañeras no renunciaron, entonces pasa un tiempito, las llama y les dice "¿Y, qué pasa, no van a renunciar?" Entonces le dicen que ellas pagan sus estudios con lo que cobran de su trabajo, no tienen trabajo alternativo para poder renunciar y entonces el cura les dice "miren, si ustedes no renuncian yo me voy a ver en la obligación de informar a los servicios de inteligencia", anoten porque este dato es super bueno y que venga Elena Arena acá empleada no docente de la Universidad y Magdalena Zemenevich y digan si es cierto o no lo que yo estoy diciendo, con un agravante, a los treinta días; bueno, ustedes ubíquense en la época. El clima político muy convulsionado, una presión terrible de la derecha, el cura que se pone en esta posición, las compañeras se asustan y renuncian, pero no ...

Cassette 3 B

(Continúa Casales): ... y a su compañero y a alguna persona más, pero hete aquí que Elena Arena estuvo cinco años presa. Y el cura todavía anda rezando misa y llevamos treinta años de democracia y no hay ningún Tribunal, ni juzgado, ni juez que lo hayan citado a declarar, porque esa es otra de las cosas. A mí me gustaría ver el expediente de Coca Maggi, a ver el fiscal Demarchi qué es lo que investigó, muy importante, porque él era fiscal y tenía funciones en la Universidad; funciones precisas y esto tiene que saberlo todo el mundo porque ustedes lo escuchan hablar a Soares y habla del asesinato de su padre y encuentra el expediente terminado, cerrado, que sé yo y como cuarenta fojas y ni siquiera se le toma declaración testimonial a su madre que era la testigo de lo que había pasado. ¿Y quién era el fiscal en Mar del Plata? Estas cosas son muy importantes por eso yo les digo a los compañeros, porque hay muchos compañeros que pueden saber muchas cosas, que hay que perder el miedo, porque no vale que nos amenace que nos va a querellar, que nos va a embargar, inhabilitar; no, vivimos en democracia, que venga y diga su verdad o que la diga donde la tiene que decir, pero no vivimos en esa época. Hoy usted va...resulta que nosotros tenemos serias sospechas de todas estas cosas y nos encontramos con estos personajes en cualquier lado, gozando de la democracia como la goza todo el mundo y son cosas medias graves porque que usted vaya a un supermercado y se encuentre... en un supermercado grande de Mar del Plata usted anda haciendo sus compras y de repente levanta la cabeza y se encuentra a un personaje de estos, frente a frente y bajan la cabeza y escabullen o como le pasó a Alicia Rucovsky que encontró a su secuestrador y largó el carrito y desapareció el tipo. Porque es fácil apretar, secuestrar y matar cuando le garantizan impunidad y esta es la cuestión, hay que terminar con esto, por eso les digo a los compañeros, vengan, hablen, recobren la memoria. Yo le pediría a Bozzi por ejemplo, un amigo, porque no era compañero, pero era socio de

Fresneda; que recuerde muchas cosas, él pasó por acá pero se olvidó muchas cosas, no recordó; que recuerde, hay cosas muy importantes, él tiene cosas muy importantes que no puede ser que las haya dicho en privado y acá no las diga y como él, puede haber más compañeros. Y estas cosas yo creo que no solo nos llevan a la verdad, "Memoria, Verdad y Justicia" dicen los organismos; nosotros peleamos por la memoria, la verdad y exigimos justicia. Son cosas que a uno le llegan muy profundo. Muchas veces nos dicen...

Sr.Juez: Una pregunta... todo lo que pasó en esa época. Como usted agrega el detalle este de que Maggi no era militante y nosotros estamos investigando concretamente el homicidio de Maggi, usted qué cree sinceramente, que esa actividad delictiva fue contra Maggi más allá de que Maggi la sufrió o fue contra Pironio y todo lo que representaba Pironio en ese momento...

Sr.Casales: Le voy a decir dos cosas. Si bien María del Carmen Maggi no era una militante de la Juventud Peronista, de la Juventud Universitaria Peronista, era una militante social que sabía muy bien lo que quería, porque ella pretendía una Universidad que precisamente no fuera la Universidad que deseaban ni Isabelita, ni López Rega, ni la CNU, ni la Triple A, ni todos estos asesinos y en esa oportunidad; ella pensaba mucho y tenía presente que si se tomaba unas vacaciones, cuál era su preocupación: ¿quién queda?, ¿cómo sigue esto? Y el golpe a Maggi en realidad fue un golpe al corazón de Pironio, porque ellos sabían de que no necesitaban operar contra Pironio para quedarse con la Universidad, el sostén de la Universidad se llamaba María del Carmen Maggi y secuestrarla y desaparecerla generaba una desestabilidad que le iba a generar a Pironio entregar la Universidad o que la integración se hiciera en los términos que ellos querían, este es el tema.

Sr.Juez: Eso que usted dice es muy importante y le digo porqué. Después del secuestro de Maggi, nosotros estamos recopilando pruebas documentales y hay un informe del diario La Capital que publica en esos días un comunicado de Pironio, donde Pironio les dice, además de que Grimberg se ofrece como moneda de cambio, Pironio les dice "la vamos a nacionalizar a la facultad, estamos ya en trámites y esperen que culmine el proceso", como diciéndoles "Pónganla en libertad a Maggi que la facultad se las entrego". Eso es más o menos el comunicado.

Sr.Casales: Esto que usted está manifestando en esa entrevista que yo tuve con monseñor Requena, él me decía que en realidad ellos pensaban... mire lo que le voy a decir; con la flexibilidad que se manejó después del secuestro de Coca Maggi, para facilitar un poco la integración, ellos pensaban de que tal vez a Coca Maggi ya la habían matado, porque en un momento dado hay un diálogo que yo no puedo precisar porque es muy grave, pero Grimberg les da a entender "suéltela o devuélvanla a Coca y nosotros les entregamos la Universidad" o algo así. Yo un día le pregunté a Requena "¿usted monseñor está dispuesto a decir esto?"; "sí -me dijo- estoy dispuesto" y se le fue la vida al cura y no lo pudo hacer. Este tema de la Universidad da para muchas cosas, las complicidades, zona liberada acá, zona liberada allá, zona liberada por todos lados. Los otros días me decían que una de las cosas que le preguntó Grimberg al padre, si él no denunció o no llamó a la policía después de lo que había pasado. Ese hombre me dijo "estaba tan mal, tan mal, que ni se acordaba lo que había hecho". La madre parece que era la que más recordaba algunas cosas, o recordaba todo. Pero referente a su pregunta, apuntaron al corazón de Pironio y era un ataque más y el botín quedarse con la Universidad Católica, que no solo era la facultad de Derecho sino que tenía muchas carreras humanísticas y un plantel de profesores muy importante, el personal docente y eran muchos profesores. De Maggi, estas compañeras cuando declaren van a transmitir sus conversaciones con ella, pero lo que sí les puedo asegurar que fue muy sentido por Pironio. Después nosotros en la JUP tuvimos otra compañera, hablando de Maggi algunas cosas me olvido...

Sr.Abogado: Perdón su testimonio es muy interesante, yo pediría un cuarto intermedio de diez minutos para continuar porque estaban las preguntas que seguramente van a querer realizar las partes...

Sr.Juez: Pasamos a un cuarto intermedio por espacio de diez minutos.

Sr.Juez: Continuamos con el desarrollo de la audiencia. Señor Casales continúe su relato si es que queda algo por agregar y si no va a ser interrogado por los organismos.

Sr.Casales: Yo quería hablar sobre Dolores Muñiz que era una militante de la JUP que fue secuestrada el 17 de marzo de 1976, siete días antes del golpe militar. Un procedimiento donde participaron otras fuerzas, no solo los grupos...supuestamente...hablando con la madre me manifestaba que habían llegado en unos camiones y que...

Sr.Juez: ¿Al domicilio de ella, acá en Mar del Plata?

Sr.Casales: Al domicilio de ella acá en Mar del Plata en calle Avellaneda entre Salta y Jujuy, que habían llegado también en horas de la madrugada y que golpearon la puerta, ella abrió, era gente todos de civil; entraron a la casa y estaba ella con sus dos hijas y le preguntan a una de las hijas -no la conocían a Dolores- "¿Vos sos Dolores Muñiz?" y ella -la hermana- dijo, no yo no soy Dolores Muñiz. Por descarte era la otra joven que estaba ahí, veintipico de años. Cuenta la madre que solo en camión se fue y que le dijeron "tomá, llevá ropa" y le contestaron "no, adonde la llevamos no necesita...", algo así. Es una persona de edad la madre y la verdad que se pone muy mal. ¿Por qué Dolores Muñiz? Si bien digo que es una militante de la Juventud Universitaria Peronista, quiero que quede constancia de que esta joven militante tenía una tarea de apoyatura escolar en un barrio donde trabajaba la JUP que era el barrio Juramento y que ellas y otras compañeras de la facultad de Derecho, entre ellas Virginia Tempone -otra de las desaparecidas de la facultad de Derecho- daban apoyatura escolar a los pibes del barrio. En una construcción que constaba de una galería cerrada grande y tres salitas que la construyó los militantes de la JUP de la Universidad Católica, porque había de la facultad de Derecho y había también de Humanidades de la Católica, Julio Genoud era uno de ellos me acuerdo bien. Y el material para hacer esas construcciones, me acuerdo que fue donado algo por la gobernación y otra, las casas que vendían esos materiales en esa época, tenían más desarrollado el sentido social y cuando uno se acercaba y les pedía este fin específico, colaboraban. Y la mano de obra fueron todos compañeros, dirigió el vasco Erramuspe, vive, no sé dónde está porque lo persiguieron mucho, era uno de los que dirigía la obra, tenía conocimientos y bueno, todos compañeros de la facultad. Ahí Dolores daba clases, estaba Mercedes Loyharte que también era otra de las que daban clases. Son muchas las compañeras, daban clases de apoyatura. En unos tres o cuatro o cinco meses antes, cuando volvían del barrio a tomar el colectivo, no sé si esa era la 39, Fortunato de la Plaza, porque no tengo en claro las calles pero me ubico, si yo tengo que ir voy. Ellas venían a tomar el colectivo y las interceptaron dos personas, eran tres las compañeras y las interceptan dos personas que estaban de civil, se identificaron como policías, otros dicen que eran sindicalistas del barrio, y en ese momento ellas cuando hablan de lo que les pasó que les cuentan a sus responsables le dicen que eran un policía de civil le pidió documentos y se quedó con el documento de ellas. Nosotros siempre le decíamos "mirá Dolores, en estos casos cuando pasan estas cosas...", antes de eso, en una conversación, porque en realidad no fue conmigo con quien habló, bueno el asesoramiento que recibió fue que como les había pasado eso y se habían quedado con su documento, que lo más importante era garantizar su seguridad y que se tenía que ir de su casa. Y ella se negó, problemas familiares, muy compañera de su madre, tenía una hermana con capacidad diferente, otra hermana y ella vivía preocupada por estos temas, de su hermana, su madre. Y ella siguió militando y una noche, el 17 de marzo, caen en la casa se la llevan y nunca más. La madre ha recurrido a muchos lados y no hay mucha información al respecto, pareciera como que se la llevaron y se la tragó la tierra. Eso quería decir de Dolores Muñiz, no puedo aportar más sobre esta compañera porque yo ya no estaba en Mar del Plata y los compañeros que estaban con ella en ese momento son desaparecidos, así que no puedo agregar más pero quería recordarla porque esa es otra de las tareas; desarrollar el sentido social de la militancia y ver estas compañeras que iban a los barrios con este tipo de tareas y escuchar las difamaciones que uno ha tenido que escuchar, que están desaparecidas y andan de putas en México, en España y los que reproducen esos términos usted los encuentra sentados en las confiterías de Mar del Plata muy tranquilos, por lo menos, es un reconocimiento. Bueno, no sé, porque he perdido bastante el hilo de esta larga charla y por donde puedo continuar. Sé que algunas cosas me estoy olvidando.

Sr.Juez: Los organismos pueden interrogar al testigo.

Sr.Abogado: Señor Casales para empezar a recorrer y desandar de nuevo su testimonio vamos a desgranar algunas cosas. Vamos a empezar por una cuestión fundamental. Todas las personas que usted sepa que se encuentren con vida a la fecha y que puedan tener conocimiento de algo de lo que usted relató o de algo de lo que se ha escuchado en las audiencias previas. Si nos puede ir diciendo y los vamos identificando a los efectos de citarlos posteriormente como testigos en alguna ocasión, que por supuesto lo hablaremos con ellos llegado el momento.

Sr.Casales: La verdad es que he dicho muchas cosas y puntualmente si me recordaran qué podría decir. Por ejemplo me acuerdo muy bien, si yo le digo a usted de lo que relaté acerca de cuándo y cómo operaron las tres A en Mar del Plata y adónde fueron antes de ir a lo de Elizagaray, le diría Alicia Rucovsky estuvo secuestrada en la ESMA pero vive, ¿me entiende? Y puede dar fe de lo que estoy diciendo. O cuando se encontró con un secuestrador en un supermercado, después, no sé, me gustaría que me preguntara puntualmente y yo poder responderle.

Sr.Abogado: ¿Cómo era la situación interna de los grupos políticos que había dentro de la Universidad, quiénes con formaban uno, quiénes conformaban otro, quién podría identificar...?

Sr.Casales: Los grupos políticos en la Universidad es una pregunta amplia, pero le voy a contestar viendo como nos concentramos. Empecemos por el año 71 el asesinato de Silvia Filler, la Universidad. Una asamblea universitaria que hay compañeros que pueden dar testimonio, Luis Rafaldi, Carlos Cervera, Mónica Quiroga sobre estos hechos; una asamblea universitaria de la facultad de Arquitectura, entran a romperla y como sabe todo el mundo es el CNU y ahí se identifican como CNU y estuvieron presos; acá está en la justicia los nombres de todas estas personas; Durquet, Ullúa, Corres, Biglisio, Piatti, Arenaza; Arenaza había dos me acuerdo una chica y un muchacho, después...y son muchos, son muchos, pero bueno, en la sentencia condenatoria tiene los nombres de todos.

Sr.Abogado: Bien, ahí ya tenemos un documento. Ahora yo le estoy preguntando por testigos, después le voy a preguntar por nombres en particular de los grupos violentos de derecha. ¿Qué otra persona sabe usted que pueda tener conocimiento de esta circunstancia, de acciones violentas de grupos de derecha, de la irrupción de los grupos de derecha en el gobierno de la Universidad.

Sr.Casales: Vamos a ubicarnos en el tiempo. Entramos en el 71, con esto ellos, la gente del CNU la mayoría estuvo presa hasta el 25 de mayo del 73 y los que no estuvieron presos o se fueron de Mar del Plata o tuvieron un perfil más bajo, no me acuerdo bien porque yo en realidad me acuerdo bien y conozco los que eran de la facultad de Derecho y este acontecimiento de Silvia Filler pone el nombre de todos sobre el tapete. Pero después había otras corrientes en la Universidad, en realidad nos ubicamos en el 71, 72, muy fuertes los Centros de Estudiantes, en el 72 llegamos al Centro de Estudiantes de la facultad de Derecho con cuatro listas eran y en una lista hicimos un frente, el candidato a Presidente era Bozzi, yo el vicepresidente, Luis Caimi el secretario y Alfredo Marini el tesorero y me acuerdo muy bien que si sumábamos los votos de las otras tres listas, no llegaban a los votos que nosotros teníamos. Era un Centro de Estudiantes muy fuerte, nuestro delegado del Centro de Estudiantes ante las autoridades de la Universidad -eran las viejas autoridades- era Juan Carlos París, que fue el Presidente que nos entregó el Centro. Un Centro de Estudiantes muy fuerte donde el protagonismo durante ese año fue del Centro de Estudiantes que representaba a todos los sectores de la facultad y la derecha no aparecía en la facultad. Para que tenga en claro, el CNU volvió a la Universidad Católica porque a la Universidad Provincial no entró nunca, a la Universidad Católica, sí a la Universidad Provincial de Maipú y Marconi, allá funcionaba Humanidades, que estaban todas las carreras, empezó a volver a la Universidad Católica después de la muerte del general Perón, después del 1º de Julio de 1974. Aquí empiezan a generarse problemas dentro de la Universidad Católica con estas gavillas.

Sr. Abogado: ¿Qué personas pueden saber esa intervención, ese regreso del CNU, ese ingreso?

Sr. Casales: Todos los compañeros. Son muchos los que pueden... ahora me dice usted y yo le digo son muchos que pueden dar testimonio de lo que estoy diciendo. Ustedes no se tienen que olvidar que yo también en la Universidad estaba del otro lado del mostrador, era estudiante, representaba al estudiantado, una conducción natural surgida de las bases de la asamblea universitaria, era delegado de la Juventud Universitaria Peronista, un hombre orquesta y aparte trabajaba dentro de la Universidad, teníamos participación activa nosotros, el estudiantado en el manejo de la Universidad; no decidíamos pero nos escuchaban. Le voy a decir más, cuando Calabró lo deja cesante a Julio Aurelio como rector de la Universidad Provincial, lo designa en ese puesto, yo no me acuerdo pero creo que después de Aurelio vino Arrighi y es éste el que plantea que el decano de la facultad de Derecho para acelerar el proceso de integración tenía que ser el doctor Aguilera ¿y qué fue lo que pasó? Las autoridades, Pironio, Grimberg no le hizo caso, se reía, rechazó las pretensiones y el estudiantado trabajó en línea con la conducción porque tomamos nuevamente la Universidad Católica y le garanto que no entraba nadie a la Universidad Católica y no porque era una conducción muy sólida.

Sr. Abogado: Bien, después volvemos sobre los testigos. CNU 74, aparece el CNU con una actividad más importante en la Universidad. El otro día un testigo hizo referencia a que el CNU tenía "acompañamiento", tenía un acompañamiento terapéutico de personal militar, eso para poder hacer algún tipo de tareas, ¿usted recuerda algo de eso, vio algo de eso, se lo comentó algún compañero?

Sr. Casales: Participé cuando... le voy a decir con precisión, antes del 73 de las elecciones, el interventor del PJ en Mar del Plata era Julio Troxler un desaparecido, lo secuestra y desaparece la Triple A, un sobreviviente de León Suárez y él era el interventor en el PJ en Mar del Plata, enemigo de la derecha peronista. La derecha lo marcaba como un zurdo, toda una historia de vida dentro del peronismo

Cassette 4 A

(Continúa Sr. Casales): ... entonces veníamos y pintábamos "JUP", "JP", a las tres horas pasábamos y era "CNU" u otro sello, no me acuerdo. Entonces Troxler dijo una cosa: "saben qué, muchachos? Pongan en los accesos, en un paredón que había no sé si en Colón al fondo, Colón y Champagnat, o Luro y Champagnat o Juan B. Justo y Champagnat, y vamos a hacerle guardia, que vengan que nos borren la pintada". Cual la sorpresa que aparecieron –les cuento que Julio Troxler en persona estaba, él no mandaba a hacer, él iba y hacía- un grupo protegido ... no sé, llegó un grupo que quería no borrar la pintada, borrar el sello, esa fue la intención porque cuando ellos estaban borrando el sello apareció Julio Troxler con un grupo de compañeros y les impidió que siguieran borrando el sello y delante de ellos les pintó el sello que tenía puesto. Ahí se genera una discusión, pero era gente ... yo del ámbito universitario no conocía, no sabía quién era una persona, quién era otra, pero si sé que Julio Troxler dijo que "estos tienen apoyatura de la Policía" y eso mejor que yo lo dijo el Negro Soarez o hay otros compañeros que pueden venir y decirlo. Eso era muy común escucharlo.

Sr. Abogado: ¿Recuerda en aquel momento a alguien que le haya hecho esa referencia, de que era acompañada por determinada fuerza?

Sr. Casales: Mire, en una de esas oportunidades –no sé precisar bien pero estaba presente porque hacíamos apoyatura a las pintadas- me acuerdo muy bien porque habían detenido a un grupo de compañeros nuestros durante el gobierno de Lanusse. Caen cuatro o cinco compañeros y había algunos compañeros que supuestamente podían tener problemas y dormían en el local del Partido Justicialista con la autorización de Julio Troxler, donde funciona hoy Rentas. En esa apoyatura uno recuerda que no venían uniformados pero venían de civil en coche ... en realidad no lo conocían a Troxler, ellos lo atropellan a Troxler y cuando va Troxler y los para que le estaban borrando el sello ahí se arma una de empujones. Troxler era muy directo y enseguida les para el carro; no sólo eso sino que le pintó el sello que estaba puesto, borró el que le habían tachado y volvió a poner el que estaba antes. Estaban todos de civil y el comentario era que había policías de apoyatura. Pero le estoy

hablando de antes del 25 de mayo del '73, antes de las elecciones del '73 que creo fueron el 11 de marzo de 1973. Ya en esa época ...

Sr. Abogado: Yo le voy a tirar nombres. Usted hizo recién algunas menciones que tenían que ver concretamente con el caso de Filler. Yo le tiro los nombres y usted me dice con qué lo identifica y qué función tenía.

Sr. Casales: Si puedo contestar, encantado.

Sr. Abogado: Empiezo. Beatriz Arenaza.

Sr. Casales: Estudiante de Arquitectura que pertenecía a la CNU, está en los diarios, están en documentos.

Sr. Abogado: ¿Usted la recuerda haciendo algún tipo de actividad?

Sr. Casales: No, no la recuerdo.

Sr. Abogado: ¿Luis Raya?

Sr. Casales: Tampoco.

Sr. Abogado: ¿Oscar Silvestre Calabré?

Sr. Casales: Tampoco.

Sr. Abogado: ¿Carlos Cuadrado?

Sr. Casales: Me acuerdo de Carlos Cuadrado, también está implicado en el caso de Silvia Filler. Estos nombres que usted está dando, estos compañeros que yo le nombré -Raffaldi, Cervera- tal vez como son de otras facultades conocen mejor que yo.

Sr. Abogado: Yo le voy mencionando y usted me dice a los que recuerda.

Sr. Casales: ¿Ricardo Scheggia?

Sr. Casales: Estudiante de Ingeniería y pertenecía a la CNU. Y le digo más, recurran a los documentos del viejo Filler, pídanle a las hijas, a Lilia o a Marta Filler, que el viejo Filler hizo una investigación que tiene hasta que el día antes del atentado a Silvia Filler estaban reunidos en la quinta de Scheggia. Yo sé que Filler hizo una investigación sobre ese tema. De Scheggia me estoy acordando otra cosa. El hijo del abogado Candeloro escribió no hace mucho tiempo un artículo –que lo leímos con los compañeros de CAMUS- sobre este tema puntual, de la quinta de Scheggia y nombra a toda esta gente. Candeloro chico creo que hasta en Internet lo publicó. Ha sido un buen estudio porque los ha investigado bien.

Sr. Abogado: ¿Marcelo Arenaza?

Sr. Casales: También de Arquitectura, CNU, pero no sé más.

Sr. Abogado: ¿Piatti? Usted lo mencionó, si tiene algo más para aportar ...

Sr. Casales: A Piatti lo conocí bien porque frecuentaba en una época la Facultad de Derecho, un tipo bastante formado políticamente, bien cerebral, con el cual se podía mantener más que una conversación. Podíamos discutir. Y Piatti frecuentaba la Facultad de Derecho.

Sr. Abogado: ¿Carlos Eduardo Zapatero?

Sr. Casales: Los conozco de nombre pero no puedo decir ni quiénes son. De los que yo digo que los conozco les puedo decir hoy mismo “ese es fulano de tal”, “ese es fulano de tal”, “ese es fulano de tal”.

Sr. Abogado: ¿Molión?

Sr. Casales: No me acuerdo.

Sr. Abogado: ¿Alberto Dalmasso?

Sr. Casales: Estudiante de Derecho, abogado. Si le tendría que decir una cosa integraba la CNU pero no hay que confundirse: al lado de los otros era un perejil Alberto Dalmasso. Era un CNU, más que un colaborador pero al lado de Corres, de Delgado, de Biglisso -todos estudiantes de Derecho- Dalmasso era una tercera línea. Lo conozco bien a Dalmasso

Sr. Abogado: ¿Eduardo Salvador Ullúa?

Sr. Casales: Lo conocí a Eduardo Salvador Ullúa ... usted me hace acordar de una cosa con este nombre. En las conversaciones que nosotros teníamos con Coca Maggi un día Grimberg le dice a Coca Maggi “mirá, vos tenés que pensar que la CNU no juega con cohetes, andan todos bien pertrechados y acá se está arriesgando mucho. Que arriesguemos nosotros, que tenemos un compromiso político militante, se justifica, pero vos, que pensás tanto en tus viejos, en esto, en lo otro ...” y ella hace una referencia: “no, pero yo tengo un perfil bajo, soy profesora de un colegio Minerva, y aparte Ullúa es alumno mío en el Minerva”.

Sr. Abogado: ¿Cómo lo identifica usted a Ullúa? ¿Haciendo qué dentro de este grupo?

Sr. Casales: Mire, si nos ubicamos después de la muerte de Perón, con las nuevas autoridades de la Universidad, él tuvo funciones en la Universidad de Mar del Plata; eso hay que chequearlo, personal no docente. En la Universidad Provincial de Mar del Plata ya era empleado, no se habían integrado las Universidades y, aparte de eso, creo que al mismo tiempo era empleado de la Universidad Provincial de Mar del Plata y empleado de la Fiscalía, porque trabajaba con Demarchi en la Fiscalía. Y le voy a dar otro dato que usted me está haciendo acordar bastante interesante. Hoy yo dije que él andaba patrullando en un Falcon verde claro y yo les digo que investiguen de qué color era el Falcon que tenía la Fiscalía en esa época.

Sr. Abogado: Le pregunto por las características intelectuales de Ullúa. ¿Ullúa era un intelectual?

Sr. Casales: Un hombre de acción en esa época. Acá ellos tenían pocos hombres para debatir políticamente. Podemos hablar del caso de Raúl Biglisso, Piatti, Corres era un tipo bien formado pero tenía otra instrucción, ya era más temperamental, tenía cierta formación militar, era un tipo atropellador. Lo conozco bien a Corres. Estuve en una oportunidad –en el '75 cuando me voy de Mar del Plata- un tiempito en La Plata y en uno de esos viajes que yo hacía de Buenos Aires a La Plata ... mire lo que hacía. Llego a la estación de trenes de La Plata y en vez de salir por la ochava de la esquina, salgo por calle 1 y cuando voy llegando a la ochava de la esquina para el lado de 60 buscando un amigo, me choco con Corres, Aguilera y no me acuerdo quién otro. No me ve Corres, porque aparte era bastante ciego, era corto de vista. El que me ve es Aguilera y le canta a Corres y enseguida me metí entre la gente y no me pudo ver entre el medio de la columna de gente que salía de la estación. Me daba vuelta y veía a Corres que buscaba por todos lados a ver dónde yo podía estar caminando. Una cuadra caminé y yo desde un lugar lo estaba mirando. En ese momento venía con mi mujer, que estaba embarazada, que le dije “esperame adentro de la estación de trenes, a un costado de

los andenes” y era un momento para mí súper grave porque si volvía me iban a secuestrar. Ya ellos habían intentado secuestrarme, estoy seguro que eran ellos, después les voy a contar. Resulta que ahí, a pocas cuadras, vivía la madre de un compañero nuestro, la fui a buscar y le dije “mirá, Irma, pasó tal cosa, tomate un taxi y andá a buscarla a Silvia que quedó en el andén”. De esa manera zafamos pero yo que me quedé en la zona, mirando los movimientos, al único que vi moverse de los tres era a Corres. Se metió en un teléfono público de la esquina y de ahí llamaba; estaba desesperado, miraba para el lado del hipódromo, miraba para el bosque, miraba por la diagonal. Pero salimos rápido del lugar y sin problemas. Le digo esto porque ellos sabían que en la conducción de la Universidad tuvimos algún grado de participación –ellos creían que bastante importante- porque en alguna oportunidad ellos fueron a hablar con monseñor Sirotti y plantearon que no podía ser que nosotros tuviéramos participación en la conducción de la Universidad. Le voy a decir otra cosa referente a este tema, que para mí es muy importante. Fíjense que cuando nosotros nos enteramos que se avecinaban problemas, que podía haber problemas, yo –que tenía acceso a los registros de la Universidad- voy a mi legajo y cambio mi domicilio, yo tenía domicilio en Mar del Plata y bien en el centro de Mar del Plata. Quique Pecoraro me dijo “lo que voy podés hacer es cambiar tu domicilio”, yo estaba con mi legajo en la mano y mi intención era hacer eso. Cambio el domicilio y pongo de domicilio el estudio jurídico de mi viejo en la ciudad de San Nicolás, Rivadavia 86. Lo mismo hice con el registro que tenían a mano en la Universidad; lo cambié en la Facultad de Derecho y en la Universidad. Eso fue o el mismo día 20 de marzo o unos días antes, pero ahí nomás. ¿Qué es lo que pasó? Pasó que fueron a San Nicolás, mi viejo era un abogado muy conocido y todo el mundo sabía su domicilio particular pero no, fueron al estudio jurídico; allí tenía una empleada, casera, que mantenía la casa, el estudio. La mujer se asustó por los golpes que pegaban y no abrió; le bajaron la puerta a culatazos y se metieron en la casa. Eso fue en el '75, a los dos o tres meses que yo me fui de acá, de la Universidad. Revuelven la casa, el estudio jurídico y le preguntaban si allí vivía Jorge Casales, quién era Jorge Casales, qué relación tenía con fulano, con mengano, dónde quedaba el campo del doctor Casales. Esta información que les cuento yo la asocio con la Universidad de Mar del Plata y con Sorrentino porque no había otra manera. Hubieran ido a la casa de mi viejo, que sabían que mi viejo tenía domicilio particular en San Nicolás. Mi viejo se movió por este tema, por todo y en esa época yo tenía dos tíos: uno era camarista en lo civil y el otro camarista en lo penal en la justicia de San Nicolás, los doctores Rojas Daneri. Creo que fue Luis el que le dijo de averiguar este tema y como conclusión es que ellos eran jueces pero le pasaban por arriba porque no pudieron averiguar gran cosa. Lo último que supo uno de ellos (creo que Luis Rojas Daneri), que habló hasta con el jefe del Regimiento de Ingenieros y que el tipo le dijo que era algo que estaba desconcentrado, descentralizado, como que eran grupos operativos que no respondían a ningún control de los organismos. En mi casa de Paso de los Libres tengo anotado el nombre de quién era el jefe del Ejército en ese momento en San Nicolás. Mi viejo me acuerdo que anduvo en la Policía Federal pero el mejor consejo que recibió fue “mirá, mejor dejalo así, se pueden empeorar las cosas”. Defensor de presos políticos mi viejo; en realidad no era defensor de presos políticos porque mucho no creía, no era peronista como nosotros, venía del radicalismo, mi abuelo fue un viejo diputado conservador y, si bien éramos sus hijos, no asimilaba mucho nuestro mensaje. Recién acá después que le voltearon el estudio se dio cuenta cómo venía la mano. Y les cuento otra cosa referente a Sorrentino y a la Universidad, podría contar muchas cosas de ese hijo de puta pero en realidad cuando las chicas -Magdalena, Elena y Coca- me entregan el analítico mío, me cancelan la matrícula y me dan el pase de la Universidad a la Universidad Católica de Santa Fe. Sirotti me dice “mirá, andá a Santa Fe y antes de ir a la Universidad andá a hablar con monseñor Vicente Zazpe, decile que vas de parte nuestra”. Fui, como tenía muchos curas conocidos y amigos (incluso que eran militantes sociales), pasé por Pergamino y me acompañó un cura, fuimos con él a Santa Fe. Diez puntos Zazpe. Mostré la documentación, me dijo “mirá, m'ijo, andá a la Facultad de Derecho de la Universidad Católica y hablá con fulano de tal, que es el secretario académico”. Me dio él una notita, fui, un tipo joven, me atendió muy bien y me dijo “mirá, yo de ahora en más voy a ser tu tutor, tu responsable”, una cosa así. Como me faltaban tres materias yo quería ver si podía liquidar el trámite. Empiezo a estudiar una de las materias que debía y me anoto para rendir, pero yo no vivía en Santa Fe sino que yo viajaba a Santa Fe de otra provincia. Llego a Santa Fe un día temprano a la mañana, cuando llego a la Facultad de Derecho me dicen “mirá, tenés que hablar enseguida con el secretario académico”, me puse en contacto con él y me dijo “esperame ahí, no te muevas, que voy para allá que

quiero hablar con vos”. En el interín hablo con la mujer, yo quería saber qué estaba pasando, le digo “¿hay problemas con la documentación, con la inscripción, hay problemas de seguridad?” y me dice “me parece que sí”; le pedí que me contara algo más y me dice “no, no, esperá que ya viene, vos quedate acá en el despacho de él”. Ahí lo esperé, llegó él y me dice “te tengo que sacar de Santa Fe porque hace dos días te vinieron a buscar y hace como una semana llamaron de la Subsecretaría de Asuntos Universitarios de la Nación preguntando por vos”. ¿Quién era el subsecretario? Jorge Aguilera. ¿Quién era el asesor letrado? Corres. Chequeen la información.

Sr. Abogado: Sigamos. Estaba preguntándole por Ullúa y en el tercer cuerpo de este expediente está el legajo de Ullúa. Usted hizo una referencia que Maggi había hablado del Instituto Minerva.

Sr. Casales: Ella era profesora del Instituto Minerva y creo que era el único lugar donde cobraba.

Sr. Abogado: Déjeme que le termine la idea. Hay una nota del 5 de noviembre del '74 en la que Gustavo Demarchi, Procurador Fiscal Federal de Mar del Plata, propone al señor Ullúa –cuyos demás datos acompaña por separado- para desempeñarse como auxiliar superior séptima de esta Procuración Fiscal. Acompaña un currículum, que no es nada, y acompaña los datos personales y un analítico pero es del Instituto Peralta Ramos. Yo para ver si estamos hablando de la misma persona. Eduardo Salvador Ullúa, nacido el 25 de mayo del '52, domicilio en calle Pampa.

Sr. Casales: Sí, Ullúa hay uno solo. A lo mejor me puedo equivocar con el Instituto pero es el Instituto donde ella era profesora.

Sr. Abogado: ¿Pero este Ullúa era el mismo que trabajaba en la Fiscalía Federal?

Sr. Casales: El mismo que trabajaba en la Fiscalía Federal trabajaba en la Universidad y esto no lo sé yo, lo sabe todo el mundo en Mar del Plata.

Sr. Abogado: Bueno, pero acá estamos en un juicio y lo tenemos que acreditar acá. Todos los demás que lo sepan, pero si no lo dicen acá ...

Sr. Casales: Está bien, está bien, tiene razón. Vamos a averiguar si Coca era profesora ahí también, no?

Sr. Abogado: Yo porque apareció esto y entonces ... por lo menos para dejar en claro que estamos hablando de la misma persona: que el Ullúa que está mencionando usted era el Ullúa que trabajaba en la justicia federal.

Sr. Casales: Sí, la misma persona.

Sr. Abogado: El que trabajaba en la justicia federal lo tenemos acá, con nota de Demarchi.

Sr. Casales: ¿Y el que trabajaba en la Universidad no lo tiene ahí?

Sr. Abogado: En otro legajo, sí. Acá de hecho Demarchi dice que trabajaba en forma sobresaliente y todo eso. Quería ver si estábamos hablando de la misma persona.

Sr. Juez: ¿El analítico incluye quinto año, doctor?

Sr. Casales: ¿De qué año a qué año? Claro, porque a lo mejor estudió una época ...

Sr. Juez: ¿Pero es bachiller del Peralta Ramos?

Sr. Abogado: Sí, sí. Acá tenemos “Instituto Peralta Ramos-ciclo básico”, como alumno era bastante malo: '65, '66 '67 hace el segundo, tercero '67, '68, '69 rinde alguna materia, '68, '69 hace el cuarto y en el '69 hace el quinto. Habiendo completado los cinco años de Perito Mercantil ha obtenido en consecuencia el título de Perito Mercantil Nacional. Diciembre del '69”. ¿En qué año le dijo eso? Porque por ahí es el hermano menor.

Sr. Casales: En el '74 pero yo estoy seguro ...

Sr. Abogado: Claro, entonces era el hermano menor, era el otro Ullúa.

Sr. Casales: No sé. Pero yo estoy seguro que ella dijo así, esas fueron las palabras de ella ...

Sr. Abogado: Está bien, estamos hablando de distintos Ullúa.

Sr. Casales: Yo al Ullúa que conozco como integrante del CNU era el Ullúa que era empleado de la Universidad y después me enteré que había sido empleado de la Fiscalía.

-Le muestran una serie de fotografías, tras lo cual dice el

Sr. Casales: Creo que es éste. Eduardo Salvador Ullúa, este es el hombre que yo digo que perteneció y militó en el CNU. Este que usted me muestra, yo lo miro de perfil, con anteojos, ya ahí ... viaje. Pero en este que lo veo de frente, por más que tenga varios años más ...

Sr. Abogado: Fernando Federico Delgado. Usted hizo mención a Delgado, que también era de los “hombres de acción”. ¿Qué más nos puede decir que usted recuerde?

Sr. Casales: A Delgado lo conocí bien, estudiaba en la Facultad de Derecho, era una persona muy temperamental pero ya era ... no sólo políticamente sino también ... Por ejemplo, en las Olimpiadas Universitarias había grandes duelos en determinados deportes entre Económicas y Derecho. Yo estaba en el centro de estudiantes -'72, '73- y él ya era estudiante de Derecho; me acuerdo que en el Palacio de los Deportes, al lado del Casino, en un partido de básquet creo hubo un barullo bárbaro entre las hinchadas de Económicas y de Derecho y lo teníamos que andar sujetando a Delgado porque quería atropellar a todo el mundo. Estamos hablando del '73, '74, ahí estamos hablando.

Sr. Abogado: ¿Usted lo sitúa con este grupo, con la CNU?

Sr. Casales: Sí, sí, era un integrante de la CNU. Cuando ellos entran a la Facultad de Arquitectura, en el tema de Silvia Filler, estuvieron reunidos en el garage de Delgado. Hay que leer las crónicas porque unos dicen una cosa, otras dicen otra, pero los Arenaza -yo leo esto- salen a buscarlos y ellos creo que estaban reunidos en el garage de Delgado, que queda en la misma manzana de la Universidad, sobre 25 de mayo antes de llegar a la esquina, es un chalet donde hay un estudio jurídico en la actualidad. Ahí vivía Fernando Delgado.

Sr. Abogado: ¿Eduardo Pretelli?

Sr. Casales: Sé que era de la CNU pero no lo conozco, no me acuerdo, no era estudiante de mi facultad.

Sr. Abogado: ¿Mario Durquet?

Sr. Casales: Sí, a Mario Durquet lo conozco. Era un grupo de choque -Durquet, Ullúa, Delgado, Gómez, Corres- y andaba otro, que no era de ellos, no sé cómo era el tema ese, pero que siempre andaba con ellos ... “Killer” le decían creo.

Sr. Abogado: ¿Ernesto Macchi?

Sr. Casales: No lo conozco ni nunca lo sentí nombrar.

Sr. Abogado: Corres ya lo mencionó. ¿Juan Carlos “Bigote” Gómez?

Sr. Casales: Sí, también. No pertenecía a la Universidad, era guardaespaldas de los dirigentes sindicales ...

Sr. Abogado: ¿De qué sindicato?

Sr. Casales: En este momento no me acuerdo ni tampoco le puedo decir búsquelo porque en esa época en realidad el abogado de los sindicatos en Mar del Plata era Centeno. Era el abogado de la CGT, el abogado de la mayoría de los gremios, es un peronista con el que si bien no pensábamos lo mismo era un tipo muy honesto. El trabajador de base lo rescataba que nunca los negociaba; ahí no había pacto de cuota litis, no había nada: iba al frente y defendía los derechos de los trabajadores. Esto le generaba muchos enfrentamientos con las patronales. Era un gran hombre. Nosotros lo fuimos a ver a Centeno en una oportunidad con Grimberg y no sé si con Portela porque lo queríamos nombrar profesor de Derecho Laboral en la Facultad de Derecho y él nos hizo un planteo político, de actividades. Político porque nos dijo “miren, no estoy con ustedes (eso que dicen después que lo mataron porque era socio de los Montoneros o algo por el estilo), estoy en el centro de este problema. Como dice Perón, la tercera posición, -y se reía- y nos decía ustedes están a la izquierda, la CNU y el CdO están a la derecha y yo me ubico en el centro pero tenemos en común una cosa: que defendemos los derechos de los trabajadores”. Él nos decía “es algo innegociable en mi vida, nunca voy a negociar los derechos de un trabajador”; muy respetado por la base de la clase trabajadora, muy respetado.

Sr. Abogado: ¿Juan Carlos Azaro?

Sr. Casales: No me acuerdo. ¿Azaro? No me acuerdo. Había un policía Azaro pero no es ése.

Sr. Abogado: Hay un testimonio que lo menciona como ayudante de Piatti.

Sr. Casales: A Piatti lo conocí bien, le digo más, tal vez con el único CNU que alguna vez discutí políticamente.

Sr. Abogado: Usted dijo cuando declaró que estaba muy cercano al grupo de Pironio y toda esa gente ...

Sr. Casales: No sólo que estaba muy cercano sino que una vez hubo un problema en una asamblea universitaria donde hubo un cuestionamiento a mi persona que venía del claustro docente de los sectores que seguían siendo docentes pero no estaban de acuerdo con la conducción, fue monseñor Sirotti a la asamblea y ellos hicieron un cuestionamiento público y él dijo “fulano de tal es un hombre de la Iglesia”. O sea, refiriéndose a mi persona, él asumió una defensa.

Sr. Abogado: Yo le pregunto esto. Hace un tiempo Pedro Hooft en un programa de radio con Magdalena Ruiz Guiñazú manifestó –además de que supuestamente las cosas que decían de él no eran verdad- que él había estado en la Universidad de la mano de Pironio, o sea, que estaba junto a usted digamos.

Sr. Casales: Mire, le cuento dos cosas. De Hooft le puedo decir que cuando nosotros llegamos a la Universidad el 1º de mayo del '73 y desplazamos a las autoridades, Pironio le bajó el pulgar a él y a todos ellos. Y para nuestra tranquilidad nos dijo lo siguiente: “No tienen retorno”. Esta fue la historia de Hooft. Pero la asamblea universitaria seguía funcionando; nosotros estábamos en la facultad y se hizo a los pocos días una asamblea de la que participó mucha gente y apareció Pedro Federico Hooft

porque era el delegado del consejo superior ante el estudiantado. Tenía diálogo, incluso conmigo, con muchos tenía diálogo. ¿Pero qué pasaba? Nosotros ya estábamos en poder de la Universidad y habíamos encontrado una documentación que tal vez hoy sería una pavada pero que en aquel tiempo para nosotros era muy importante. Era un informe que él le hacía al Consejo Superior donde hablaba del estudiantado y decía que “era un rebaño tranquilo, dormido, que había pocas ovejas negras que podían alterar, etc”... guarda que ese documento lo tengo guardado en Paso de los Libres ...

Sr. Abogado: ¿De quién era el informe?

Sr. Casales: De Pedro Federico Hooft que le hacía al Consejo Superior. No es que cae en mis manos, yo después saco una copia de eso, pero los compañeros que después recuperan esa documentación, entre otra, que me acuerdo que la mandaron a la administradora, la señora de Conociutto, a retirar de la caja fuerte. Ella venía con la llave de la caja fuerte pero no le dejamos sacar la documentación, le dejamos ...

Cassette 4 B

(Continúa Casales) ... al rectorado y de un cajón sacaron la documentación y en plena asamblea le leyeron el informe que él había elevado al Consejo Superior y que venga Adolfo Carricazgo y que venga el Negro Montecchia, Tomás Fresneda no puede porque está desaparecido, para que digan si es cierto y que ellos evitaron que los estudiantes lo golpearan; ellos también eran estudiantes pero eran mayores que nosotros. Cuando le leyeron eso al conjunto del estudiantado lo querían matar a Hooft y estos tres compañeros impidieron que lo golpearan, lo sacaron afuera y lo acompañaron para que se fuera tranquilo.

Sr. Abogado: ¿Usted recuerda quién leyó ese informe?

Sr. Casales: Ese informe ...

Sr. Abogado: ¿Puede ser Manuel Arestín?

Sr. Casales: Puede ser Manuel Arestín. Manuel Arestín si bien es cierto que no era un compañero peronista era un compañero que compartíamos un mismo proyecto de universidad; él participó activamente, él como muchos, sería injusto nombrar algunos y olvidarme de otros, sobre todo los muertos. Con Hooft pasó esto y le digo una cosa. Yo he leído lo que usted dice porque me lo trajo una persona que me preguntó qué sabía de esto y él dice esto, que Pironio lo puso ahí. Él llega de la mano de Sorrentino a la Universidad ...

Sr. Abogado: Yo para ser claros, para tener precisiones. Pironio no tenía “doble mano”, o sea, que tenía una “manito” con usted y tenía otra “manito” con otro. Máxima claridad.

Sr. Casales: Para que le quede claro. Pironio, como religioso, compartía la teoría de la liberación de la Iglesia. Él hace acá en el '74 un mini congreso donde vienen teólogos de primer nivel de acá y de Brasil; entre los locales que yo me acuerdo estaba Lucio Gera y Justino Farrell, un tipo fuera de lo normal el cura ese. Pero a esto voy: el de Hooft y el de monseñor Pironio eran dos proyectos políticos y sociales diferentes, representaban distintas tendencias dentro de la Iglesia Católica. Sé que llegó con Sorrentino a la Universidad, no le puedo decir pero creo que Pironio no estaba más en Mar del Plata. Pero acá hay mucha gente que puede hablar de estos temas. Yo puedo decir muchas cosas. Hay profesores de la Facultad de Derecho que lo llamaban a Sorrentino y lo citaba en el despacho de Hooft en Tribunales –que no sé si era secretario o fiscal en esa época- para decirles si estaban dispuestos a continuar como docentes en la facultad. Y un profesor le dijo “sí, yo voy a continuar pero siempre y cuando me acompañe mi adjunto”, ¿quién era su adjunto en la Facultad de Derecho? El doctor Juan Carlos París. ¿Sabe lo que le dijo Hooft? “En esas condiciones, no”. ¿Escuchó bien? Juan Carlos París. Y eso le dijo Hooft. Yo no lo quiero comprometer a este profesor pero en privado le voy a dar

nombres al Tribunal para que hablen con el profesor porque es un hombre de bien y no creo bajo ningún aspecto que me va a desmentir, al contrario, va a ratificar lo que yo digo.

Sr. Abogado: O sea, Hooft en ese entonces era fiscal.

Sr. Casales: No sé, no la tengo clara. Yo creí que era secretario porque en una época era secretario de un juzgado y después me dijeron que era fiscal. No sé, no tengo muy claro qué era Hooft en la justicia.

Sr. Juez: ¿Estamos hablando del '75?

Sr., Casales: Sí, '75. Él es juez con el Decreto de Saint Jean que lo designa juez; ahí está el Decreto, la fotocopia, el número, todo tengo para el que lo quiera ver.

Sr. Abogado: Bien. En la misma línea de pensamiento Demarchi también le pasa esto. Usted hizo tres referencias concretas a Demarchi. ¿Podría ampliar si conoce algunas otras circunstancias que lo pongan a Demarchi con conocidos en la CNU –como el refiere- o con intervención directa en la CNU?

Sr. Casales: Él era uno de los jefes de la CNU, acá no hay cuento. Y ya les conté una vivencia personal que tuve con él en un acto en la sede del Partido Justicialista, que hubo un tiroteo en ese momento, anterior a las elecciones del 11 de marzo del '73, cuando estaba hablando el candidato a Intendente Dionisio Pereyra, que le dio un ataque no sé de qué y quedó así en el palco; todos se tiraban cuerpo a tierra y el viejo quedó en esta pose, que subió un compañero nuestro y lo bajó. Un gran hombre, si bien a lo mejor ni políticamente estaba de acuerdo con nosotros me acuerdo muy bien que lo íbamos a ver por el tema de los hábeas corpus y nunca se negó a firmar un hábeas corpus. Ese era Dionisio Pereyra. Nunca. Cuando hay muchos que dicen –hoy se los escucha- “yo firmaba hábeas corpus” y no sé qué y no sé cuánto, y yo les puedo decir que eran muy pocos los que firmaban hábeas corpus en esa época y miren si después.

Sr. Juez: ¿Había relación orgánica en ese entonces con, por ejemplo, la Gremial de Abogados?

Sr. Casales: Sí. La Gremial de Abogados en realidad se constituye en Mar del Plata y tiene mucha relación con el momento que se vivía porque era la antípoda del Colegio de Abogados. Me acuerdo que presidía la Gremial de Abogados en ese momento Raúl Begue y en esa Gremial había muchos abogados ... estaba Juan Méndez, Zavala Rodríguez, José Luis Ventimiglia, Romanín (ese podría venir a declarar acá), muchos abogados. Y abogados que a lo mejor no pertenecían a la Gremial y en los momentos difíciles en que nosotros íbamos y los buscábamos porque necesitábamos solucionar un problema de un compañero que había tenido con las fuerzas de seguridad y respondían. Yo voy a dar los nombres.

Sr. Juez: ¿Candeloro?

Sr. Casales: Cometo una injusticia: Candeloro era integrante de la Gremial, uno de los “hombres diez” diría yo. Si había diez hábeas corpus, firmaba once. Este era Candeloro, que había sido socio de Centeno, un laboralista muy respetado por las bases. Pero yo le estoy hablando de dos que si yo se los nombro usted me va a decir “¿y éstos qué tienen que ver con la política?” pero que en su momento se jugaron y sacaron del paso a algunos compañeros nuestros, que son el Negro Montecchia y Mario Serrano. A muchos les causará sorpresa pero esa es la realidad. ¿Y cuál era el dato? Que usted nunca los va a escuchar decir “yo firmé un hábeas corpus para defender a fulano, que le salvé la vida”, como hay muchos bocones que andan caminando en Mar del Plata que son abogados y andan diciendo esas cosas. Yo tengo uno; si me piden que hable, se los nombro.

Sr. Abogado: Bien. Le sigo preguntando algunos nombres. Fantoni, Cincotta, Aguilera, Oliveros.

Sr. Casales: Mire, yo le voy a hablar de los que conozco bien: le voy a hablar de Cincotta y de Aguilera. Cincotta, secretario general de la Universidad Provincial; Aguilera, jefe de asesores letrados. Fíjese que Cincotta no era CNU, se radicaliza pero para el otro lado después que Calabró fue Gobernador de la Provincia de Buenos Aires; él era un militante del frondizismo en Mar del Plata. Este era Eduardo Cincotta, lo conozco bien, eh? Después entra en conexión con la gente de Calabró en Mar del Plata, con el CNU, se juntan en la Universidad, termina siendo secretario general de la Universidad. Él firma la cesantía de muchísimos compañeros nuestros, docentes y no docentes, los echa por decreto y hoy va a pedir la certificación de servicios y le ponen en la misma que fueron dejados cesantes con motivo de la integración de las Universidades. Muchos casos: Juan Samaja, Hugo Guangioli. Muchos y prestigiosos profesionales que los corrían supuestamente por zurdos y han demostrado en otros lugares del mundo ser excelentes profesionales. Porque le hablo de Guangioli, director de un instituto psiquiátrico del gobierno brasilero, y de Andrés Cao -que lo buscaron para matarlo, le volaron la casa, lo persiguieron- que en España es un gran psiquiatra; ha venido recientemente a dar una clase y los ha dejado con la boca abierta. La Facultad de Psicología lo ha contratado para que viaje un cuatrimestre desde España para que venga a dar clase; él también puede venir a declarar, va a venir ahora en abril o mayo. Hay varios que pueden venir en abril o mayo; yo me he contactado con otros compañeros que pueden venir en esa época. Cincotta, un tipo de sangre fría, dos más dos, cinco, decía Cincotta. Este era Cincotta: todo sirve, ¿qué querés ser?, ¿abogado de qué?, ¿a quién hay que echar?, ¿a quién hay que nombrar?

Sr. Abogado: ¿Antonio Aguilera?

Sr. Casales: Aguilera, en realidad, si no fuera por estas cosas que han sucedido conmigo, yo lo conozco como un CNU que estaba en la Universidad, que mostró las uñas -siempre sabíamos y teníamos desconfianza de él- y jugó abiertamente después que lo voltearon a Bidegain como Gobernador y asumió Calabró, donde se sintió fuerte; ahí asoma él sacando el pecho. Hay una compañera de él en la Universidad que militaba en el Peronismo de Base y ahora creo que es la jefa de asesores jurídicos de la Universidad, Lucía Intelisano. Ella fue detenida y estuvo seis o siete años presa.

Sr. Abogado: ¿Oliveros?

Sr. Casales: No lo conocía a Oliveros en esa época.

Sr. Abogado: ¿Coronel?

Sr. Casales: Sí, a Coronel lo conocí. Era un estudiante de Derecho que tenía un perfil ... como decir, no tenía un perfil alto como tenían estos otros personajes que he nombrado. Y lo conocí porque ... no sé cómo era esto ...me acuerdo que había estudiado algunas materias con Tomás Fresneda y estando nosotros con la Universidad tomada estudiábamos Quiebras Adolfo Carricazgo, Tomás Fresneda y yo y en esas conversaciones que se generan contaba Fresneda de Coronel ... lo defendía a Coronel, por más que era CNU. Quien puede hablar más de Coronel que yo tal vez es Bozzi, que compartían ... Creo -no tengo certeza- que en Gastronómicos había cuatro abogados: uno era Coronel, el otro Labuyaz -esa era la derecha del peronismo- y del otro lado había otro equipo que integraban Fresneda y Bozzi. Creo que era Gastronómicos, no tengo mucha certeza, porque usted sabe que yo volví a Mar del Plata clandestinamente en varias oportunidades y tal vez una de las pocas personas con las que me juntaba era con Fresneda, aparte de las chicas que trabajaban en la Universidad. Tomás Fresneda me contaba muchas cosas, hemos hablado de muchas cosas; Fresneda era un tipo muy respetado hasta por los enemigos. De su secuestro, yo le pregunto a Bozzi "¿qué decía Tomás?, ¿qué pasaba con Tomás?" y Tomás confiaba en que podían recuperar la libertad y recibe una visita que Bozzi cuenta acá en el Tribunal y se olvida algunas cosas pero pueda ser que recobre la memoria ..

Sr. Abogado: ¿Usted sabe lo que ...?

Sr. Casales: No, no sé pero me gustaría. Yo voy a ampliar esta declaración, le voy a dar la chance a Bozzi que lo diga él.

Sr. Abogado: Si usted lo recuerda se lo puede decir al Tribunal en privado así lo podemos documentar.

Sr. Casales: No sólo que se lo puedo decir en privado sino que voy a pedir que lo citen a Bozzi y diga si es cierto o no es cierto. Tomás era un tipo que merece que Bozzi haga por él muchísimo pero muchísimo más de lo que Bozzi hace por Fresneda. Porque Bozzi cuando viene acá no cuenta que en el estudio jurídico tenían zona liberada y que Fresneda recibe un llamado telefónico de un amigo que le dice “Tomás, rajate porque te van a buscar”, eso creo que cuenta Bozzi en el Tribunal, y Fresneda llama por teléfono a la casa y lo atiende la mujer de Bozzi y le dice a Fresneda que no estaba más, que Bozzi se había ido al estudio jurídico. Fresneda llama por teléfono al estudio jurídico y los cables supuestamente estaban cortados porque no sonaba el teléfono, estaba incomunicado. Hasta acá cuenta Bozzi. Fresneda va hasta la esquina de Gascón e Independencia, ve el procedimiento y era un tipo tan íntegro que él llegó a suponer –a pesar de ser un cuadrado político porque era muy respetado e inteligente- ... yo supongo esto porque hablando con un viejo me decía que llegó al cordón policial y dijo “¿qué es lo que está pasando?” y le dicen lo que estaba pasando en el estudio de Fresneda y le dice “Yo soy el doctor Tomás Fresneda, a mí me buscan”. Ahí lo agarran de las pestañas y lo llevan para adentro. Esta partecita no la contó Bozzi en el Tribunal. Era un hombre íntegro Fresneda; ni siquiera le había avisado a la mujer -porque los hijos eran chicos- que lo habían llamado por teléfono diciéndole que se tenía que rajar. Íntegro y respetado por casi todos.

Sr. Abogado: Me queda sólo una pregunta. Usted hizo referencia a unas compañeras de la Universidad, personal no docente, entre ellas Elena Arena, que después usted dice que la secuestran. ¿Usted puede vincular el secuestro con esta actividad previa en la que ...?

Sr. Casales: No le sabría decir. Lo que a mí me llamaba la atención es que las amenazas de Sorrentino y, bueno, todo se desarrolla en muy corto tiempo. Eso es lo que me lleva a desconfiar. Ahora, si usted me dice “dígame con certeza tal cosa”, no se lo puedo decir; tal vez ella lo pueda aclarar. Lo que yo le cuento de cómo se desarrolló el acontecimiento, qué es lo que pasó y las amenazas que él le hacía. No es poca cosa.

Sra. Abogada: Es con respecto a monseñor Pironio, para tratar de que quede bien claro cuál era la posición de Pironio en relación a la JUP y toda la situación que se estaba viviendo acá. ¿En qué año viene monseñor Pironio a Mar del Plata?

Sr. Casales: En el '72.

Sra. Abogada: ¿Antes que él quién había estado?

Sr. Casales: Monseñor Rau, que fallece y después se hace cargo del Obispado durante seis meses monseñor Plaza, que ahí hace un desastre. Esto lo cuentan los grupos cristianos que desarman todo lo que había hecho monseñor Rau en seis meses. Entre ello, lo corre a un cura muy conocido. A Puigjané, Antonio Puigjané, que estaba en Pompeya. Pero no era el problema en Pompeya de Antonio Puigjané; es que había organizado grupos cristianos que tenían desarrollo territorial y estaban trabajando en el barrio El Martillo, donde levantaron una capilla. Era muy querido por la gente, un tipo muy especial Puigjané, un gran concientizador. Hablaba con la gente y cuando le explicaban un problema él le remarcaba cuáles eran sus derechos; no te daba el pescado sino que te daba la caña para que pudieras pescar.

Sr. Abogada: Se va monseñor Plaza y llega monseñor Pironio. Cuando llega acá como obispo Sorrentino ...

Sr. Casales: No, no era obispo.

Sra. Abogada: ¿Qué era?

Sr. Casales: Un cura que no sé de dónde venía. Pero ese no era obispo ni monseñor ni nada.

Sr. Juez: Lo que había surgido en otras declaraciones es que Sorrentino va a Derecho ...

Sr. Casales: Él viene como interventor de la Universidad Católica ...

Sra. Abogada: Claro, quería llegar a eso.

Sr. Juez: A la Universidad, no en Derecho ...

Sr. Casales: No, no, Universidad Católica.

Sr. Juez: Lo que pasa es que Pironio no estaba en Mar del Plata pero seguía siendo obispo, de ahí esa confusión ...

Sr. Casales: Esa parte no la conozco. Para que tengan en claro, no sé la época pero se puede precisar, a Pironio lo llaman del Vaticano y se va como para volver; estaba como que en cualquier momento se podía ir, es más, los concejales -está Carmen Domingo que puede dar fe- le hicieron una despedida en el Concejo Deliberante. Pero en realidad él se va como para volver, esto cuenta monseñor Requena hasta hace poco. Y después, un informe de la Nunciatura lo retiene en Roma, o sea, Paulo VI le dio funciones en el Vaticano para que se hiciera cargo del ministerio de los laicos, creo que era.

Sra. Abogada: Sí, la Sacra Curia Romana, que sería el Tribunal de la Inquisición ...

Sr. Casales: Qué se yo, no sé, pero era una cosa bastante importante las primeras funciones de Pironio en Roma.

Sra. Abogada: Pero evidentemente, producida la salida de Pironio de Mar del Plata porque es público y notorio las amenazas de muerte, las pintadas ...

Sr. Casales: Fíjense que -ahora que sale todo este tema- me acuerdo muy bien que cuando se va Plaza y viene Pironio a Mar del Plata, en el '73 viene Puigjané a Mar del Plata, pero ya a Puigjané lo tenían marcado como comunista. Puigjané estuvo en Mar del Plata un tiempo y le planteó a Pironio volver a la Diócesis de Mar del Plata y pasó que ya había muchas presiones sobre Puigjané, todo este tema y Pironio no le renovó el "contrato" para que siguiera siendo cura en la Diócesis de Mar del Plata. Yo me acuerdo bien que se calentó Puigjané con Pironio porque nunca esperó que Pironio le dijera que no había lugar para él acá. Pero ya era conflictivo con la derecha de la Iglesia y con los servicios, no sé, no te puedo decir.

Sra. Abogada: Lo que usted relata respecto al cambio de domicilio que hace en su legajo. En ese momento, claramente interventor Sorrentino.

Sr. Casales: Sorrentino.

Sra. Abogada: O sea que los servicios de inteligencia solamente pudieron tener acceso si alguien se los ...

Sr. Casales: Yo he trabajado en la Universidad y no es cuento. Cuando uno hace un pase de una facultad a otra en tan poco tiempo es imposible que se entere la Subsecretaria de Asuntos Universitarios de la Nación que el alumno fulano de tal no es más alumno de la Facultad de Derecho

de Mar del Plata y fue con pase a la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Santa Fe. Esto es una botoneada bien clara. Si esto vos lo relacionás con las amenazas que le hace al personal no docente, ahí lo tenés de cuerpo entero a Sorrentino.

Sra. Abogada: Y el allanamiento en el estudio jurídico de su padre ...

Sr. Casales: No es un allanamiento. Entran, le voltean una puerta de prepo una madrugada, se instalan y revisan toda la casa. Y así como llegaron, se fueron. Porque esto es lo que yo remarco como muy llamativo: yo antes de irme cambio el domicilio, ni siquiera pongo el domicilio de mi casa en la ciudad de San Nicolás, pongo el domicilio del estudio jurídico de mi viejo y no fueron a la casa de mi viejo – un tipo muy conocido porque vos preguntabas donde estaba la casa o el estudio del doctor Casales y te lo decía todo el mundo- y fueron al estudio de mi padre. La información, me hago cortar las manos que salió de los registros de la Universidad Católica que estaba Sorrentino manejando la batuta. Eso lo puedo firmar que es así porque es ilógico pensar que van al estudio jurídico y no van a la casa de mi viejo. Yo no puse que era el estudio jurídico, yo di la dirección mía en San Nicolás. Como esto de Sorrentino podría decir muchas cosas.

Sr. Fiscal: En su declaración hubo varias cuestiones, por supuesto, pero dos temas que quiero remarcar para ver si podían cerrar. Darían garantía de impunidad y zonas liberadas.

Sr. Casales: Si lo ubicamos el tiempo y el momento que nos tocaba vivir, miren la impunidad que había que le roban el coche a Sirotti del Pasaje Catedral y aparece después en la Jefatura de la Policía de la Provincia de Buenos Aires e hizo denuncia, fue a buscar el coche por todos lados y nadie dio razones de su coche hasta que lo encontró otro cura el coche. Y respecto a la zona liberada, Elizagaray en la declaración que le hace a Chávez en este libro habla de zona liberada. Un senador provincial de destacada actuación en el Senado de la provincia de Buenos Aires, un hombre si se quiere clave en muchas leyes, con mucha y aceiteada relación con Calabró. Calabró, si bien no era del mismo palo como dice en el libro, por su capacidad lo distinguía y le dio temas específicos para hacer leyes, la repatriación de los restos de Rosas, pero otras leyes más importantes.

Sr. Juez: De hecho en el sumario –que está agregado, usted lo vio- del secuestro del padre de Soarez, no hay ningún requerimiento ni ningún informe de la autoridad policial de la jurisdicción donde tres automóviles con 16 a 20 personas se llevan secuestrado a una persona, que luego fue muerta. O sea, surge de actuaciones judiciales esto..

Sr. Casales: Hay gente que llamaba a la policía y la policía nunca aparecía y estaban operando los tipos. ¿Cómo es esto? ¿Qué es esto? Zona liberada, bueno, después fue eso. Esto es, por decirle, Elizagaray, cuando van a la casa de Pecoraro.

-Ante una referencia de uno de los abogados, continúa el

Sr. Casales: Bueno, yo hago referencia a eso porque ... ¿por qué digo zonas liberadas?

Sr. Juez: Usted puede dar su opinión, eso lo tenemos que analizar nosotros. Hay que pedir todos los expedientes, vamos a ver con qué expedientes nos encontramos –hay algunos que se han extraviado- y de ahí tenemos que hacer la compulsa. Usted lo que dice es lo fáctico; lo fáctico y lo concreto es que usted ve un Falcon verde tripulado por un personaje de la CNU momentos antes de que se hiciese ...

Sr. Casales: Yo lo vi a Piatti en un Fiat 128.

Sr. Juez: Y Abachian lo vio a Ullúa en el barrio La Perla ...

Sr. Casales: Abachian vivía en el barrio La Perla ...

Sr. Juez: ... horas antes del procedimiento en la casa de ...

Sr. Casales: A las 7 de la tarde del día 20 de marzo de 1975. Esa fue la hora precisa porque esa fue la cita y al otro día a las 8 de la mañana ...

Sr. Juez: ¿Qué hora?

Sr. Casales: 19 horas del 20 de marzo de 1975. Lo tengo escrito, van a decir “este loco está mintiendo” pero yo hace cinco años que me vengo preparando sobre estos temas y tengo escrito varios capítulos de un libro sobre la Universidad Católica y todos los compañeros desaparecidos y muertos.

Sr. Fiscal: Bueno, cuando lo tenga si nos lo hace llegar sería muy ilustrativo.

Sr. Abogado: Estoy en nombre de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires. Usted dijo que al velorio de Piantoni vino gente de Buenos Aires y de La Plata. ¿Cómo le llegó a usted esa información?

Sr. Casales: Evidentemente que nosotros no nos podíamos asomar ni por la esquina de ese velatorio. La conducción regional de la JUP nos informó ese día a la mañana que en Mar del Plata teníamos que extremar las medidas de seguridad porque iba a haber -no sé cuál era la información, acá Soarez habló con mayor precisión sobre estos temas- operativos de las Tres A.

Sr. Abogado: ¿Dijo que estuvo presente Felipe Romeo, puede ser?

Sr. Casales: Sí, el director de “El Caudillo”. Está con la captura ...

Sr. Abogado: Está actualmente pedida la captura por el juez Oyarbide.

Sr. Casales: Sí, Oyarbide.

Sr. Abogado: ¿La misma persona es?

Sr. Casales: Sí, la misma persona.

Sr. Abogado: En la causa por las Tres A.

Sr. Casales: Sí, en la causa por las Tres A. Y hay que buscar la revista “El Caudillo”. Nosotros hemos tirado líneas para conseguir esa revista porque esa revista dice muchas cosas muy importantes sobre el 20 y el 21 de marzo en Mar del Plata.

Sr. Abogado: ¿Usted conoció a Daniel Gasparri?

Sr. Casales: Lo conocí, sí.

Sr. Abogado: ¿Qué puede decir de Daniel Gasparri?

Sr. Casales: Lo que puedo decir es que era un compañero de la JTP, que militó con nosotros, que estudiaba Ciencias Económicas, que era delegado en el gremio de Municipales. No sé bien cómo es el tema pero sé que tenía con el gremio de Municipales –porque no sé si trabajaba en algún área de la Municipalidad o cumplía alguna función de otro tipo- y hablando con los compañeros de ese grupo Gasparri era una persona muy comprometida, un buen tipo. Lo que puedo decirle a usted es que acá hay compañeros que pueden hablar con mucha más precisión y autoridad que yo de Daniel Gasparri y le voy a dar los nombres. Uno es Tito Bartolucci, un contador público que ahora está en Buenos Aires y que va a venir a declarar, y la otra es Susana Salerno.

Sr. Abogado: ¿Con relación a la muerte de Daniel Gasparri qué puede decir?

Sr. Casales: Son los que saben, pueden saber, pueden aportar cosas que pueden ser importantes.

Sr. Abogado: ¿Usted no sabe ...?

Sr. Casales: Mirá, si te digo lo que sé ... Lo único que sé es que estaba en Colombia, que salió en el 504 gasolero que tenía, salió de Colombia acompañado de un pibe que no tenía nada que ver con nada, un compañero de la noche -Ceconatto no me acuerdo cuánto, que era de Balcarce- y le perdieron el rastro después que salieron de Colombia y aparece asesinado y calcinado el vehículo. Pero yo le di los nombres: Susana Salerno y Tito Bartolucci son los que pueden hablar con más autoridad y mayor precisión que yo. Tienen más información en una palabra y viven.

Sr. Abogado: ¿En relación de Hugo Klein qué puede decir?

Sr. Casales: Sí, lo conocí. El Flaco Alejandro, un compañero de militancia que estaba trabajando en el estudio de arquitectura del Toti Barilaro, un arquitecto que vive en Barcelona, que va a declarar (no sé cómo vamos a hacer para que pueda declarar porque por el momento no está pudiendo volver a la Argentina) pero sí le aseguro que va a declarar sobre este caso la compañera del Flaco Alejandro, Susana Ure. Ella va a venir y va a declarar.

Sr. Abogado: ¿Había en ese momento una campaña de difamación en contra de Pironio?

Sr. Casales: La campaña de difamación de Pironio nació y se fue reproduciendo desde el momento que él desplazó a las autoridades de la Universidad.

Sr. Abogado: ¿Cómo era la campaña?

Sr. Casales: Primero, entre los docentes. Se desplazan las autoridades, queda el claustro docente; en el claustro docente hay de todo. Entonces los desplazados trataban de convencer a los que dudaban de que no tenían que seguir trabajando sobre todo en la Facultad de Derecho porque, bueno, “que los comunistas, el obispo rojo” y qué sé yo cuántos adjetivos le endilgaban al pobre Pironio. Muchos de esos que se fueron cuando viene el golpe militar ... acá está la resolución de la Delegación Militar N°192 y la firma Eduardo Cincotta y capitán de navío Juan Sidotti.

Sr. Abogado: ¿Qué dice?

Sr. Casales: Nombra un consejo asesor ad honorem. Dice: “El titular de la Delegación Militar del Ministerio de Cultura y Educación ante esta Universidad Nacional resuelve: 1º) Crear el consejo asesor del rectorado de la UNMDP con carácter ad honorem, el que será presidido por el doctor Pedro Néstor Caseaux. Designar otros miembros integrantes del mismo a los profesionales que a continuación se detallan: Dr. Solari Brumana, Juan Antonio; Dr. Navarro, Alfredo Martín; Dr. D’Angelo, Horacio Guillermo; Dr. Gámez, Luis María Fernando; Dr. Viñas, Raúl Horacio; Prof. Bruscantini, Héctor Francisco, Ing. Casanova, Ricardo; Dr. Tejerina, Wenceslao ...

Cassette 5 A

(Continúa Casales): ... el sello y dice Juan Sidotti Capitán de Navío, delegado militar, así que miren que Cincotta era secretario general antes y siguió siendo después, este era funcional a todos.

Sr. Juez: Curiosamente en este juicio, el doctor Rodolfo Díaz contó que la mayor parte de esos abogados que usted nombró eran los que en el bar Themis nombraban los jueces....

Sr.Juez: En la campaña de desprestigio contra Pironio... ¿usted sabe si se escribió un libro que era un libro difamatorio en contra de Pironio en el año 75?

Sr.Casales: Le voy a decir lo siguiente, yo sé que se ha escrito más de uno sobre Pironio en particular...

Sr.Juez: No sé si sobre Pironio, eh...

Sr.Casales: ¿El Obispo rojo? Le voy a decir el autor, Curuchet.

Sr.Juez: Sí.

Sr.Casales: Ese mismo, sí señor. Eso lo sabía Pironio y lo sabía...

Sr.Juez: Para dejar constancia en el acta ¿se acuerda el título del libro?

Sr.Casales: No me acuerdo.

Sr.Juez: Si yo se lo digo a lo mejor..."Pironio, pirómano".

Sr.Casales: Puede ser, yo le dije el Obispo Rojo... puede ser.

Sr.Juez: "Extraño maridaje entre el Clero y la subversión".

Sr.Casales: Sí señor, "el extraño maridaje entre el Clero y la subversión", Curuchet, es un abogado y creo que hasta después fue abogado de los militares. Sí, Curuchet. Lo sé porque ese es un tema muy ventilado en el ámbito de Sirotti, Requena, Pironio...

Sr.Juez: (fuera de micrófono)

Sr.Casales: Y porque ustedes investiguen a quién respondía Curuchet.

Sr.Juez: Fue director...

Sr.Casales: Claro.

Sr.Abogado: La campaña de difamación era por un lado una publicación...

Sr.Casales: Hubo muchas.

Sr.Abogado: ¿Hubo muchas publicaciones?

Sr.Casales: Sí, panfletos anónimos... y los panfletos anónimos decían "Obispo rojo y los Montoneros", todo en relación a los Montoneros.

Sr.Abogado: ¿Se pintaba?

Sr.Casales: Se pintaban los paredones como dije acá hace un rato, "Pironio usurero de los sucios Montoneros" por todos lados.

Sr.Abogado: ¿Y generaba algún tipo de duda social? ¿Llegó al objetivo a generar dudas?

Sr.Casales: No generó ninguna duda; más, el proceso de santificación de Pironio lo impulsan desde Mar del Plata. Estos asesinos no pueden hablar de Pironio.

Sr. Abogado: ¿Usted puede haber una correlación entre la campaña de difamación y la muerte de Pironio? No en el sentido que una tenga que ver con la consecuencia de la otra directamente, pero que se haya querido utilizar como objetivo...

Sr. Casales: La Iglesia lo preservó a Pironio porque Paulo VI sabía muy bien los peligros que corría Pironio en Mar del Plata y es una de las razones por las que se lo lleva. El Nuncio era un tipo con el cual Pironio tenía no una muy buena relación, porque el Nuncio de esa época no me acuerdo el nombre cómo era, pero jugaba al tenis con Massera y Monseñor Gracelli le llevaba el portafolios...

Sr. Juez: Pío Laghi.

Sr. Casales: Pío Laghi, y saben que yo les puedo contar otra cosa de esto. Fíjense que cuando lo secuestran a Fresneda y a Bozzi en Mar del Plata, yo lo encuentro en un restaurante en un camino por allá en la provincia de Santa Fe, pero en un restaurante en la ruta y me encuentro con Veglio Bozzi, el padre del Negro Bozzi, un hombrazo el viejo. Y hablando con él yo le pregunto, yo tenía confianza con él y entonces me dice "mirá, lo de Carlos...", porque yo le dije "qué raro che, cómo esto, Carlos zafa y Fresneda desaparece", entonces él me cuenta, me dice "mirá, la verdad es que Carlos zafa porque un concuñado mío tiene funciones en la Presidencia de la República" y ese era Raúl Puibog que era asesor de Videla y -este es mi análisis- el costo de esa gestión (el viejo estaba destrozado porque yo hablo con él y el hijo ya había recuperado la libertad, pero estaba mal) fue que en Corrientes capital se abre una casa como una sucursal de Bozzi Hermanos que era "Bozzi y Puibog" o "Puibog y Bozzi" y el Negro Bozzi y un hijo de Puibog -el que le había salvado la vida- estaban trabajando en Corrientes capital. A Bozzi no lo salvó Pironio ni Pedro Federico, eso quédense tranquilos. Y yo hablo de Fresneda porque iba a este tema de Fresneda y le hablaba de Pío Laghi y Monseñor Gracelli, yo me encuentro en La Plata, voy a verlo a monseñor Sirotti, no, nos encontramos en el obispado de Avellaneda, con él y con Requena y cuando ellos se juntaban se alimentaba uno con otro en el sentido de aportar soluciones a los temas; entonces yo le planteo lo de Fresneda, Sirotti lo conocía bien a Fresneda y se preocupó mucho y me dijo "vamos a hacer una gestión, vamos a ir a acá, a allá..." y Requena dijo "¿por qué no vas a la Nunciatura y hablás con fulano...", no sé con quien. La cuestión es que yo lo acompañé a Monseñor Sirotti y él va a la Nunciatura, pero yo no entro, me quedo en un café que está en la esquina del disco en Callao y una más acá de avenida Alvear para el lado del centro, Quintana. Ahí en la esquina misma de Callao y Quintana me quedo esperándolo, se fue a pie. Como a las dos horas apareció y me dijo que había hablado con monseñor Gracelli y que en cinco o siete días podíamos tener alguna información, pero ya me adelantó, "no es creíble" me dijo, después usted lo lee a Verbitsky, sabe tantas cosas, cierra él. Y efectivamente lo ocultó eso, conclusión, no pudimos saber nada de Fresneda.

Sr. Abogado: Le voy a hacer una pregunta que tiene más que ver con su percepción que con sus recuerdos. Le aclaro que yo no soy de acá de Mar del Plata y la distancia siempre permite ver desde otro lugar los hechos a las personas que conviven realmente con ellos. Es una pregunta que de alguna manera traslado la inquietud de mucha gente de La Plata y de Capital porque siendo de afuera nos llamó mucho la atención, a quienes trabajamos en derechos humanos, que desde que se iniciaron los Juicios por la Verdad hay una campaña de desprestigio hacia los integrantes del Tribunal y hacia los organismos de derechos humanos y las asociaciones de abogados. ¿Usted puede hacer una comparación entre esa campaña de desprestigio que sufrió en su momento Pironio y la que se sufre actualmente en Mar del Plata?

Sr. Casales: Y, le voy a hacer una síntesis. Los actores son los mismos, los mismos que lo desprestigiaban a Pironio son los que desprestigian al Tribunal, porque nunca creyeron en la justicia, ellos creían en la justicia que ellos dictaban pero cuando se les brinda la oportunidad de someterse a los designios de la justicia, bombardean al Tribunal que está -pienso yo y con toda seguridad- en este ámbito tratando de reconstruir el pasado, recobrar la memoria y tratar de los organismos, desde ahí exigir justicia.

Sr.Abogado: ¿Usted ya declaró anteriormente?

Sr.Casales: La primera vez, estuve más de treinta años sin venir a Mar del Plata.

Sr.Abogado: ¿En esos años fue amenazado o alguna persona se acercó para...?

Sr.Casales: Mire, no me gusta hablar de mí porque en realidad... pero le voy a decir con bastante alegría, en el año 75 vine a Mar del Plata a cursar las materias que me faltaban, tenía que cursar, todo nuevo, esto era por promoción, cuatrimestral, antes...

Sr.Juez: (Fuera de micrófono)

Sr.Casales: No, tampoco en el '85, en el 2005, treinta años estuve, no, '75 fue terrorífico para mí, en 2005. Y empiezo a cursar una materia y ustedes saben que voy a la primer clase, segunda clase, por ahí, siempre tenía al lado al mismo tipo y un día me dice "¿no me conocés?", "y la verdad que no te conozco -le digo- quién sos vos?", "yo soy fulano, no te acordás de mí, yo era amigo del negro Cirión, de Pupú Brizioli", amigos míos, pero no de la militancia, amigos de estudio, de practicar deportes. Me tocó bajo, yo dije pero será que a este tipo no lo conozco. Yo me quedé en la duda y le dije "mirá, no sé" y me dice él, sabía hasta con quien yo andaba de novio, me preguntó. Me hizo pensar. En la clase siguiente -yo llegaba siempre medio tarde- él estaba sentado adelante y me hacía seña que me guardaba el asiento. Saben cuanto duró esta... porque un día le digo yo "Ayer hablé con el Flaco Kunkel y me dijo que acá en Mar del Plata está lleno de botones y que tenga cuidado". Nunca más apareció por la facultad, esto en el 2005. Ahora yo le cuento a algunos amigos, me trataban de atemorizar, yo creo que por este tema, me parece que no querían que viniera acá al Juicio. Salimos una noche de un café conocido de Mar del Plata y me siguen, una hija mía se dio cuenta, "hay una persona que nos viene siguiendo" dice, y llegamos a la esquina del lugar donde vivíamos y nos volvemos media cuadra a comprar una gaseosa y ella quedó en la esquina y ve a la persona que venía atrás nuestro, que va, que llega a la esquina, que mira hacia el kiosco, que sigue, me lo marca, me lo describe, yo no lo veo porque ella se acercó ahí y el tipo desapareció. A los dos días iba caminando muy piola y lo tengo atrás mío y no es que soy Superman pero uno tiene muchos años en esto, me sigue y yo empiezo a caminar en zigzag, así llego hasta la esquina del Pasaje Catedral y el "candidato" venía atrás. Me quedo ahí, me siento a tomar un café y me vuelvo para el lado de mi casa y supuestamente yo no me daba cuenta porque ya ahí no me fijaba, cuando llego a la esquina de mi casa me doy vuelta y lo veo que lo tenía a la espalda, con anteojos, con un equipo de escuchar música en la cintura. Entonces no entro donde yo vivo, sigo más allá que hay un telecentro, entro, salgo, lo vuelvo a ver me vuelve a seguir y cuando llego a la esquina cruzo como para seguir caminando por la calle Colón y en ese ínterin lo tenía bastante cerca y yo en vez de seguir derecho doblo ahí por la calle esta y me quedo en la ochava de la pared, así escondido, cuando lo veo él camina un poco más y pega la vuelta, cuando lo veo que vuelve lo agarro, "decime una cosa, vos para quién trabajas, ¿por qué me seguís a mí?", "no, que yo no lo sigo", "¿pero para qué servicio trabajás concretamente?", "no, que yo no hago nada, que no sé qué.." y salió disparando. Yo agarré el celular y dije "mirá aquí va por calle Santa Fe caminando para tal lugar un tipo con estas características, síganlo porque este es un botón que trabaja para los servicios", nunca más me molestaron. Te lo cuento con alegría, pero imaginate, yo tengo sesenta años, las he pasado todas, a mí nadie me puede contar nada, porque puedo contar muchas cosas, he vivido muchos años en la clandestinidad y bueno, vos estás vacunado contra estas cosas. Pero agarran un pibe joven que no ha tenido nunca un compromiso político pero que sabe algunas cosas, lo atemorizan y no los dejan hablar. Y es por eso que yo los convoco, cuando más declaremos, menos denuncias va a haber y acá hay muchos compañeros que saben y hay otros que tienen que recurrir a la memoria, venir y pedir ampliar la declaración en el Tribunal porque hay muchas cosas y muy graves, muy graves. Y Bozzi el primero y no es que tenga nada, es un gran muchacho pero se asusta.

Sr. Juez: Bien, damos por concluida la audiencia del día de la fecha. Muchas gracias, señor Casales, puede retirarse. Pasamos a un cuarto intermedio hasta el próximo lunes.